

ENSAYOS POLÍTICOS

Carmen Lyra
Carlos Luis Fallas

Introducción
Iván Molina Jiménez



Colección Retorno

**Carmen Lyra
Carlos Luis Fallas**

ENSAYOS POLÍTICOS

*Introducción
Iván Molina Jiménez*



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Colección Retorno

*Edición aprobada por la Comisión Editorial de la
Universidad de Costa Rica*

Primera edición: 1999

*Sección de Planificación: María Elena Camacho V.
Corrección de pruebas: Iván Molina J.
Diseño y diagramación: Ana Isabel Sáenz T.
Diseño de portada: Juan Carlos Fallas Z.
Control de calidad: Unidad de Libros
Jefe de la Editorial: Gilbert Carazo G.
Dirección Editorial y
Difusión de la Investigación: Mario Murillo R.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"
Apdo. 75-2060. Fax: 207-5257
e-mail: editucr@cariari.ucr.ac.cr
San José, Costa Rica

*Colección
Retorno*

CR864.44

L992e Lyra, Carmen, seud.

Ensayos políticos / Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas ; introducción Iván Molina Jiménez. - 1. ed. - San José, C. R. : Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999.

144 p : il. - (Colección retorno)

ISBN: 9977-67-576-7

1. ENSAYOS COSTARRICENSES. 2. LYRA, CARMEN, SEUD. - CRÍTICAS. 3. FALLAS, CARLOS LUIS, 1909-1966 - CRÍTICAS. I. Fallas, Carlos Luis, 1909-1966. II. Molina Jiménez Iván, introd. III. Título.

CIP/795
CC/SIBDI, UCR



Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.

CONTENIDO

Introducción

Un pasado comunista por recuperar Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930 <i>Iván Molina</i>	9
--	---

Ensayos	73
----------------------	----

El grano de oro y el peón <i>Carmen Lyra</i>	75
---	----

El peligro de la dictadura Las elecciones y la organización sindical <i>Carlos Luis Fallas</i>	99
--	----

INTRODUCCIÓN

Un pasado comunista por recuperar Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930

La Embajada de Estados Unidos en San José, en noviembre de 1944, envió a John Edgar Hoover, director del FBI, un interesante documento, proporcionado por “...una fuente confiable y confidencial...”, el cual consistía en un conjunto de pequeños esbozos biográficos de los principales líderes comunistas de Costa Rica. El párrafo correspondiente a María Isabel Carvajal advertía:

esta mujer es la hija ilegítima de Isabel Carvajal (Quesada) [sic: el segundo apellido era Castro]. Se informa que su padre fue Gaspar [sic: el nombre era Andrés] Venegas, pero él nunca la reconoció. Nació en San José, Costa Rica, en 1902 [sic: fue en 1888]. Aunque de humilde origen, fue bastante bien educada y durante algún tiempo trabajó de maestra en la enseñanza primaria. Es soltera. Es bien conocida en Costa Rica como escritora, y por algún tiempo dirigió una revista llamada ‘Celajes’ [sic: la directora era María Delia Carvajal]. Su trabajo mejor conocido es un libro de cuentos para niños, llamado ‘Los Cuentos de mi Tía Panchita’ (The Stories of my Aunt Panchita). El nombre CARMEN LYRA aparentemente lo adoptó como un pseudónimo y también debido a su nacimiento ilegítimo. Esta mujer

estuvo estrechamente asociada con Manuel Mora y Rodolfo Guzmán en la formación del Partido Comunista de Costa Rica en 1931, y algunas fuentes consideran que fue realmente la organizadora del Partido y que usó a Mora y a Guzmán a fin de tener hombres a la cabeza de la organización. En cualquier caso, es incuestionablemente una de las más inteligentes e influyentes líderes del Partido, y por largo tiempo ha sido miembro del Comité Central y del Buró Político, siendo la Secretaria de Actas y Correspondencia de este último.¹

La información sobre Carlos Luis Fallas Sibaja era similar: de acuerdo con el documento que el director del FBI posteriormente, y con carácter confidencial, envió al Secretario de Estado,

Fallas es el hijo ilegítimo de Adelina Fallas (Sibaja). Nació en San José [sic: fue en Alajuela], Costa Rica, el 5 de abril de 1909 [sic: fue el 21 de enero de ese año]. Se dice que su padre es el Coronel Roberto Cantillano, quien rechazó reconocerlo. Fallas es soltero, pero aparentemente planea casarse con MATILDE

1. United States National Archives. Department of State Decimal File. Records Relating to Internal Affairs of Costa Rica (en adelante USNA-DS). "The Vanguardia Popular Party (The Communist Party in Costa Rica)", San José, November 23, 1944, 818.00B/11-2344, p. 2. Agradezco al personal de USNA por su colaboración en la localización y consulta de estos documentos, a Eugenia Rodríguez Sáenz por su ayuda en revisarlos, y a Florencia Quesada, Rosalila Herrera y Vicky París por lo que cada una sabe. La traducción es mía, al igual que todo paréntesis así [].

LAFIN DRUMM tan pronto como ella se divorcie de su presente marido, RAFAEL DE BUEN (Y LOZANO). Fallas fue uno de los fundadores del Partido [sic: se afilió al Partido después de su fundación] y siempre ha estado extremadamente activo, habiendo sido encarcelado varias veces por ser excesivamente entusiasta en sus actividades. Zapatero de oficio, consagra todo su tiempo a su trabajo como miembro del Congreso Nacional y como Secretario de Propaganda del Buró Político del Partido Vanguardia Popular. También es miembro del Comité Central del Partido y Secretario para la Zona Pacífica de la CTCR. Aunque Fallas tiene solo una educación elemental, parece ser extremadamente inteligente y recientemente el Partido le ha confiado el arreglo de varias cuestiones laborales entre el Partido y la United Fruit Company. Aparentemente, ha manejado esos asuntos a entera satisfacción del Partido.²

Los errores en las fechas de nacimiento y de otra índole, aparte de sugerir que la persona que elaboró el documento probablemente era de origen extranjero, por lo cual estaba poco familiarizada con ese tipo de datos vitales, son un indicador del carácter ocasionalmente falible del aparato de inteligencia imperial. El particular interés de este último –pese a sus eventuales equivocaciones– por el quehacer político y social de los principales líderes de la izquierda costarricense

2. USNA-DS. “The Vanguardia Popular Party (The Communist Party in Costa Rica)”, San José, November 23, 1944, 818.00B/11-2344, p. 3.

no era nuevo, sin embargo, y databa incluso del período anterior a la fundación en San José del Partido Comunista (el 6 de junio de 1931).³

1. De cómo Tía Panchita inquietó a un imperio

La visibilidad de Carmen Lyra en la esfera pública de la época, debida a sus labores docentes (fue la que introdujo el método Montessori para la educación pre-escolar en el país), a su protagonismo durante la lucha contra la dictadura de los Tinoco en 1919, a sus artículos en la prensa y a su éxito como escritora (de *Los cuentos de mi tía Panchita* se vendieron tres ediciones entre 1920 y 1926), facilitó que, una vez que se adhirió al Partido Comunista,⁴ se convirtiera en una figura muy observada por la diplomacia estadounidense asentada en San José, especialmente entre 1931 y 1933. El primer informe disponible en que se cita a “...la espiritual escritora de nuestra Tiquicia...”, como la definía en junio de 1931 el periódico *La Tribuna*, es de febrero de 1932, cuando Carvajal fue identificada como una de las 25 mujeres que, al lado de otros 175 varones, participaron en una marcha de

3. Botey, Ana María y Cisneros, Rodolfo, *La crisis de 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1984), pp. 113-119.

4. Zeledón Cartín, Elías, *Surcos de lucha. Libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense* (Heredia, Instituto de Estudios de la Mujer, 1997), pp. 137-139. Oconitrillo García, Eduardo, *Los Tinoco (1917-1919)* (San José, Editorial Costa Rica, 1991), p. 164. Dobles Segreda, Luis, *Índice bibliográfico de Costa Rica*, t. IV (San José, Lehmann, 1930), pp. 171-173, 204-205 y 260-261. Cruz, Vladimir de la, *Las luchas sociales en Costa Rica* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Costa Rica, 1980), pp. 247-248.

...simpatía con los 'hermanos' quienes habían caído en los recientes disturbios en El Salvador, 'asesinados' por el General Martínez.⁵

La legación imperial en San José, dos meses después, en abril de 1932, comentaba una edición de *Trabajo*, el periódico semanal de los comunistas, y destacaba que

de particular interés es un artículo sobre 'niños trabajadores' escrito por CARMEN LYRA, cuyo nombre verdadero es Isabel Carvajal. Esta mujer ocupa un puesto público como superintendente del kindergarten de San José (Escuela Maternal), y es prominente en el pequeño grupo de los así llamados 'intelectuales' de Costa Rica, conformado por Joaquín García Monge y otros.⁶

La preocupación imperial por las actividades de Carmen Lyra se acrecentó a medida que su participación política tendía a ampliarse y diversificarse. La legación informó que el 19 de noviembre de 1932, el Partido logró movilizar a cerca de 600 personas, que asistieron a una manifestación efectuada en uno de los parques de San José, y que una de las oradoras en dicha protesta fue Carvajal.⁷ El peligro de que esta última se valiera de su prestigio docente e intelectual y

5. USNA-DS. "Communist Activities", San José, February 5, 1932, 818.00B/31, pp. 1-2. *La Tribuna*, 7 de junio de 1931, p. 1. La masacre ocurrida en El Salvador en 1932 se analiza en Alvarenga, Patricia, *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932* (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1996), pp. 275-347.

6. USNA-DS. "Communist Activities", San José, April 7, 1932, 818.00B/33, p. 2.

7. USNA-DS. "Communist Activities in Costa Rica", San José, November 25, 1932, 818.00B/45, pp. 1-2.

de su posición en el sistema educativo para difundir el comunismo entre las maestras, también desveló a los funcionarios del imperio.

La amenaza descrita pareció cobrar fuerza en marzo de 1933, cuando los comunistas, según comunicó oportunamente la legación, empezaron a impartir a los trabajadores clases nocturnas de marxismo y economía anti-imperialista. El informe concluía que

*...Carmen Lyra (Isabel Carvajal) es una de las líderes comunistas más activas en Costa Rica. Ella y otras maestras de escuela pública son evidentemente los principales instructores de las clases nocturnas.*⁸

El clímax del interés imperial por Carmen Lyra fue alcanzado poco después, tras los violentos sucesos del 22 de mayo de 1933, cuando una manifestación de trabajadores desocupados terminó en un enfrentamiento con la policía. La legación destacó que, a raíz de tal incidente, varios empleados públicos fueron despedidos, entre los cuales figuraba, por supuesto,

...María Isabel Carvajal, llamada aquí CARMEN LYRA. Estaba empleada como directora de la 'Escuela Maternal'. Después del enfrentamiento de la última semana, escribió varios artículos particularmente violentos en

8. USNA-DS. "Communist Activities", San José, March 29, 1933, 818.00B/48, p. 3. Carmen Lyra, entre otras, impartía clases de historia general y de Costa Rica. Salas, Addy, *Con Manuel. "Devolver al pueblo su fuerza"* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997), p. 262. Carvajal escribió en 1945 un libro de texto de historia costarricense. Lyra, Carmen, "Historia de Costa Rica. Costa Rica y sus diferentes regímenes sociales". *Obras completas*, t. I (San José, Editorial Patria Libre, 1972), pp. 301-354.

la prensa local. No obstante una advertencia final del Ministro de Educación Pública, ella continuó con sus ataques contra los funcionarios del Gobierno, a raíz de lo cual fue cesada. Como podría esperarse, el resultado han sido ataques aun más violentos contra el Gobierno. Esta mujer será un factor a ser tomado en cuenta en el futuro en cualquier movimiento radical en Costa Rica.⁹

Los datos anteriores fueron complementados por otro informe, en el cual se explicó con más detalle el conflicto entre Carvajal y las autoridades educativas, al indicarse que, en entrevistas publicadas en la prensa,

..se le cita diciendo que el Ministro de Educación Pública había pensado que podría comprar su opinión por la pequeña suma de ¢165 al mes (su salario como maestra), pero que ella prefiere ser libre para expresar sus convicciones. Hay ahora un movimiento en curso para establecer otra escuela, operada por el Partido Comunista, para Carmen Lyra, en la cual ella recibirá su salario de donaciones individuales.¹⁰

-
9. USNA-DS. "Costa Rica (Political)", San José, June 2, 1933, 818.00/14-21, p. 1. El enfrentamiento del 22 de mayo de 1933 se examina en: Cruz, Vladimir de la, "El Primer Congreso del Partido Comunista de Costa Rica". *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José, N°. 27 (setiembre-diciembre de 1980), pp. 50-52.
10. USNA-DS. "Communist Activities in Costa Rica", San José, May 31, 1933, 818.00/1418, p. 3.

La legación estadounidense, dos semanas más tarde, complementó los datos anteriores en un documento adicional, en el que acotaba:

la prensa local ha anunciado que el próximo 17 de junio aparecerá una nueva publicación titulada 'CARETAS', editada por Carmen Lyra (Isabel Carvajal), la líder comunista recientemente despedida de su posición como maestra..., y Antonio Zelaya, un errático reportero periodístico y un participante en el intento de sublevación en [el cantón alajuelense de] Grecia [en 1930].¹¹

El informe precedente supuso el fin de ese peculiar interés imperial por Carmen Lyra: en la documentación disponible, producida por la legación de Estados Unidos en la década de 1930, únicamente se la cita una vez más, el primero de septiembre de 1935. El comunicado de esta fecha advertía que el grupo articulado en torno a la revista *Liberación*, editada por Vicente Sáenz, se proponía fundar el Partido Socialista Costarricense, y que

prácticamente todo escritor costarricense antiestadounidense es incluido en la lista de los 'principales colaboradores': Juan del Camino, Antonio Zelaya y Carmen Lyra...¹²

-
11. USNA-DS. "Communist Activities", San José, June 15, 1933, 818.00B/58, pp. 2-3. Sobre lo ocurrido en Grecia en 1931, véase: Obregón Loría, Rafael, *Hechos militares y políticos* (Alajuela, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1981), pp. 298-300. Molina, Iván y Lehoucq, Fabrice, *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica (1901-1948)* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999), pp. 109-110.
12. USNA-DS. "Socialist Party of Costa Rica. Activities of Vicente Saenz", San José, September 1, 1935, 818.00/1494, pp. 1-2.

2. Tía Panchita comunista

¿Por qué la diplomacia imperial se preocupó tanto por Carmen Lyra entre 1931 y 1933, y por qué ese interés tendió a decaer después de este último año? La primera pregunta obliga a considerar un problema que, curiosamente, destaca por su ausencia en las investigaciones sobre el Partido Comunista de Costa Rica: el vínculo entre tal organización y los círculos intelectuales de la época.¹³ La escasa información acopiada sobre este tema evidencia que personas de orientación radical, como el profesor Joaquín García Monge, editor del *Repertorio Americano*, críticos sociales al estilo del escritor cartaginés Mario Sancho,¹⁴ y otros de tendencias anti-imperialistas, aunque simpatizaron con la nueva agrupación de izquierda, optaron por no afiliarse a esta.

Las razones por las cuales procedieron así pudieron ser diversas: quizás les pareció una organización excesivamente radical, dada la violencia verbal de su temprana propaganda;¹⁵ tal vez temieron que, de abrazar el comunismo, sus

-
13. Cruz, "El Primer Congreso del Partido Comunista", pp. 25-63. Rojas, Manuel, *Lucha social y guerra civil en Costa Rica 1940-1948* (San José, Editorial Porvenir, 1980). Aguilar, Marielos, *Carlos Luis Fallas: su época y sus luchas* (San José, Editorial Porvenir, 1983). Cerdas Cruz, Rodolfo, *La hoz y el machete. La Internacional Comunista, América Latina y la Revolución en Centroamérica* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1986). Contreras, Gerardo y Cerdas, José Manuel, *Los años 40. Historia de una política de alianzas* (San José, Editorial Porvenir, 1988). Gómez, Alejandro, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista de Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1994). Merino del Río, José, *Manuel Mora y la democracia costarricense. Viaje al interior del Partido Comunista* (Heredia, EFUNA, 1996). Acuña, Víctor Hugo, "Nación y política en el comunismo costarricense (1930-1948)" (Ponencia presentada en el Tercer Congreso Centroamericano de Historia, celebrado en San José, Costa Rica, del 15 al 18 de julio de 1996).
 14. *La Tribuna*, 6 de junio de 1931, pp. 1-6. Sancho, Mario, *Costa Rica, Suiza centroamericana*, 2^{da}. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1982), pp. 60-61, 81 y 85.
 15. Merino del Río, *Manuel Mora*, pp. 27-42. Molina y Lehoucq, *Urnas de lo inesperado*, pp. 116-117.

empleos, carreras y prestigios intelectuales se verían muy afectados; o a lo mejor consideraron, simplemente, que no tenía sentido que personas con trayectorias ya definidas en la cultura del país, y con edades superiores a los 35 años como mínimo, se comprometieran con una organización de izquierda dirigida por un círculo de jóvenes estudiantes veinteañeros sin experiencia.

La única figura intelectual de peso que se integró al Partido en el momento de su fundación fue una mujer, Carmen Lyra, quien con sus 43 años prácticamente le doblaba la edad al Secretario General de esa organización, Manuel Mora Valverde (22 años). ¿Por qué lo hizo? La decisión de unirse a los comunistas quizá obedeció a una estratégica y compleja confluencia de intereses entre esos jóvenes de izquierda y Carvajal. La destacada trayectoria intelectual de esta última no fue suficiente para evitar que, por su condición de género, de hija ilegítima, de crítica social y de mujer soltera e independiente, ocupara una posición marginal y subordinada en los círculos femeninos y radicales de San José.

La ausencia (o una participación muy discreta) fue lo que caracterizó el papel jugado por Carmen Lyra en las políticas sociales alentadas y patrocinadas por el Estado liberal y la Iglesia Católica en Costa Rica a partir de la década de 1880. El que así fuera se explica, en parte, porque la intelectualidad radical de comienzos del siglo XX, a la cual pertenecía Carvajal, consideraba que este tipo de filantropía era una farsa de los acaudalados para defender sus privilegios.¹⁶ El trasfondo de tal queja era la fuerte presencia de mujeres burguesas y de sectores medios en los variados programas de beneficencia.

16. Molina, Iván y Fumero, Patricia, *La sonora libertad del viento. Sociedad y cultura en Costa Rica y Nicaragua (1821-1914)* (México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1997), pp. 76-77.

Las damas vicentinas (1878), las juntas de caridad, los orfanatos, hospitales y asilos, la Casa del Refugio (1907), los comités antialcohólicos y La Gota de Leche (1913), entre otros programas, organizaciones e instituciones, abrieron espacios para que señoras y señoritas, al revalorizar los papeles domésticos de la mujer (en particular, el maternal), reivindicaran en la esfera pública el aporte decisivo que daban al país, sobre todo en las áreas de la educación y la salud.¹⁷ El corto trecho que separaba estas actividades de la defensa de sus intereses laborales y políticos no tardaría en ser cruzado.

La politización inicial de ciertos sectores de esas señoras y señoritas ocurrió al calor de la lucha contra la dictadura de los Tinoco, durante las movilizaciones de junio de 1919. La culminación de este proceso de construcción de

17. Palmer, Steven, "Adiós *Laissez-Faire*: la política social en Costa Rica (1880-1949)" (San José, en prensa); *idem*, "Confinement, Policing, and the Emergence of Social Policy in Costa Rica, 1880-1935". Salvatore, Ricardo y Aguirre, Carlos, eds., *The Birth of the Penitentiary in Latin America. Essays on Criminology, Prison Reform, and Social Control, 1830-1940* (Austin, University of Texas Press, 1996), pp. 224-253. Molina Jiménez, Iván, "Plumas y pinceles. Los escritores y los pintores costarricenses: entre la identidad nacional y la cuestión social (1890-1950)" (San José, en prensa). Barrantes, Luis Osvaldo, *et al.*, "Política social, beneficencia y abandono de niños en Costa Rica (1890-1930)" (Memoria de Graduación, Universidad de Costa Rica, 1995), pp. 55-155. Briceño, César, *et al.*, "Pobreza urbana en Costa Rica 1890-1930. El caso de la ciudad de San José", t. II (Memoria de Graduación, Universidad de Costa Rica, 1998), pp. 353-407. Rodríguez Sáenz, Eugenia, "La redefinición de los discursos sobre la familia y el género en Costa Rica (1890-1930)". *População e Família*. São Paulo, 2:2 (jul.-dez., 1999), pp. 147-182. Mora, Virginia, "Rompiendo mitos y forjando historia. Mujeres urbanas y relaciones de género en el San José de los años veinte" (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1998), pp. 294-330. La relación entre este tipo de feministas y los procesos de reforma social se explora en Lavrin, Asunción, "Paulina Luisi: pensamiento y escritura feminista". Channon-Deutsch, Lou, *Estudios sobre escritoras hispánicas en honor de Georgina Sabat-Rivers* (Barcelona, Editorial Castalia, 1992), pp. 156-172; *idem*, *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile, and Uruguay, 1890-1940* (Lincoln, University of Nebraska Press, 1995), pp. 95-124.

una identidad de género, que combinaba elementos patriarcales con los principios de la democracia liberal y las nuevas imágenes de lo femenino promovidas por la temprana cultura de masas, fue la fundación, en octubre de 1923, de la Liga Feminista Costarricense. Esta organización jugó un papel decisivo en 1924 y en 1928, al defender con éxito la equidad salarial docente y evitar que se dieran aumentos de sueldo solo para los maestros varones; y en 1925, al dirigir la campaña –al final fallida– en pro de la aprobación del voto femenino.¹⁸

Las “Colonias Escolares Permanentes”, orientadas a mejorar la salud de los niños de escasos recursos y propuestas en 1920 por el doctor Solón Núñez, futuro Ministro de Salubridad Pública, fueron al parecer el primer programa social, impulsado por el Estado liberal, en el que participó Carmen Lyra. Carvajal, según afirmó Ángela Acuña, fue el “...*alma de este movimiento...*”,¹⁹ pese a lo cual solo alcanzó el puesto de secretaria de la junta directiva de 1923. La presidencia y la vicepresidencia de tal proyecto fueron ocupadas, en su orden, por Esther de Mezzerville y Genarina de la Guardia, dos filántropas de los sectores acaudalados de San José. La primera, aparte de directora del Colegio Superior de Señoritas (1922-1926), fue vicepresidenta de la Liga Feminista (1923) y presidenta honoraria de la Liga Antialcohólica (1924).²⁰

18. Palmer, Steven y Rojas, Gladys, “Educating Señorita: Teacher Training, Social Mobility, and the Birth of Costa Rican Feminism, 1885-1925”. *Hispanic American Historical Review*. 78: 1 (February, 1998), pp. 76-81. Barahona, Macarena, *Las sufragistas de Costa Rica* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994), pp. 83-97. Mora, “Rompiendo mitos”, pp. 242-243 y 425-467. Molina y Lehoucq, *Urnas de lo inesperado*, pp. 102-104.

19. Acuña de Chacón, Ángela, *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*, t. I (San José, Imprenta Nacional, 1969), pp. 521-522.

20. Mora, “Rompiendo mitos”, pp. 321-322 y 429.

La inserción de Lyra en la cultura oficial fue propiciada sin duda por sus vínculos con Núñez, ex-maestro rural, ex-inspector escolar y antiguo radical de comienzos del siglo XX; y con otro disidente de 1900 y Ministro de Educación entre septiembre de 1919 y mayo de 1920, Joaquín García Monge. La administración de este último fue el marco en que se gestó la beca estatal que poco después (el 12 de junio) se le otorgó a Carvajal para viajar a Europa con el fin de que ampliara sus conocimientos sobre enseñanza preescolar; y tras su regreso al país en 1921, se incorporó como profesora de literatura infantil en la Escuela Normal de Costa Rica, dirigida por su viejo compañero del Centro de Estudios Sociales Germinal (1912) y ex-ácrata, Omar Dengo.²¹

La carrera institucional de Lyra avanzó todavía más en 1925, cuando fundó, junto con Luisa González, una maestra de origen popular, y Margarita Castro Rawson, una profesora proveniente de una acomodada familia josefina, la Escuela Maternal, un kindergarten cuyo fin era explorar, con base en la pedagogía de María Montessori, las peculiaridades de los párvulos de hogares trabajadores. La preocupación por tal problemática condujo a Carvajal a organizar, en febrero de 1929, el Comité del Niño Obrero y a proponer, al mismo tiempo y en términos similares a los expuestos por Luis Felipe González Flores (Ministro de Educación entre 1914 y 1917), la creación de un Patronato Nacional de la Infancia.²²

-
21. Palmer, Steven, "Central American Encounters with Rockefeller Public Health, 1914-1921". Joseph, Gilberth M., Le Grand, Catherine y Salvatore, Ricardo, eds., *Close Encounters of Empire. Writing the Cultural History of U.S.-Latin American Relations* (Durham, Duke University Press, 1998), pp. 311-332. Oliva, Mario, *Artisanos y obreros costarricenses 1880-1914* (San José, Editorial Costa Rica, 1985), p. 185. Morales, Gerardo, *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914* (Heredia, Editorial Universidad Nacional, 1993), pp. 116-118. Chase, Alfonso, *Los herederos de la promesa. Ensayos sobre literatura costarricense* (San José, Editorial Costa Rica, 1997), pp. 175-177.
22. Palmer, Steven, "The Social Clinic. Moral Policing, Popular Medicine and Heroin Panic in Costa Rica, 1900-1940" (s. l., inédito, 1996), pp. 125-126. Cruz, *Las luchas sociales*, p. 215.

La apertura de tal institución ocurrió en 1930, con González Flores como director y Lyra como la única mujer integrante de la junta directiva, aunque en condición de suplente. La designación en el Patronato supuso la culminación de la inserción de Carvajal en la cultura oficial, un proceso que supuso a la vez una valoración mayor de sus escritos por parte de las autoridades educativas. La autora de *Los cuentos de mi tía Panchita* (1920), aparte de textos cortos que circularon en periódicos y revistas, había publicado una obra de teatro en 1914, *La ilusión eres tú* (en colaboración con Francisco Soler), y dos libros en 1918, *En una silla de ruedas* y *Las fantasías de Juan Silvestre*.²³

El acervo literario anterior y su experiencia de profesora de literatura infantil en la Escuela Normal desde 1921 no bastaron, sin embargo, para que piezas de Lyra fueran incluidas en las lecturas escolares. La primera vez que esto ocurrió fue en 1929, cuando Moisés Vincenzi escogió un breve ensayo de dicha autora, titulado “El Monumento a Don Juanito”, como parte de sus *Fragmentos para dictado*. La labor de Carvajal en este campo culminó en 1933, es decir ya durante su etapa comunista, cuando editó junto con Elías Leiva y Carlos Luis Sáenz, un libro de texto para cuarto grado.²⁴

La experiencia de Lyra en cuanto a su inserción en la cultura oficial fue un proceso similar al vivido por esos jóvenes que se radicalizaron a partir de 1900. El mercado cultural de entonces, con escasas opciones de empleo y pocas vías de ascenso, estaba controlado por un conjunto de intelectuales ya mayores y más conservadores, que ocupaban

23. Oficial, “Decreto de nombramiento de los miembros que integran el Patronato Nacional de la Infancia”. *Boletín del Patronato Nacional de la Infancia*. San José, N° 1 (1 de octubre de 1930), p. 12. Rojas, Margarita, et al., *La casa paterna. Escritura y nación en Costa Rica* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993), pp. 318-319.

24. Dobles Segreda, *Índice bibliográfico*, t. X, pp. 293-295 y 343-344.

puestos claves en el aparato estatal, especialmente en instituciones como el Archivo Nacional, la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional, la Tipografía Nacional, el Instituto Físico-Geográfico, la Escuela Nacional de Bellas Artes y el sistema educativo.

El desafío que tenían por delante figuras como Joaquín García Monge, Omar Dengo y José María Zeledón, entre otros, era ampliar y diversificar el mercado cultural, con el fin de crear condiciones óptimas para impulsar sus propias carreras. El eje de su estrategia fue plantear, en la esfera pública, la existencia de una aguda “cuestión social”, que exigía ser tratada con urgencia: el empobrecimiento de los sectores populares de la ciudad y el campo, producto de la concentración de la riqueza. El discurso que elaboraron sobre esta temática, en sus novelas, poesías y ensayos, tenía una doble cara: una potencialmente explosiva, y otra muy identificada con la ideología liberal del progreso.

El lado subversivo de sus escritos y conferencias consistía en la denuncia de la explotación laboral, del crecimiento de la pobreza (visible sobre todo en el universo urbano), de las campañas electorales como farsas al servicio de los poderosos, y del imperialismo estadounidense, en particular del dominio de la economía bananera en Limón por parte de la United Fruit Company. Lo anterior se aunaba con el afán por difundir entre los trabajadores ciudadanos un diverso conjunto de ideas anarquistas y socialistas, y con llamados a apoyar el abstencionismo electoral, la organización obrera y el sindicalismo.

El perfil no contestatario de estos radicales se desprendía de su énfasis en que los sectores populares de la ciudad y el campo, para alcanzar su plenitud física y espiritual, debían ser redimidos mediante una educación apropiada, una que sería proporcionada por esos mismos jóvenes. Este ambicioso proyecto de ingeniería social, al tiempo que revalorizaba la función de los intelectuales, sirvió de base para

que los izquierdistas de comienzos del siglo XX se integraran poco a poco en el programa civilizador de los liberales, el cual se proponía difundir en los medios obreros, artesanos y campesinos los valores –entre otros– de la disciplina, el respeto, la higiene y el patriotismo.²⁵

La Escuela Maternal no fue una excepción, ya que en 1930 publicó un folleto de diez páginas, eco de trabajos similares impresos desde comienzos del siglo XX, y titulado *Creación de buenos hábitos en los niños*, con el fin de que los padres, entre otras prácticas, acostumbraran a sus hijos al

baño diario... [a] decir la verdad... tratar bien los libros... dejar terminado lo que se comienza a hacer... ponerse de pie cuando se canta el Himno Nacional... rezar con devoción... jugar sin hacer jarana... cumplir las obligaciones que se le han encargado... Poner atención al recibir una orden a fin de cumplirla bien...²⁶

La integración de los radicales de 1900 en el programa de los liberales de civilizar a campesinos, artesanos y obreros fue facilitado porque esos intelectuales, más allá de sus diferencias de edad e ideológicas, compartían un profundo desprecio por las culturas populares, sobre todo por su dimensión más plebeya. Las creencias de los de abajo usualmente

25. Molina Jiménez, Iván, *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Universidad Nacional, 1995), pp. 131-194. Quesada, Álvaro, *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1988), pp. 159-244; *idem*, *Uno y los otros. Identidad y literatura en Costa Rica (1890-1940)* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998), pp. 71-95

26. Escuela Maternal, *Creación de buenos hábitos en los niños* (San José, Imprenta Alsina, 1930), pp. 3-6.]

eran etiquetadas como supersticiones, sus lenguajes eran calificados de soeces, sus prácticas cotidianas eran definidas como escandalosas y anti-higiénicas, sus diversiones eran catalogadas de bárbaras (licor, drogas, peleas de gallos), y su falta de disciplina laboral, visible en el culto a “San Lunes”, siempre era motivo de queja.

La convergencia de los intelectuales radicales y liberales fue propiciada por otro factor adicional: su preocupación por el avance de una temprana cultura de masas, que complicaba los proyectos oficiales de educación y de control social. La exitosa alfabetización del país (un 67,2 por ciento de la población de 9 años y más podía leer y escribir en 1927)²⁷ facilitó que los sectores populares de la ciudad y el campo dispusieran de modelos culturales ofrecidos por las novelas de aventuras y del corazón, el teatro, el cine, el deporte y el periodismo amarillista, cuyos valores eran a veces muy distintos de los promovidos por la jerarquía eclesiástica, las autoridades educativas o la juventud disidente.²⁸

La librería “La Lectura Barata”, abierta en el San José de 1914 por un grupo de intelectuales radicales, fue el escenario de un interesante conflicto cultural, en el que participó Carvajal: de acuerdo con Cristián Rodríguez, el local descrito quebró, debido a que

los recursos económicos de los amantes de las bellas letras son siempre limitados, y una librería que se abstenía de ofrecer las novelas de Carolina Invernizio, las Aventuras de Nick Carter, con sus espeluznantes truculencias e inartísticas ilustraciones en colores, y

27. Molina Jiménez, Iván, “Explorando las bases de la cultura impresa en Costa Rica. La alfabetización popular (1821-1950)”. Vega, Patricia, comp., *Comunicación y construcción de lo cotidiano* (San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones, 1999), pp. 23-64.

28. Molina Jiménez, “Plumas y pinceles”.

las de Rocambole, tenía pocas posibilidades de prosperar en nuestro medio. Y pensar que la librería pudiera... abatirse a las granjerías del vulgo era algo inconcebible, aun en el caso de peligro de muerte de la empresa, y si alguna vez las consideraciones prácticas hubieran ejercido presión, que no la hubo, para que se depusiera el estandarte del ideal, allí estaba... una dependiente modesta pero firme, con la que no valían palabras blandas: Carmen Lyra... un día... entró de improviso en la librería una apuesta joven, con todo el aspecto de impenitente y romántica lectora, y le preguntó... si tenía allí 'La Reina del Mercado' de Carlota Bramé... Había que ver la cara de angustia de Chabela, tratando de disuadir a la cliente... Le explicó que Carlota... era una novelista de mal gusto y que [en la librería] no esperaban tener las obras de esa autora ni las [de otros escritores parecidos]... la joven lectora salió disparada a buscar la novela... en alguna otra librería más 'comprensiva'.²⁹

Las áreas de confluencia entre liberales y radicales, y la integración de estos últimos en las instituciones culturales y sociales del Estado, fueron la base de un proceso progresivo de desradicalización, que se visualiza en el contraste entre el Centro de Estudios Sociales Germinal (1912), y la Universidad Popular (1926). El primero, de orientación anarquista, tenía entre sus propósitos organizar a los artesanos y obreros, afán que culminó, en enero de 1913, en la fundación de la Confederación General de Trabajadores, y

29. Rodríguez, Cristián, "In Memoriam. Paco Soler". *Brecha*. San José, N° 9 (mayo de 1957), pp. 6-7.

pocos meses después, en la convocatoria para participar en la primera manifestación del primero de mayo. La segunda, se limitó a impartir conferencias sobre temas diversos, de “La vida de Sócrates” a los “EE.UU. en la historia del derecho”.³⁰

La carrera de Carvajal, forjada en el marco de los procesos descritos, era ya impresionante en 1918, cuando cumplió los 30 años: en 1912 participó en la fundación del Centro de Estudios Sociales Germinal; en 1913 codirigió el periódico infantil *San Selerín* y fue oradora durante la primera celebración del primero del mayo en el país; en 1914 se vinculó a la librería “La Lectura Barata”, editó la revista ácrata *Renovación* y coescribió una obra de teatro; en 1917 era una de las 7 mujeres que junto a 45 varones integraban la Comisión de Literatura del Ateneo de Costa Rica; y un año después, publicó un libro de cuentos y una novela.³¹

La ampliación y diversificación del mercado cultural, promovida a partir de 1900 por los jóvenes radicales, abrió espacios para que Lyra, tras fracasar en su intento por convertirse en monja en 1906, desplegara sus talentos literarios, sin que pesara su ilegitimidad. Lo que sí supuso una diferencia en contra de Carvajal fue su edad, ya que era más joven que varios de sus compañeros, y su género, puesto que los círculos intelectuales de la época eran esencialmente varoniles. El efecto de tal condicionante se traducía en la práctica en que las mejores oportunidades quedaban fuera del alcance femenino.

30. Cruz, *Las luchas sociales*, pp. 74-88 y 127-128; *idem*, *Los mártires de Chicago y el 1o. de mayo de 1913* (San José, Editorial Costa Rica, 1985), pp. 73-88. Oliva, Mario, *1º de mayo en Costa Rica 1913-1986* (San José, IICAC, s. f.), pp. 7-10. Mora, “Rompiendo mitos”, pp. 254-261.

31. Rojas, *La casa paterna*, pp. 299-300. Ovares, Flora, *Literatura de kiosko. Revistas literarias de Costa Rica 1890-1930* (Heredia, Editorial Universidad Nacional, 1994), pp. 239 y 248. “Miembros activos”. *Athenea. Órgano del Ateneo de Costa Rica*. San José, N° 1 (15 de septiembre de 1917), pp. 4-5. González, Luisa y Sáenz, Carlos Luis, *Carmen Lyra* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1977), p. 25.

El universo intelectual, a la vez que le ofrecía ciertas opciones a Carvajal, la limitaba, al condenarla a una posición subordinada, condicionante que pronto fue evidenciado por el proceso de inserción de los radicales en la cultura oficial. La beca para viajar a Europa se le otorgó tarde (a los 32 años), en 1920, cuando Joaquín García Monge había sido Ministro de Educación, José María Zeledón era diputado y Omar Dengo, de la misma edad de Lyra, era director de la Escuela Normal. El joven Carlos Luis Sáenz, incluso, ya dirigía a sus 21 años una escuela: la Porfirio Brenes, ubicada en el cantón josefino de Moravia.³²

La reivindicación de la equidad de género, entre los círculos de radicales, no tenía sentido para Lyra, dado que se encontraba aislada y prácticamente sola en un mundo que era, en esencia, masculino. La integración con los grupos de mujeres vinculadas con la filantropía y con las políticas sociales patrocinadas por el Estado liberal tampoco era una opción para Carvajal: por un lado, su ilegitimidad alentaba toda una serie de prejuicios en su contra (los que contribuyeron a que desechara su vocación monjil en 1906); y por otro, ella compartía las duras críticas que sus compañeros varones formulaban a las actividades benéficas emprendidas por esas señoras y señoritas de abolengo.

La poca identificación de Lyra con esas mujeres burguesas y de sectores medios fue tal que, aunque participó con algunas en las movilizaciones en contra de la dictadura de los Tinoco en 1919, y en las “Colonias Escolares Permanentes” a partir de 1920, no se incorporó a la Liga Feminista. Las criticó ácidamente en un texto que publicó en 1923,

32. Zúñiga Díaz, Francisco, *Carlos Luis Sáenz: el escritor, el educador y el revolucionario* (San José, Ediciones Zúñiga y Cabal, 1991), p. 115. Enríquez, Francisco, “Diversión pública y sociabilidad en las comunidades cafetaleras de San José: el caso de Moravia (1890-1930)” (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1998), pp. 54-56.

El barrio Cothnejo-Fishy (una caricaturización de las familias burguesas de San José que vivían en barrio Amón),³³ y durante el debate público sobre la aprobación del voto femenino, apenas apoyó un sufragio limitado a las ciudadanas educadas, con el fin de evitar que las que no lo eran fueran presa fácil de influencias conservadoras, especialmente de tipo eclesiástico.³⁴

El resultado de todo esto fue que Lyra se aisló de los círculos femeninos más organizados de las décadas de 1910 y 1920, al tiempo que, dada su posición de única mujer en una intelectualidad radical aplastantemente varonil y el puesto de base que ocupaba en el sistema educativo (era una simple maestra de primaria), carecía de espacios para forjar discípulas. Esto empezó a cambiar a partir de 1921, cuando su docencia en la Escuela Normal le permitió empezar a articular un grupo de jóvenes educadoras con fuertes preocupaciones sociales, del que formarían parte, entre otras, Luisa González, Corina Rodríguez, Adela Ferreto y Emilia Prieto.

El ingreso de Carmen Lyra al Partido Comunista en 1931 fue precedido por lo que fueron, al parecer, dos experiencias frustrantes. La primera era producto de que la pobreza de muchos de los niños que asistían a la Escuela Maternal conspiraba contra los sueños pedagógicos de Carvajal que, al decir de su discípula Luisa González, definía su labor docente en tal institución “...como echar agua en un

33. Chase, *Los herederos de la promesa*, pp. 181-182. Véase también: Quesada Avendaño, Florencia, “La vida interior y exterior de barrio Amón. Arquitectura, familia y sociabilidad burguesa. Nueva segregación urbana en la capital costarricense, 1900-1935” (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1998).

34. Fischel, Astrid, *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1992), pp. 246-247. Mora, “Rompiendo mitos”, pp. 480-481.

canasto.” El producto de tal desencanto fue *Siluetas de la Maternal*, cuadros publicados a partir de 1929, en las cuales

...como si escribiera con una aguja candente, denunció en relatos magistrales, como aguafuertes, las escenas más crudas y grotescas de la vida de aquellos niños, de aquellas madres y de aquellos hogares deshechos por la ignorancia y por la miseria.”³⁵

El paso de Carmen Lyra por el Patronato Nacional de la Infancia tampoco fue, al parecer, una experiencia gratificante, a lo que quizá contribuyó el director de tal entidad, Luis Felipe González Flores, un defensor acérrimo de la inferioridad intelectual femenina.³⁶ Los prejuicios de este último, en todo caso, no impidieron que varias mujeres, algunas vinculadas a la Liga Feminista y a los programas sociales patrocinados por el Estado, presentaran ponencias en el Primer Congreso del Niño, organizado por la institución indicada y efectuado en San José entre el 26 de abril y el 3 de mayo de 1931.³⁷

El trabajo con niños en edad preescolar calificaba a Carvajal como una expositora clave; pero no fue ponente en el Congreso, una decisión que pudo estar basada, entre otras razones, en que en tal evento se le brindó un homenaje a John M. Keith “...por su actuación en las instituciones de caridad y la protección que dio a muchas familias pobres.”³⁸ El tributo **dado a uno** de los fundadores de la United Fruit Company (1899) difícilmente agradó a una intelectual que por

35. González, Luisa, *A ras del suelo*, 5ª. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1977), pp. 128 y 130.

36. Palmer y Rojas, “Educating Señorita”, p. 74.

37. Patronato Nacional de la Infancia, “Primer Congreso Nacional del Niño”. *Boletín del Patronato Nacional de la Infancia*. San José, N° 5 (1 de junio de 1931), pp. 175-220.

esa época acababa de escribir *Bananos y hombres*, una fuerte crítica de la explotación de los obreros bananeros. El epílogo de todo esto ocurrió unos meses después, cuando Carmen Lyra renunció a su puesto en la directiva del Patronato, y en su lugar, fue nombrada Amparo viuda de Zeledón, una de las promotoras de La Gota de Leche (1913), dueña de la Botica Francesa y de la textilera “El Laberinto” y figura crucial en las actividades de beneficencia.³⁹

El inicio de la década de 1930 encontró a Carvajal enfrentada con un futuro sombrío: aislada de las organizaciones feministas, y con una inserción limitada en las políticas sociales del Estado, la Maternal y el Patronato le ofrecían un espacio en extremo estrecho para poner en práctica sus proyectos. El universo intelectual, a su vez, le permitía solo un crecimiento subordinado, dada su condición de género en círculos dominados por los varones; y por si lo anterior fuera poco, el radicalismo de los izquierdistas de comienzos del siglo XX, entre los cuales figuraban muchos de sus amigos, parecía agotado.

La estrategia de Carvajal, de cara a tales desafíos, consistió en acercarse a los nuevos grupos radicales, sobre todo de estudiantes, que empezaban a configurarse a fines de la década de 1920. Ella les podía ofrecer, aparte de su propia experiencia, del prestigio de su nombre y del beneficio de sus contactos y amistades, su casa para realizar tertulias, y

38. Patronato Nacional de la Infancia, “Primer Congreso Nacional del Niño”, p. 192.

39. Oficial, “Nombramiento de miembros suplentes para integrar la Junta del Patronato Nacional de la Infancia”. *Boletín del Patronato Nacional de la Infancia*. San José, N° 8 (1 de diciembre de 1931), p. 346. El doctor Gonzalo González G., futuro esposo de Luisa González, renunció junto con Carmen Lyra. La participación de esta última en el Patronato no es mencionada por Ángela Acuña, en su capítulo “Las mujeres y el Patronato Nacional de la Infancia”. Acuña, *La mujer costarricense*, t. II, pp. 291-296.

las instalaciones y equipos de la Escuela Maternal para imprimir proclamas y volantes.⁴⁰ Fue en el marco de tal experiencia que Lyra, tras participar en (y quizá decepcionarse de) la Liga Cívica (1928), el Comité Seccional del APRA de Costa Rica (1929) y el Partido Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales (1929), fundó en abril de 1931, es decir en vísperas del Congreso del Niño, la Asociación de Estudiantes de Cuestiones Eléctricas, con el fin de discutir y combatir las contrataciones en curso, que tendían a consolidar el monopolio de la Electric Bond and Share Corporation sobre el suministro de energía.⁴¹

El contacto inicial con los comunistas, según Luisa González, ocurrió una mañana, cuando

*..encontramos el periódico **Revolución** tirado debajo de la puerta principal de la Escuela [Maternal]. Era una pequeña hoja impresa, doblada en dos. La había deslizado allí, el carpintero revolucionario Gonzalo Montero Berry, obrero inteligente y culto, uno de los fundadores del Partido Comunista de Costa Rica. Era el primer periódico rojo que editaban los jóvenes comunistas, audaces y valientes estudiantes de derecho que alzaban por primera vez en Costa Rica, la bandera de la hoz y el martillo. Carmen Lyra lo recogió con gran curiosidad... Una tarde de la semana siguiente, me invitó a leer un pequeño folleto*

40. Chase, *Los herederos de la promesa*, pp. 177-178. González, *A ras del suelo*, pp. 131-132.

41. Cruz, *Las luchas sociales*, pp. 240-241. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista*, pp. 31-32.

*en francés, que ella iba traduciendo... era el Manifiesto Comunista de Marx y Engels.*⁴²

La descripción de González es complementada por el testimonio de Jaime Cerdas, según el cual

*desde el año 1929, Manuel Mora, Ricardo Coto Conde, Luis Carballo y yo, todos estudiantes de Derecho, junto con unos obreros, Gonzalo Montero Berry y Carlos Marín Obando... formamos un grupo de estudio que se llamaba Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (A.R.C.O.)... El grupo tenía al principio un carácter más bien antiimperialista, sin orientación marxista. Pero pronto nos cayeron en las manos el Manifiesto Comunista y otra literatura marxista. Esto entraba al país por medio de los marinos que llegaban a Limón, y un amigo nuestro allá, Abel Dobles, nos la enviaba.*⁴³

Los textos de González y Cerdas, sin embargo, son problemáticos en varios sentidos. La fundación de ARCO, en febrero de 1929, fue obra de un círculo de dirigentes obreros, interesados en abrir una universidad popular, similar a la que existió en 1926. Los estudiantes anti-imperialistas de la

42. González, *A ras del suelo*, pp. 133-134. La negrita es del original. El *Manifiesto* que tradujo Carmen Lyrá fue proporcionado por el profesor de matemáticas Mario Fernández, quien lo trajo de Francia, pero esto, según se infiere de lo planteado por Botey y Cisneros, quienes se basan en una entrevista efectuada a Luisa González, habría ocurrido en 1929, no en 1930 (es decir, antes de que el periódico *Revolución* fuera deslizado subrepticamente debajo de la puerta de la Escuela Maternal). Botey y Cisneros, *La crisis de 1929*, p. 114.

43. Cerdas Mora, Jaime, *La otra vanguardia. Memorias* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1993), p. 49.

Facultad de Derecho se integraron a la Asociación posteriormente, y la politizaron; sin embargo, todavía entre el 15 de marzo y el 17 de mayo de 1930, cuando tiraron los diez primeros y únicos números de *Revolución*, su orientación no era definitivamente marxista, ya que en dicho semanario lo que se proponía como necesario para el país era la creación de un partido socialdemócrata.⁴⁴

La radicalización marxista, a juzgar por el contenido de *Revolución*, se habría dado en un período muy corto, entre marzo-mayo de 1930 y junio de 1931, y fue condicionada, de acuerdo con Cerdas, por el acceso a la literatura comunista. Lo arduo de conseguir textos de tal índole se evidencia en el énfasis de que los mismos venían al país casi clandestinamente, y a veces en otros idiomas, por lo que Carmen Lyra se vio obligada a efectuar la traducción que indica González. Esta visión, sin embargo, contrasta con los datos disponibles: en el San José de 1908, la “Librería Española”, a la par de las novelas de Ponson du Terrail, Carolina Invernizio y Carlota Bramé, ofrecía ya varios títulos de Marx y Engels, en cuenta *El capital* y *El origen de la familia*.⁴⁵

La fundación del Partido Comunista en junio de 1931, más que producto del acceso casual a literatura marxista, en un contexto de creciente organización de ciertos sectores de trabajadores urbanos, fue fruto del interés de un círculo de jóvenes estudiantes por consolidar una opción propia, diferente de los esfuerzos dirigidos por una intelectualidad mayor, cuyo radicalismo evidenciaba ya signos de estancamiento. El

44. Botey y Cisneros, *La crisis de 1929*, pp. 115-116. Acuña, “Nación y política”, pp. 5-7.

45. Librería Española, *Catálogo General de la Librería Española de María v. de Lines. 1908* (San José, Lines, 1908), pp. 184 y 187. En España y América Latina, antes de la revolución rusa de 1917, se imprimieron seis ediciones en español del *Manifiesto Comunista*. Hobsbawm, Eric, “Introduction”. Marx, Karl y Engels, Frederick, *The Communist Manifesto. A Modern Edition* (London, Verso, 1998), p. 7.

desafío que tenían por delante Manuel Mora y sus compañeros era ir más allá de la seccional del APRA, de la Liga Cívica, de las posiciones anti-imperialistas y de la Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales.

El desvelo por superar a sus predecesores y competidores, y ofrecer en las esferas cultural y electoral una propuesta renovada, fue lo que los condujo al comunismo, una alternativa estimulada por el descontento que la crisis económica generó en los sectores populares, al deteriorar sus condiciones de vida, y por la expectativa de conseguir financiamiento externo de la Internacional Comunista.⁴⁶ La juventud de esos jóvenes facilitó tal curso de acción porque su edad les permitía excusar el radicalismo de su proceder, en cuenta de su violencia verbal; no en vano, de ellos decía el Presidente de la República, Cleto González Víquez, en 1931:

*...son muchachos sinceros, bien intencionados, cabezas calientes que quieren componer esto, solo que por un camino equivocado.*⁴⁷

La percepción de González Víquez, de que solo eran unos muchachos, quizá fue compartida por el grueso de los intelectuales, pero no por Carmen Lyra. La juventud de los líderes comunistas, y la condición de género e ilegitimidad de ella, dos bases diferentes de subvaloración social, abrieron un espacio de empatía, que propició la comunicación y la colaboración. La diferencia de edad en favor de Carvajal facilitó que, pese a ser mujer, pudiera asumir un liderazgo

46. Ching, Erik, "Los primeros partidos comunistas en América Central, 1920-1935: los documentos del archivo del Comintern, Moscú, Rusia" (Ponencia presentada en el IV Congreso Centroamericano de Historia, celebrado en Managua, Nicaragua, del 14 al 17 de julio de 1998), pp. 20-25. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista*, pp. 170-171.

47. Cerdas Mora, *La otra vanguardia*, p. 57.

entre esos varones juveniles, a los cuales podía tratar casi maternalmente, como una vieja, sabia y apreciada tía.

El esfuerzo que desplegaron los comunistas por incorporar a sus filas a los viejos radicales de 1900 es un tópico inexplorado. Lo que sí es más claro es que varias de tales figuras trataron, con poco éxito, de instrumentalizar el Partido en función de sus propios intereses. Este fue el caso de Joaquín García Monge, quien en 1930 fracasó como aspirante a diputado por San José de la Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales, y pretendía que Manuel Mora y su grupo apoyara, en las elecciones de 1932, la candidatura diputadil de Octavio Jiménez (alias Juan del Camino). El rechazo de su propuesta molestó a tal extremo al editor del *Repertorio Americano* que, en un carta dirigida a la líder aprista peruana, Magda Portal, y de fecha 10 de febrero del último año citado, afirmó:

*aquí los apristas se disgregaron; unos se hicieron nacionalistas, menos mal; otros, los de más peso (Carmen Lyra, Betancourt, Luisa González) se hicieron comunistas, esto es, se pasaron al lado de los que estorban. Los comunistas en Hispano-América, separados de la realidad inmediata e imbuídos en ideologías extrañas, no construyen, estorban.*⁴⁸

El proceso de negociación específico a raíz del cual Carmen Lyra se afilió al Partido es otro tema no investigado. El ser la única de los radicales de principios del siglo XX

48. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista*, pp. 32 y 119. Cruz, *Las luchas sociales*, pp. 228-236. Sobre Octavio Jiménez, véase: Ortiz, María Salvadora, *La utopía en el Repertorio Americano* (San José, Ediciones Guayacán, 1995), pp. 41-58.

que lo hizo fue, sin embargo, una casualidad muy ventajosa para ella, ya que se convirtió en la adquisición cultural más valiosa lograda por esa nueva organización de izquierda en el momento de su fundación. Esta condición jugó a favor de la influencia de Carvajal, visible por ejemplo en varios de los contenidos del programa mínimo que sus jóvenes camaradas publicaron en el periódico *Trabajo* el 13 de marzo de 1932.

La propuesta comunista se diferencia de las avanzadas por otras agrupaciones de izquierda (la de la Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales en 1929, y la del Socialista Costarricense en 1936),⁴⁹ por su énfasis en la higienización del país y en la creación, financiada por el Estado, de colonias escolares, casas cuna y de maternidad, y kindergardens y escuelas maternas; y por proponer la equidad de género en términos políticos, jurídicos y salariales.⁵⁰ Esto último sugiere que Lyra compartía, desde antes, los principios defendidos por la Liga Feminista, pero que no los apoyó porque no se identificó con sus integrantes; aunque también pudo ser el caso que, una vez afiliada al Partido, se percatara del potencial organizador de las mujeres en la arena política.

49. "Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales". García Monge, Joaquín, *Obras escogidas*, 2^{da} edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1981), pp. 234-236. "Programa mínimo del Partido Socialista Costarricense". Sáenz, Vicente, *Ensayos escogidos* (San José, Editorial Costa Rica, 1983), pp. 31-34.

50. "Programa mínimo del Partido Comunista de Costa Rica". Botey y Cisneros, *La crisis de 1929*, pp. 119-122. El programa del Partido Socialista Costarricense proponía la "igualdad de todos los derechos civiles y políticos del hombre y la mujer", pero no especificaba la cuestión salarial. "Programa mínimo del Partido Socialista Costarricense", p. 34. La equidad de género, sin embargo, no fue prioritaria para la organización liderada por Manuel Mora. Véase: Rodríguez Sáenz, Eugenia, "'Nicolasa, ¿hábrase visto cosa igual?...'. Los discursos sobre mujeres y participación política en Costa Rica (1910-1949)" (en prensa).

Las explicaciones anteriores no son excluyentes, y pueden ser complementadas con una tercera. La propuesta en pro de la equidad de género quizá fue parte de un amplio esfuerzo de los comunistas para atraerse el apoyo de las mujeres más preparadas del país, especialmente las maestras, quienes en la década de 1920, bajo el liderazgo de la Liga Feminista, se movilizaron en contra de aumentos salariales exclusivos para los docentes varones.⁵¹ El éxito que pudo tener una estrategia tal se ignora, dado que en las investigaciones sobre el Partido el protagonismo femenino es un tema ausente.

Lo poco que se conoce, sin embargo, destaca el papel jugado por un círculo de maestras, en el cual figuraban, Luisa González, Emilia Prieto y Adela Ferreto. La primera logró que su esposo, el doctor Gonzalo González, se afiliara al Partido; la segunda consiguió que su marido, el artista Francisco Amighetti, se acercara a la organización, y la tercera, de acuerdo con sus propias palabras,

debe haber sido en el treinta y dos... yo venía de la iglesia, de misa y me dije: ¡Qué cosa! Todo este miedo que tengo sobre los comunistas es, simplemente, puro miedo. La verdad es que los comunistas tienen razón... Y me puse a hablar con Arnoldo [su hermano menor, quien también era maestro]... Yo empujé a Arnoldo... para que ingresara al Partido... Después [en 1936] ingresó Carlos Luis [Sáenz, esposo de Adela].⁵²

51. Palmer y Rojas, "Educating Señorita", p. 81. Mora, "Rompiendo mitos", pp. 242-244. Para una comparación con los casos argentino y chileno, véase: La-vrin, Asunción, "Women, Labor and the Left: Argentina and Chile, 1890-1925". *Journal of Women History*. 1: 2 (Fall, 1989), pp. 107-108.

52. Zúñiga Díaz, *Carlos Luis Sáenz*, pp. 140 y 142. La participación de estas mujeres es prácticamente invisible en la biografía de Arnoldo Ferreto. Ferreto, Arnoldo, *Vida militante* (San José, Editorial Presbere, 1984), pp. 17-27. Véase

El estratégico desempeño de tales mujeres descubre una de las contribuciones fundamentales de Lyra a la configuración del Partido: servir de vínculo para atraer a tal organización a jóvenes docentes de uno y otro sexo, convencidos por la propia ideología educativa de la época, y a menudo también por su participación en los programas de ingeniería social patrocinados por el Estado, de que les correspondía jugar un papel crucial en el mejoramiento del país.⁵³ Carvajal, además, se convirtió en un enlace privilegiado entre los comunistas y otros sectores sociales, ya se tratara de intelectuales radicales que no se afiliaron a tal organización de izquierda, o de las señoras y señoritas de abolengo.

El líder del Partido Socialista Costarricense, Vicente Sáenz, admitía en enero de 1936 que a Manuel Mora, con quien tenía una polémica en la prensa, “*algunas veces lo he visto en casa de Carmen Lyra. Y allí hemos conversado.*”⁵⁴ Jaime Cerdas, a su vez, evocaba cómo, alrededor de 1944, los comunistas le organizaron a su ex-munícipe por San José en 1932, el asturiano Adolfo Braña, acabado de escapar de un campo de concentración nazi en Francia,

...diversas reuniones para denunciar el nazismo. Carmen Lyra convocó a una en su casa,

también: Rodríguez White, Ivannia, “Carlos Luis Sáenz en la Penitenciaría Central de San José 1948”, t. I (Informe de Graduación, Universidad de Costa Rica, 1997), pp. 169-175. Montero, Carlos Guillermo, *Amighetti: 60 años de labor artística* (San José, Museo de Arte Costarricense, 1988), pp. 26-53 y 129-131. Chase, Alfonso, “Vigencia de Emilia Prieto”. Lyra, Carmen, “Emilia Prieto y sus monigotes”. Prieto, Emilia, *Escritos y grabados* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1977), pp. 16 y 37-42.

53. Para una comparación con el caso ruso, véase: Clements, Barbara Evans., *Bolshevik Women* (Cambridge, Cambridge University Press, 1997), pp. 42-43. Addy Salas, esposa de Manuel Mora, ofrece un testimonio interesante sobre la participación de las mujeres en el Partido después de 1950. Salas, *Con Manuel*, pp. 237-246.

54. Sáenz, *Ensayos escogidos*, p. 55.

*para que muchas señoras de sociedad oyeran de labios de una víctima un testimonio de primera mano.*⁵⁵

La utilización de tal casa como un espacio de encuentro complementario al local que tenía el Partido databa de 1931, cuando Lyra organizó una reunión para facilitar la afiliación a la nueva agrupación de izquierda de varios integrantes del Comité Seccional del APRA (grupo al cual pertenecía Rómulo Betancourt). La vivienda indicada, una vez que estalló la guerra civil en España en 1936, también se convirtió en un eje de la solidaridad con los republicanos, un proceso encabezado por Carvajal y Luisa González que propició un acercamiento entre la intelectualidad radical no comunista y la que sí lo era.⁵⁶

3. “Un líder comunista de Alajuela”

El descendente interés de la diplomacia imperial por Lyra quizá obedeció a que, tras ser despedida del sistema educativo en 1933, se consideró que ya no era tan peligrosa; sin embargo, otra razón que explicaría el desplazamiento en el foco de atención de los funcionarios estadounidenses, fue la misma dinámica del Partido. El enfrentamiento del 22 de mayo del año especificado supuso el inicio de una etapa de creciente agitación social, conducida por los comunistas, que culminó en 1934 en varias huelgas: la de los zapateros en enero, la de los trabajadores azucareros de Turrialba en mayo y octubre, y

55. Cerdas, *La otra vanguardia*, p. 64.

56. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista*, p. 42. Ríos, Ángel María, *Costa Rica y la guerra civil española* (San José, Editorial Porvenir, 1997), pp. 102-111. La casa de Lyra era ya conocida como espacio de tertulias en la década de 1910. Vargas Coto, Joaquín, *Crónicas del Húsar Blanco* (San José, Editorial Costa Rica, 1994), pp. 182 y 188.

la más importante de todas, cuyo epicentro fue la vertiente del Caribe, la bananera de agosto y septiembre.⁵⁷

El quehacer sindical del Partido se aunó con un exitoso desempeño electoral: en los comicios de medio período de 1934, los comunistas lograron elegir, a nivel local, ocho municipales propietarios y cuatro suplentes (y estuvieron a punto de dominar el ayuntamiento del cantón central de la provincia de Heredia), y sus dos primeros diputados.⁵⁸ El avance experimentado por la izquierda, especialmente en cuanto al apoyo que consiguió en las urnas, desconcertó a una diplomacia imperial que, todavía en septiembre de 1932 y tras comparar a los distintos países del istmo centroamericano, sostenía que en Costa Rica las tendencias rojas

*no son serias. Existe una gran clase media que actúa como estabilizador.*⁵⁹

Los agentes imperiales, enfrentados con lo que parecía ser un ascenso del todo inexplicable del comunismo, se preocuparon por identificar con precisión a los líderes del Partido; en el curso de este proceso, conocieron a Carlos

-
57. Sibaja, Emel, "Ideología y protesta popular: la huelga bananera de 1934 en Costa Rica" (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional, 1983). Acuña, Víctor Hugo, *La huelga bananera de 1934* (San José, CENAP-CEPAS, 1984); *idem*, "Vida cotidiana, condiciones de trabajo y organización sindical: el caso de los zapateros en Costa Rica (1934-1955)". Acuña, Víctor Hugo y Molina, Iván, *Historia económica y social de Costa Rica (1750-1950)* (San José, Editorial Porvenir, 1991), p. 183. Miller, Eugene D., *A Holly Alliance? The Church and the Left in Costa Rica. 1932-1948* (Armonk, M. E. Sharpe, 1996), pp. 34-51
58. Aguilar, *Carlos Luis Fallas*, p. 69. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista*, pp. 64-65. Molina Jiménez, Iván, "El desempeño electoral del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1948)" (Ponencia presentada en el IV Congreso Centroamericano de Historia, celebrado en Managua, Nicaragua, del 14 al 17 de julio de 1998).
59. USNA-DS. "Central American Comparative Statistics", San José, September 9, 1932, 813.501/1, p. 1.

Luis Fallas (*Calufa*). La primera vez que se le cita en la documentación disponible fue a raíz del conflicto del 22 de mayo de 1933. El informe correspondiente, fechado cuatro días después del evento, consigna que

los desórdenes que dieron por resultado cinco policías y cuatro rebeldes seriamente heridos, se dice que fueron iniciados por un individuo de apellido Fallas, un líder comunista de Alajuela, quien urgió a la multitud a no prestar atención a la policía y marchar a la oficina del Ministro del Interior.⁶⁰

El liderazgo de Fallas durante la huelga bananera de 1934 permitió que los funcionarios estadounidenses lo conocieran mejor, especialmente después de que, en septiembre de ese año, corrió el rumor de que ese joven comunista de Alajuela (tenía 25 años entonces) se proponía iniciar una lucha de guerrillas en el Caribe,⁶¹ amenaza muy creíble, dada el peso de los nicaragüenses –en cuenta de algunos que procedían de las filas de Sandino– entre los obreros bananeros.⁶² El interés de la diplomacia imperial por *Calufa* es, a la vez, un indicador de su ascenso dentro del Partido, una experiencia que ofrece un interesante contraste con la de una educadora y escritora como Carmen Lyra.

La afiliación de Fallas ocurrió poco después de la fundación del Partido, entre julio y agosto de 1931: en este último

60. USNA-DS. “Communist Activities Costa Rica”, San José, May 26, 1933, 818.00B/54, p. 2.

61. USNA-DS. “Activities of the Communist Leaders in Costa Rica”, San José, September 13, 1934, 818.00B/75, p. 1.

62. Chomsky, Aviva, *West Indian Workers and the United Fruit Company in Costa Rica 1870-1940* (Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1996), pp. 248-249.

mes, fue electo como Secretario de Acuerdos de la célula comunista de Alajuela, en 1933 ya era el líder de la misma y, en 1934, fue candidato a diputado en el tercer lugar de la papeleta por San José. El éxito vertiginoso de su carrera política y sindical se aprecia mejor cuando se considera que en junio de 1933, a raíz de un discurso que pronunció en julio de 1932 en el cual supuestamente difamó a los secretarios del Congreso, fue condenado a un año, un mes y un día de destierro en la provincia de Limón, que fue el lugar escogido, tras consultar con sus superiores, por el joven alajuelense.⁶³

¿Por qué se convirtió Fallas en comunista y cómo se explica su veloz ascenso dentro del Partido? El propio *Calu-fa* ofrece una respuesta en una autobiografía corta que publicó en 1957:

*nací el 21 de enero de 1909, en un barrio humilde de la ciudad de Alajuela. Por parte de mi madre soy de extracción campesina. Cuando yo tenía cuatro o cinco años de edad, mi madre contrajo matrimonio con un obrero zapatero, muy pobre, con el que tuvo seis hijas. Me crié, pues, en un hogar proletario.*⁶⁴

El énfasis en su extracción obrera, con que empieza su autobiografía, era sin duda estratégico para el líder comunista de 1957, pero un examen más detallado del trasfondo doméstico del escritor alajuelense ofrece una visión distinta. La familia de Fallas por el lado de su madre, tal como es

63. Aguilar, *Carlos Luis Fallas*, pp. 45-46, 51-53 y 77-78.

64. Fallas, Carlos Luis, "Autobiografía". *Marcos Ramírez. Aventuras de un muchacho*, 12^{ma}. edición (San José, Lehmann, 1980), p. 7. Para una más amplia lectura social y cultural de las experiencias infantiles y juveniles de Marcos Ramírez y de Luisa González, véase: Palmer, "The Social Clinic", pp. 137-170.

descrita en *Marcos Ramírez* (una novela de sus años infantiles publicada en 1952), es una de agricultores prósperos, dueños de cultivos de caña, un trapiche y un molino, que eran atendidos con varios peones; además uno de los hijos de la casa vivía en San José, ya que era estudiante de leyes, una carrera profesional dominada por los jóvenes burgueses de la época.

La experiencia proletaria de Fallas fue así circunstancial, condicionada como estuvo por un embarazo ilegítimo, que disminuyó las opciones de su progenitora en el mercado matrimonial. El que lograra casarse, pese a eso (aunque con un novio de inferior posición social), es expresión del apoyo que le brindó una familia que tenía suficientes recursos, ya que lo usual era que las madres solteras permanecieran sin ir al altar, una tendencia que se acentuaba a medida que se incrementaba el nivel de pobreza de tales mujeres. La excepcionalidad del caso de *Calufa* se vislumbra otra vez al considerar la trayectoria escolar y laboral que se perfila en su autobiografía:

cursé los cinco años de la escuela primaria y luego dos de la enseñanza secundaria. Tuve que abandonar los estudios, fui aprendiz en los talleres de un ferrocarril [el del Pacífico] y, a los diecisiete años, me trasladé a la provincia de Limón... feudo de la United Fruit Company... En Puerto Limón trabajé como cargador, en los muelles. Después me interné por las inmensas y sombrías bananeras de la United, en las que por años hice vida de peón, de ayudante de albañil, de dinamitero, de tractorista, etc. Y allí fui ultrajado por los capataces, atacado por las fiebres, vejado en el hospital.⁶⁵

65. Fallas, "Autobiografía", p. 7.

El acceso al colegio, en la Costa Rica de comienzos del siglo XX, era muy limitado; en tal sentido, Fallas era parte del privilegiado 8,6 por ciento de los varones, nacidos en todo el país entre 1906 y 1915, que cursó por lo menos un año de secundaria.⁶⁶ La deserción escolar, muy frecuente en los jóvenes que no eran de extracción burguesa, no supuso para *Calufa* una fase de empleo informal como trabajador infantil en las calles (una etapa común para muchos hijos de familias de extracción popular),⁶⁷ sino su ingreso directo como aprendiz de mecánico en uno de los dos talleres estatales –el otro era la Tipografía Nacional– en que tendía a concentrarse parte de la aristocracia obrera.⁶⁸

El conflicto con un compañero de trabajo, que supuso el abandono del puesto de aprendiz, fue la causa del viaje a Limón. La mejor preparación escolar de Fallas (a lo que se unía su afición por las novelas de aventuras que probablemente no vendía la librería “La Lectura Barata” en 1914) le era muy ventajosa en el mercado laboral urbano de San José, dado que el grueso de los jóvenes de su edad difícilmente contaban con la primaria completa; pero no en el puerto limonense. Los inmigrantes afrocaribeños tenían un nivel educativo superior al de los costarricenses y dominaban las mejores opciones de empleo, tendencia reforzada por la nueva jerarquía étnica y de clase que empezó a configurarse en la vertiente Caribe del país en la década de 1920.⁶⁹

66. Molina, “Explorando las bases de la cultura impresa”.

67. Palmer, “The Social Clinic”, p. 167.

68. Vega, Patricia, “Entre la oscuridad y la luz (El trabajo en la Imprenta Nacional 1868-1885)”. Vega, Patricia y Carazo, Carolina, comps., *Comunicación y cultura. Una perspectiva interdisciplinaria* (San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones, 1998), pp. 58-62. Fallas, *Marcos Ramírez*, pp. 270-275. Villalobos, Gabriela, “Los tipógrafos de la Imprenta Nacional. Trabajo, conflicto e identidad (Costa Rica). 1880-1904” (en prensa).

69. Bourgois, Philippe, *Banano, etnia y lucha social en Centroamérica* (San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones, 1994), pp. 120-125.

El poco espacio que existía para un inmigrante como él en el universo laboral urbano de Limón fue quizá lo que impulsó a Fallas a trabajar en las plantaciones de la United Fruit Company. La experiencia fue traumática para un joven cuyo modelo del empleo agrícola era el que prevalecía en la finca de sus abuelos maternos; con todo, logró ascender de peón a tractorista, un evento inusual para un asalariado que no era afrocaribeño. La vuelta a su lugar de origen ocurrió poco después:

*andaba en los 22 años cuando regresé a Alajuela para ver morir a mi madre. Entusiasmado por las ideas revolucionarias y anti-imperialistas que por ese entonces comenzaban a agitar al proletariado costarricense, ingresé al naciente movimiento obrero y, para poder vivir y luchar en las ciudades, aprendí en tres meses el oficio de zapatero, oficio que ejercí por largos años. Intervine en la organización de los primeros sindicatos alajuelenses y en la dirección de las primeras huelgas...*⁷⁰

La venida a Alajuela, aunque en lo inmediato se explica por lo que ocurría con su madre, tenía como trasfondo la decadencia cada vez más aguda de la actividad bananera y el deterioro de las condiciones laborales, en especial las de los obreros de origen latino.⁷¹ El escaso atractivo que tenía volver a Limón en 1931 fue probablemente lo que condujo a

70. Fallas, "Autobiografía", pp. 7-8.

71. Carcanholo, Reinaldo, "Sobre la evolución de las actividades bananeras en Costa Rica". *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José, N° 19 (enero-abril de 1978), pp. 157-174. Casey, Jeffrey, *Limón, 1880-1940. Un estudio de la industria bananera en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1979), pp. 147-160. Bourgois, *Banano, etnia y lucha social*, p. 125.

Fallas a permanecer en el casco urbano alajuelense y aprender el oficio de zapatero, decisión que coincidió con el proceso de radicalización de los operarios del calzado.⁷² La conversión de *Calufa* al comunismo fue por lo tanto casual, como se desprende de la evocación de Jaime Cerdas:

...en la noche... [los comunistas] hicimos una reunión del carajo [de desocupados] en nuestro local, y la gente seguía en las aceras... Por cierto que esa noche conocí a Carlos Luis Fallas. Un amigo que era empleado judicial en Alajuela, Claudio Alvarado Oreamuno, lo había llevado a la reunión. Los dos fueron oradores en el acto, como delegados de Alajuela... Claudio me presentó a 'Calufa', y esa misma noche lo afiliamos como militante...⁷³

La decisión de Fallas de adherirse al Partido en tal ocasión quizá se originó en el profundo descontento que existía entre los trabajadores por la crisis económica que afectaba al país; y a lo mejor, para esas fechas, él ya compartía varias de las ideas izquierdistas que circulaban profusamente desde tiempo atrás. El proceder de *Calufa*, sin embargo, podría explicarse a la vez porque se percató de las opciones que esa organización comunista le ofrecía para crecer, dado su acervo cultural, sus logros escolares y sus diversas experiencias

72. Acuña, "Vida cotidiana", p. 184. Aguilar, *Carlos Luis Fallas*, pp. 48-54.

73. Cerdas, *La otra vanguardia*, p. 51. El testimonio de Cerdas carece de consistencia cronológica, ya que la reunión que menciona se efectuó, de acuerdo con el contexto de su exposición, en la noche del día en que la Unión General de Trabajadores amenazó al Presidente González Víquez para que solucionara el problema de la desocupación, o de lo contrario se le derrocaría. Esto último ocurrió, sin embargo, alrededor del 10 de febrero de 1931, es decir, cuatro meses antes de la fundación del Partido Comunista. Botey y Cisneros, *La crisis de 1929*, p. 117. Cerdas, *La hoz y el machete*, p. 323.

laborales, y no se equivocó, como se evidencia del desempeño que tuvo en el futuro cercano.

El ascenso de Fallas en el seno del Partido, que supuso para él un proceso paulatino de intelectualización, fue explicado en la autobiografía como un desvío puramente fortuito:

en mi vida de militante obrero, obligado muchas veces a hacer actas, redactar informes y a escribir artículos para la prensa obrera, mejoré mi ortografía y poco a poco fui aprendiendo a expresar con más claridad mi pensamiento. Pero, para la labor literaria, a la que soy aficionado, tengo muy mala preparación; no domino siquiera las más elementales reglas gramaticales del español, que es el único idioma que conozco, ni tengo tiempo ahora para dedicarlo a superar mis deficiencias.⁷⁴

La intelectualización de *Calufa*, sin embargo, no fue casual: a un proceso de este tipo, contribuía su afición por la lectura y su preparación escolar, superiores al del común de los obreros. La ventajosa inserción que logró en el Partido se explica también por una corriente de opinión que prevalecía entre la dirigencia de esa organización de izquierda, según la cual los únicos que debían aspirar a los puestos de elección popular eran los proletarios.⁷⁵ Esta perspectiva, compartida por figuras como Carmen Lyra y Manuel Mora, fue provechosa para la carrera de Fallas, en su condición de trabajador en vías de intelectualizarse.

74. Fallas, "Autobiografía", p. 8.

75. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista*, pp. 58-60.

El otro factor que facilitó el ascenso del *Calufa* fue producto precisamente de la escasez de intelectuales: aparte de los estudiantes de leyes, de Carmen Lyra y de varias figuras procedentes del Comité APRA, el Partido carecía de un círculo de personas instruidas amplio y consolidado. Las pocas figuras con esas características eran, además, bastante jóvenes (casi todos eran veinteañeros), lo que favoreció la construcción de una fuerte identidad generacional. El sentido de pertenencia a una organización especial fue reforzado por la persecución de que fueron víctimas por parte de las autoridades, que consolidó su solidaridad juvenil, al tiempo que, al avivar su fe en la causa que defendían, contribuyó a que asumieran su participación social y política como una cruzada.⁷⁶

La falta de intelectuales de peso afiliados al Partido –fuera de Carmen Lyra– coadyuvó a que las pugnas ideológicas y personales fueran limitadas y a que, en el corto plazo, la organización superara el peligro de verse fragmentada en tendencias. La identidad que les deparaba su juventud fue otro decisivo factor que los unificó y permitió que, en adelante, el curso político de la agrupación corriera paralelo con el ciclo de vida de su dirigencia. La correspondencia entre uno y otro fue facilitada por la poca influencia que tuvo la Internacional Comunista sobre los jóvenes rojos de Costa Rica, cuya formación en leyes contribuyó a que elaboraran su propia versión del comunismo, “a la tica” (transformaciones sociales alcanzadas por vía de la reforma, no de la revolución), varios años antes de que en el Moscú de 1935 la política de frente popular fuera sancionada oficialmente.⁷⁷

76. Clements, *Bolshevik Women*, pp. 58-60.

77. Cerdas, *La hoz y el machete*, pp. 323-355. Acuña, “Nación y política”, pp. 10-19. Ching, “Los primeros partidos comunistas”, pp. 20-25.

La carestía de intelectuales que distinguió al Partido en sus primeros años se convirtió en un estímulo para que en su seno se abrieran espacios para configurar círculos de ese tipo. Esta opción fue especialmente importante para mujeres como Luisa González y Adela Ferreto, y para obreros al estilo de *Calufa*, quienes en otras organizaciones políticas o culturales, dirigidas por varones de mayor edad y con un prestigio ya consolidado en la esfera pública, difícilmente hubieran podido destacar. La agrupación comunista, en cambio, y dadas las particularidades de su propia dinámica, sí promovía su intelectualización, al encargarles actividades secretariales, periodísticas y de propaganda.

La medida en que la carrera literaria de Carlos Luis Fallas fue impulsada por la organización a la que pertenecía es un asunto que falta por investigar. Lo cierto, en todo caso, es que *Mamita Yunai*, impresa en 1941, se originó en el informe que *Calufa* elaboró como fiscal comunista de las votaciones efectuadas en Talamanca en febrero del año anterior, el cual poco después publicó en *Trabajo*.⁷⁸ La evidencia disponible no permite afirmar que la agrupación de izquierda colaborara en financiar la edición de tal novela, aunque existen precedentes de este tipo: en 1940, el Partido patrocinó el tiraje de *Raíces de esperanza*, de Carlos Luis Sáenz, un texto de poesía social y política.⁷⁹

Lo que sí es indudable es que, en el corto plazo, *Mamita Yunai*, por la fuerza con que denunciaba la explotación de los trabajadores por parte de la United Fruit Company, se convirtió en un éxito internacional sin precedente en Costa Rica; otros libros de *Calufa* corrieron una suerte parecida, según lo expresado por él en 1957:

78. Rojas, Margarita y Ovares, Flora, *100 años de literatura costarricense* (San José, Farben, 1995), p. 131.

79. Rodríguez, "Carlos Luis Sáenz", t. I, pp. 160-165.

en 1940 escribí Mamita Yunai, publicada en Costa Rica en 1941, y que pasó desapercibida por años, hasta que el soplo poderoso del gran poeta Pablo Neruda la echó a correr por el mundo: hasta el momento se ha editado en italiano, ruso, polaco, alemán, checo, eslovaco y rumano y pronto aparecerá también en búlgaro y en húngaro; se editó de nuevo en español en Chile en 1949 y en Argentina en 1955, donde actualmente se prepara su reedición. Y ahora esta edición mexicana [de 1957] que es la definitiva. En 1947 publiqué la novela 'Gentes y Gentecillas'... En 1952 publiqué aquí 'Marcos Ramírez'... traducido ya al francés, al alemán y al polaco (actualmente se prepara una nueva edición española, en Argentina). Y en 1954 publiqué aquí 'Mi Madrina', en un tomo que contiene dos novelas cortas y un cuento y que se tradujo y editó ya en Polonia.⁸⁰

El zapatero comunista de Alajuela, en poco más de diez años a partir de 1941, se convirtió en el escritor costarricense mejor conocido en el exterior y más traducido a otros idiomas (aunque no al inglés). La cuestión que falta por aclarar es en qué medida tal proceso fue producto del desempeño comercial exitoso de los textos de *Calufa*, o de una ventajosa inserción de los mismos –cuyo valor literario no se impugna aquí– en la cultura oficial transnacional del universo comunista. El que echó a correr por ese mundo los libros de Fallas fue, después de todo, un poeta de izquierda,

80. Fallas, "Autobiografía", p. 9.

y fueron vertidos en su mayoría a las lenguas prevalecientes en la Europa soviética del este.

El apropiado tratamiento de este problema exigiría examinar, en detalle, las fechas de traducción de las distintas obras de *Calufa*, y el número de ocasiones en que fueron editadas; en particular, sería importante determinar cuándo tales textos dejaron de circular en el bloque comunista. Los libros de Joaquín Gutiérrez y de Fabián Dobles, otros dos escritores vinculados al Partido, también deberían ser objeto de una exploración similar, ya que varios de ellos fueron traducidos a idiomas de los países socialistas, aunque no en escala comparable con las novelas del zapatero alajuelense.

4. Un pasado para rescatar

La fuerza de la cultura oficial en Costa Rica se basa en su capacidad para integrar las ideologías y las figuras contestatarias, en un proceso en el cual las despoja de sus contenidos más críticos y subversivos. El líder del Partido Comunista en Costa Rica, Manuel Mora Valverde, que fue combatido durante gran parte de su vida por el periódico *La Nación*, órgano de los intereses más poderosos del país, fue —tras su óbito, por supuesto— prácticamente canonizado por dicho diario entre diciembre de 1994 y enero de 1995, ejemplo que fue compartido por otros medios de prensa, por los círculos políticos y por la academia.⁸¹

El proceso de inserción de Mora Valverde en la cultura oficial del país no fue, sin embargo, gratuito. El costo es visible, por ejemplo, en los considerandos con base en los

81. Acuña, “Nación y política”, p. 1. Palmer, Steven, “Siete aproximaciones al estudio de Costa Rica”. Edelman, Marc, *et al.*, *Ciencia social en Costa Rica. Experiencias de vida e investigación* (Heredia, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Universidad Nacional, 1998), p. 89.

cuales la Universidad de Costa Rica le otorgó en 1992 el “Premio Rodrigo Facio”, en la justificación que adujo la Universidad Estatal a Distancia para conferirle en 1994 un “Doctorado Honoris Causa”, y en el elogio que le tributó el Colegio de Abogados en 1995. La característica común de esos textos es que la palabra comunista únicamente se cita dos veces, en alusión al Partido, y no a quien fue uno de sus fundadores en 1931.⁸²

El proceso de “descomunización” a que fue sometido Mora Valverde tenía el precedente de limpiezas ideológicas similares, que les fueron aplicadas, entre otros, a Carlos Luis Fallas y a Carmen Lyra. Rogelio Sotela, en sus *Escritores de Costa Rica* (1942), optó por no elaborar biografías de las jóvenes promesas, entre las cuales figuraba *Calufa*, ya que en su opinión pertenecían “...más al porvenir...”; pero de Carvajal, aparte de los datos propiamente bibliográficos, explicó poco de su vida y se limitó a advertir escuetamente: “desde 1931 ingresó con gran fervor al Partido Comunista.”⁸³

El escritor Carlos Luis Sáenz, pese a que se afilió al Partido desde 1936, en la pequeña biografía de Carmen Lyra que elaboró en 1970 para la sexta edición de *Los cuentos de mi tía Panchita*, destacó el activismo político de Carvajal “...como periodista, expositora de ideas y como hábil dirigente...”; pero evitó especificar su pasado comunista.⁸⁴ El crítico Abelardo Bonilla, trece años antes, en su *Historia de la literatura costarricense* (1957), precisaba a su vez que el valor literario de *Calufa* consistía en que

82. “Lic. Manuel Mora Valverde Premio Rodrigo Facio 1992 Universidad de Costa Rica”, “Manuel Mora Valverde Doctor Honoris Causa Universidad Estatal a Distancia”, “El Colegio de Abogados de Costa Rica en recuerdo del colega Manuel Mora Valverde”. *Reflexiones*. San José, N° 31 (febrero de 1995), pp. 3-16.

83. Sotela, Rogelio, *Escritores de Costa Rica* (San José, Imprenta Lehmann, 1942), pp. 401 y 737.

84. Sáenz, Carlos Luis, “María Isabel Carvajal Carmen Lyra 1888-1949”. Lyra, Carmen, *Cuentos de mi tía Panchita*, 6^{ta} edición (San José, Litografía e Imprenta Costa Rica, 1970), p. 7. Zúñiga, *Carlos Luis Sáenz*, p. 684.

*no hace propaganda ideológica, pero denuncia sobre la realidad y lo hace con risa e ironía que recuerdan el espíritu de la picaresca española. Contrariamente a lo que hace el intelectual de izquierda, este narrador nos da un mundo novelesco, que él observa desde una posición superior.*⁸⁵

La afiliación de Carmen Lyra al Partido es un dato ausente en el examen que de su producción escrita efectúan Margarita Rojas y Flora Ovares en *100 años de literatura costarricense* (1995);⁸⁶ y en la edición de *Mamita Yunai* que la empresa Lehmann publicó en 1971, se acota que, aunque tal novela

*...ha sido traducida a muchos idiomas, quizá con el doble propósito literario y proselitista, para nosotros tiene un valor un tanto diferente: es una obra literaria definitiva y tiene aspectos históricos, cuyas circunstancias hemos ido superando gracias a nuestro régimen democrático, a la educación de nuestro pueblo y como consecuencia por haber tenido gobiernos moralmente fuertes frente de grandes empresas.*⁸⁷

El poeta Alfonso Chase, una de las personas más preocupadas por divulgar los escritos de los intelectuales radicales de 1900, y un admirador de Carmen Lyra, afirma en un libro

85. Bonilla, Abelardo, *Historia de la literatura costarricense*, 3ª edición (San José, UACA, 1984), p. 320. Véase también: Castro Rawson, Margarita, *El costumbrismo en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1966), pp. 210 y 212.

86. Rojas y Ovares, *100 años de literatura costarricense*, pp. 77-82 y 134.

87. Rojas, *La casa paterna*, pp. 227-228.

publicado en 1997 que el ingreso de Carvajal al Partido fue extremadamente perjudicial para su carrera literaria:

de 1931 en adelante, la labor política aprovechó sus fuerzas, como dirigente intelectual del Partido Comunista de Costa Rica... Su prosa de combate denota inteligencia y vigor, pero exhibe, también, elementos del más refinado sectarismo, visión unilateral y pérdida evidente del humanismo, que antes de hacerse comunista le hiciera tener una visión más amplia de la sociedad... Si bien el país ganó a un dirigente intelectual de gran valía, en el campo de las ideas, fue perdiendo paulatinamente a una escritora...⁸⁸

El olvido discreto, la justificación disimulada o el repudio abierto del pasado comunista de Lyra y Fallas fueron procedimientos que, aparte de explicarse por ciertas intenciones ideológicas, fueron facilitados por la tendencia de los investigadores de la literatura, tradicionales o post-modernos, a desvincular a los escritores de sus vidas y de sus contextos sociales y culturales, con el propósito de concentrarse en el examen de sus obras literarias. Este énfasis tiene, entre otras consecuencias, la de descartar, por su escaso valor, los textos políticos que, en su momento, elaboraron Carvajal y *Calufa*.

5. Propaganda electoral y pensamiento político

El programa mínimo del Partido Comunista, aparte de recuperar un variado conjunto de reivindicaciones populares

88. Chase, *Los herederos de la promesa*, pp. 191-192.

e intelectuales, que se debatían públicamente desde comienzos del siglo XX, proponía una serie de transformaciones que, en la práctica, suponían profundizar las políticas sociales del Estado liberal. La medida de tal propuesta contrastaba, sin embargo, con la violencia verbal que distinguía la temprana propaganda comunista, un factor que contribuyó a que a la organización no se le permitiera inscribirse para competir en la elección presidencial de febrero de 1932. La estrategia de los líderes de izquierda, de cara a la votación municipal de diciembre del año indicado, fue variar el nombre de su agrupación, que en adelante se llamaría Bloque de Obreros y Campesinos.

La primera experiencia electoral del Partido se limitó a los cantones centrales de las provincias de San José y Alajuela; en el caso josefino, el Bloque capturó el 10,8 por ciento de todos los votos, y aunque en los distritos aledaños a la ciudad, todavía bastante rurales, únicamente alcanzó el 5,6 por ciento de los sufragios, en el casco capitalino (que concentraba el 34 por ciento del electorado provincial y el 11,8 por ciento del nacional), obtuvo el 20,4 por ciento de la votación. La izquierda evidenció, en diciembre de 1932, que podía ser electoralmente exitosa en el epicentro de la política costarricense.⁸⁹

El principal logro de la campaña comunista de 1932 fue elegir dos regidores al ayuntamiento de San José y, a la vez, alcanzar otra victoria decisiva en términos simbólicos e ideológicos. El fiscal del Bloque, Manuel Mora Valverde, tras cerrarse las urnas, presentó una demanda de nulidad ante la Junta Electoral Cantonal de San José: según la denuncia, en el distrito de Zapote fue emitido un número que no se pudo precisar de sufragios fraudulentos, por lo que procedía anular los 175 votos depositados en dicho lugar. El reclamo fue acogido

89. El análisis siguiente se basa en Molina, "El desempeño electoral".

y, gracias a la abrogación de la votación zapoteña, que redujo el cociente para la elección de los puestos en disputa, el Partido alcanzó su segundo municípe.

El desempeño que tuvieron en 1932 demostró a los comunistas que el juego electoral convocado por el “*gobierno burgués terrateniente*” –según la expresión de Mora Valverde en 1934– podía operar a su favor, incluso en cuanto a la denuncia del fraude. Esto era fundamental, dado que las irregularidades eran un componente básico de los comicios.⁹⁰ El Partido, de cara a una votación, y aparte de la expectativa sobre el porcentaje de votos que podría capturar, enfrentaba la incertidumbre adicional de si lograría controlar eficazmente las prácticas fraudulentas; de lo contrario, cualquier triunfo en las urnas corría el riesgo de ser desvirtuado.

El Bloque aprendió en 1932 que podía competir ventajosamente en la arena electoral y ejercer un apropiado control del fraude. El éxito logrado tal año fue propiciado, además, por el elevado abstencionismo que caracterizó a esos comicios municipales (un 61,1 por ciento), fenómeno que volvió a darse en la elección de diputados de 1934 (un 58 por ciento). Los comunistas, en esta última votación, solo competieron en las provincias de San José y Limón, en las cuales alcanzaron el 12,7 y el 25,7 por ciento de los sufragios respectivamente, caudal que representó un 5 por ciento de todos los votos emitidos en el país; en tal ocasión, alcanzaron sus dos primeras curules en el Congreso.

El caso de la ciudad de San José es útil para explorar la dinámica electoral de los comunistas. El Partido capturó, en el casco capitalino, 1.104 votos en la elección edilicia de 1932, 1.658 en la votación diputadil de 1934, y en 1936,

90. Molina, Iván y Lehoucq, Fabrice, “Political Competition and Electoral Fraud: A Latin American Case Study”. *Journal of Interdisciplinary History*. 30: 2 (Autumn, 1999).

1.229 sufragios en los comicios presidenciales, y 2.105 en los municipales. El electorado que votaba por el Bloque, de acuerdo con esta estadística, estaba conformado por un sector estable y disciplinado, que le aseguraba al Partido un mejor desempeño porcentual cuando el abstencionismo se elevaba; y por un grupo de sufragantes, compuesto por indecisos e insatisfechos, que en determinadas circunstancias podían darle un apoyo parcial o temporal a la izquierda.

La especificidad de esta dinámica empezó a vislumbrarse en 1936, pero no en 1934, cuando el Partido, en el contexto de su creciente éxito electoral, intensificó su trabajo sindical y condujo varias de las principales huelgas de ese año. El liderazgo comunista en la lucha social, sin embargo, no se tradujo en crecientes utilidades en las urnas, como lo patentiza el caso de San José, donde el apoyo para la izquierda en los comicios presidenciales de 1936 fue inferior al que lograron en los diputadiles de dos años antes. La experiencia en Limón fue similar: pese al destacado papel que jugó el Bloque en el conflicto bananero de 1934, en 1936 el caudal de votos a favor de tal organización disminuyó o se estancó.

La participación de los comunistas en las luchas sociales, en especial en las que suponían un enfrentamiento agudo con los patronos o el Estado, pronto demostraría ser electoralmente contraproducente. Los costos organizacionales y personales que tenía tal estrategia, en términos de la persecución, encarcelamiento y destierro de los dirigentes del Partido, junto con la violencia verbal y física asociada con esas experiencias, eran factores que podían influir en que el sector de votantes indecisos e insatisfechos, que sufragó por el Bloque en 1932 y 1934, se abstuviera de volver a hacerlo, como al parecer ocurrió en 1936.

El proceso de toma de consciencia de que existía tal condicionante precisa ser investigado todavía; pero a partir de 1935 el Partido empezó a bajar su perfil en cuanto a su

liderazgo en las luchas sociales y, después de 1936, en el contexto bastante adverso de la administración de León Cortés —un admirador del fascismo y el nazismo—, se afanó por ampliar y consolidar su caudal electoral, en particular por convertir en un electorado estable a su sector de votantes residuales. El éxito logrado en cuanto a esto último no se conoce, aunque es claro que el apoyo a favor del Bloque se elevó de 4.594 a 10.187 sufragios entre 1936 y 1938: un 5,1 y un 11,6 por ciento de la votación total del país en uno y otro año.

El llamado “comunismo a la tica”, a la luz de lo expuesto, fue también parte y resultado de una estrategia electoral que facilitó la inserción exitosa del Partido en la vida social y política de Costa Rica. Los dos folletos que componen este volumen, elaborados por dos de los escritores más prestigiosos del país, permiten recuperar una faceta bastante desconocida de su producción impresa, y asomarse a la cultura comunista que se configuró en la década de 1930. La existencia de esta última, y su proyección en la esfera pública, son otros de esos territorios inexplorados, a los que urge extraditar del olvido.

El grano de oro y el peón, escrito por Carmen Lyra y publicado en 1933, es un opúsculo de extremo interés, porque evidencia la temprana preocupación del Partido por aproximarse al universo cafetalero y, según el título de la serie a que pertenecía tal folleto, conversar con los campesinos, ya se tratara de los peones o de los pequeños y medianos productores. El opúsculo de Carvajal es útil a la vez para conocer cuál era el enfoque que los comunistas tenían sobre la problemática social del café, y sus propuestas para enfrentarla, datos básicos para entender mejor por qué el Bloque, con la excepción de Limón, no logró en sus primeros años un amplio apoyo electoral en el agro.

El folleto empieza con un planteamiento que era, en cuanto a lo social, preciso analíticamente, pero casi suicida en términos electorales: en fincas de 10 o de 25 manzanas,

típicas de muchos caficultores que contrataban mano de obra asalariada, existían relaciones de explotación. Lyra, de inmediato, complicaba todavía más su exposición, al afirmar que el ascenso social en el universo cafetalero únicamente podía explicarse como producto del engaño y el robo de que era víctima el peón. El énfasis inicial puesto en la contradicción capital-trabajo difícilmente agradó a la pequeña y mediana burguesía agraria.

El grueso del opúsculo, tras esta introducción electoralmente incorrecta, tiene por eje la denuncia de los mecanismos que permitían a la cúpula de exportadores y beneficiadores del grano de oro dominar a los pequeños y medianos caficultores. El texto de Carvajal, en este sentido, es un eco fiel de las quejas y las reivindicaciones que, desde principios del siglo XX, expresaban tales agricultores, y que quedaron plasmadas claramente en el *Prospecto de la Asociación Nacional de Productores de Café*, de 1922, en el que advertían:

largos y penosos años hace ya que los productores de café vienen soportando pacientemente la tiranía del exportador que paga su producto a un precio ridículo y del todo injusto, sin tener en cuenta las privaciones y miserias en que viven aquellos mismos que han formado y forman sus fortunas con su laborioso trabajo e incesante esfuerzo.⁹¹

91. *Prospecto de la Asociación Nacional de Productores de Café* (San José, Alsina, 1922), pp. 3-4. La movilización de los pequeños y medianos caficultores es analizada por Acuña, Víctor Hugo, "Patrones del conflicto social en la economía cafetalera costarricense (1900-1948)". *Revista de Ciencias Sociales*. San José, Nº 31 (marzo de 1986), pp. 113-122; *idem*, "La ideología de los pequeños y medianos productores cafetaleros costarricenses (1900-1961)". *Revista de Historia*. San José, No. 16 (julio-diciembre de 1987), pp. 137-159.

La diferencia principal entre *El grano de oro* y el *Prospecto* consistía en que el primero, aparte de urgir a caficultores y peones a organizarse bajo el liderazgo comunista para defender sus intereses, no ofrecía propuestas concretas para elevar sus condiciones de vida y de trabajo. El segundo, en cambio, planteaba opciones de corte cooperativista: a partir de la venta de acciones, conformar un fuerte capital social, que permitiría a la Asociación financiar apropiadamente las cosechas de los pequeños y medianos productores, asumir el beneficio y la exportación, estimular el mejoramiento de los cafetales y efectuar campañas publicitarias a favor del café costarricense en los países consumidores. Los peones también tenían un espacio que compartir en esta peculiar utopía:

...creemos de justicia... al enumerar los incalculables beneficios que reportará al productor la Asociación compacta y la mutua cooperación, pensar en los que hayan de obtener los mismos peones que ayudan a cada cual en sus trabajos, ya que no se trata de libertar a los unos en detrimento de otros, sino de alcanzar una liberación completa del trabajador costarricense en general. Con este fin y de común acuerdo, se establecerá el mínimo del salario que deba devengar cada trabajador, así como del número de horas que deba dedicar a esas labores. Es necesario que cada asociado comprenda las ventajas que obtendría con una peonada satisfecha de sus remuneraciones y sin tener por delante la constante preocupación del mañana, que abate al más fuerte espíritu y destruye toda noble ambición. Alcanzar para dar: tal debe ser el lema de la Asociación.⁹²

92. *Prospecto de la Asociación Nacional de Productores de Café*, pp. 8-9.

El *Prospecto*, que guardaba un discreto silencio sobre la contradicción capital-trabajo en el universo cafetalero, enfatizaba en la colaboración de los peones con sus pequeños y medianos patronos para enfrentar más eficazmente a exportadores y beneficiadores de café. La eficacia ideológica de este procedimiento, que tendía a ubicar el conflicto social en una escala ascendente más que en una descendente, es ajena al opúsculo de Carmen Lyra. *El grano de oro y el peón*, con su acento en la explotación de los jornaleros, eventualmente contribuyó a disuadir al electorado rural de apoyar al Partido: en 1936, solo el 35,6 por ciento de los votos emitidos a favor del Bloque, en todo el país, procedía del campo.

La cuestión de cómo atraerse el apoyo de los jornaleros y de sus pequeños y medianos patronos, sin descartar el conflicto capital-trabajo que era parte de esas relaciones, desveló a los comunistas durante sus primeros años, sin que al parecer la pudieran resolver apropiadamente en el corto plazo. El esfuerzo por penetrar el agro, en todo caso, se diversificó a fines de la década de 1930, cuando “Tío Conejo”, el popular personaje de *Los cuentos de mi tía Panchita* se afilió al Partido y debutó en las páginas de *Trabajo*, y cuando el Bloque organizó la compañía de títeres “La Vacilona”, de la cual formaban parte Jobito y Malaquías, los cuales según dicho periódico

*...representan a nuestro campesino, [y] han ido por las villas vecinas a la capital, aclarando en verso sencillo, compuesto por nuestro compañero Carlos Luis Sáenz, las ideas que en el alma del pueblo dejan las calumnias que sobre los comunistas y su concepto de la Religión, la Propiedad y la Familia, andan regando los propagandistas a sueldo del calderonismo.*⁹³

93. Rodríguez, “Carlos Luis Sáenz”, t. I, pp. 160-161; t. II, pp. cxcix-cci. *Trabajo*, 27 de mayo de 1939, p. 3; 3 de junio de 1939, p. 1.

El avance electoral de la izquierda en el agro empezó a evidenciarse desde 1938, un proceso asociado con una disminución significativa de la violencia verbal que caracterizaba el discurso del Partido, y con el bajo perfil asumido, después de 1934, por dicha organización en las luchas sociales. La política de frente popular, impulsada por la Internacional Comunista a partir de 1935 afianzó el desplazamiento ideológico y estratégico experimentado por el Bloque que, a la luz de la prevista victoria electoral de León Cortés en 1936, pasó de denunciar a defender la llamada democracia burguesa.

Los comunistas, en la elección municipal de 1938, capturaron el 19,8 por ciento de los votos en los distritos agrícolas del cantón central herediano (excepto Sarapiquí), y en los comicios de diputados de 1942, alcanzaron más del 30 por ciento de los sufragios en áreas esencialmente rurales, con altas tasas de alfabetismo y fuerte presencia de peones y de pequeños y medianos cultivadores de café y de productos básicos. Este fue el caso de Santo Domingo de Heredia: el Bloque logró el 44,4 por ciento de la votación diputadil en tal circunscripción, clásicamente cafetalera desde el siglo XIX.⁹⁴

El texto de Carlos Luis Fallas, *El peligro de la dictadura*, fue publicado en 1935 por la Federación de Trabajadores del Atlántico; a diferencia del opúsculo de Carmen Lyra, que se concentra en el universo del café, el de *Calufa*, aunque fue escrito especialmente para los asalariados de las bananeras, está dirigido al conjunto de los sectores populares, tanto a los obreros como a los pequeños productores, comerciantes y

94. Para un microanálisis de Santo Domingo, véase: Gudmundson, Lowell, "Peasant, Farmer, Proletarian: Class Formation in a Smallholder Coffee Economy, 1850-1950". Roseberry, William, Gudmundson, Lowell, Samper, Mario, eds., *Coffee, Society and Power in Latin America* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1995), pp. 112-150.

propietarios. El conflicto capital-trabajo, en contraste otra vez con el enfoque de Carvajal, es definido como el que enfrenta al grueso de la población explotada con la gran burguesía explotadora.

La perspectiva de Fallas, electoralmente más eficaz que la de Lyra, evoca ya una posición tipo frente popular; sin embargo, en el folleto son visibles todavía una serie de planteamientos típicos de la fase discursivamente violenta del Partido, como la denuncia del Estado, por ser un instrumento represión, del aparato educativo y de la religión por engañar a los trabajadores, de una ley únicamente eficaz para la burguesía, y de la propiedad privada, la libertad y la patria, disfrutables solo por los explotadores. El énfasis de *Calufa*, en este contexto, en la unión entre las clases medias y los asalariados es interesante porque, aunque quizá expresaba una consigna partidista, también podía ser producto de su temprana experiencia de vida que, de acuerdo con su novela *Marcos Ramírez*, transcurrió entre una familia proletaria de San José y otra de agricultores prósperos en Alajuela.

La campaña electoral de 1935-1936, en la que fue escogido Presidente León Cortés, es el verdadero eje del folleto de Fallas, el cual denuncia los peligros de una victoria cortesista y tiende a equipararla con el inicio de una dictadura fascista. Esto último se explica, aparte de por la admiración que la cúpula del cortesismo tenía por Mussolini y Hitler, por el tono fuertemente anticomunista de su propaganda. El temor de ser ilegalizados y masacrados era muy intenso en el Partido, ya que sus contrapartes de Guatemala y El Salvador, bajo las tiranías de Ubico y de Hernández Martínez, acababan de experimentar procesos de esa índole.⁹⁵

95. Taracena, Arturo, "El primer Partido Comunista de Guatemala (1922-1932). Diez años de una historia olvidada". *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José, 15: 1 (1989), pp. 49-63. Alvarenga, *Cultura y ética de la violencia*, pp. 275-347. Molina y Lehoucq, *Urnas de lo inesperado*, pp. 123-124.

La parte final del texto de *Calufa* trata aspectos específicos de la vertiente del Caribe, en particular la organización de los trabajadores bananeros para enfrentar a la United Fruit Company que, junto con la burguesía criolla, se esforzaban por lograr que los comunistas fracasaran en las urnas en 1936. La expectativa de Fallas de que esto no ocurriría, y de que en los comicios de tal año el Partido aparte de conquistar la municipalidad de Limón elegiría al diputado por esta provincia, no se cumplió, un dato que destaca el desfase existente entre la participación del Bloque en la huelga de 1934 y el apoyo electoral que consolidó, posteriormente, en esa área geográfica.

La portada del opúsculo de Carmen Lyra es un grabado de Gilbert Laporte, en tanto que el folleto de Fallas incorpora otro de Francisco Amighetti, dos figuras del círculo de artistas que se configuró en la década de 1930 y que estuvieron muy cercanas al Partido, un aspecto que la investigación plástica ulterior usualmente tendió a descartar. Los dos creadores citados, aparte de elaborar retratos de dos líderes del Bloque, Carlos Luis Sáenz y Rómulo Betancourt, destacaron entre los que ilustraban *Trabajo* y varios libros de texto que fueron preparados por docentes de izquierda.⁹⁶


El retorno de estos dos escritos de Carmen Lyra y de Carlos Luis Fallas en el ocaso del siglo XX, supone una

96. Zavaleta, Eugenia, "Las 'Exposiciones de Artes Plásticas' (1928-1937) en Costa Rica", t. I (Tesis de Maestría en Arte, Universidad de Costa Rica, 1998), pp. 182-183. Echeverría, Carlos Francisco, *Historia crítica del arte costarricense* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1986), p. 79. Herra, Rafael Ángel, *El desorden del espíritu. Conversaciones con Amighetti* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1987), pp. 139-145. Montero, Amighetti, pp. 26-53 y 129-131. Ríos, *Costa Rica y la guerra civil española*, p. 107. Gómez, *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista de Costa Rica*, p. 67. Zúñiga, *Carlos Luis Sáenz*, pp. 234 y 276. El propio Amighetti, en una autobiografía de sus años juveniles publicada en 1972, es bastante discreto sobre los vínculos que tuvo con los intelectuales izquierdistas. Amighetti, Francisco, *Francisco en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1972), pp. 109-116.

ocasión propicia para valorar su pensamiento social y político y considerar críticamente la trayectoria de Costa Rica durante esta centuria, y especialmente en los últimos veinte años, cuando se configuraron los actuales procesos de debilitamiento y privatización del Estado y de deterioro de las condiciones de trabajo. La indignación de una y de otro por la violación de los derechos humanos entre vastos sectores de asalariados en la ya lejana década de 1930, ojalá que contribuya a que los costarricenses próximos al año 2000 abran sus ojos, oídos y corazones a quejas similares, provenientes hoy en día de distintos escenarios laborales, sobre todo de la maquila, en los cuales, como decía *Caluza*, se vive “...*bajo el látigo del capitalismo...*”

IVÁN MOLINA JIMÉNEZ

Nom : C. B. B. B. B.
 Prénoms : Marie
 No. de naissance : 15-1-1888
 à Paris, 10 rue de la Harpe



Fille de M. B. B. B.
 née le 15-1-1888
 à Paris, 10 rue de la Harpe
 Profession : ouvrière
 Nationalité : française

La nationalité actuelle est celle de son pays d'origine? (oui ou non) : oui
 Si non, indiquer : 1° Comment s'est acquise cette nationalité (naturalisation, mariage, etc.) :
 2° A quelle date :

Situation de famille (marié, célibataire, veuf, divorcé) : Célibataire

ENFANTS au-dessous de 15 ans accompagnant le titulaire de la carte ou résidant avec lui

NOMS	SEXES	LEU DE NAISSANCE
NOMS DES ENFANTS SUR LE QUINQUENNAIRE		
Nom :	Sexe :	Nationalité :
Prénoms :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :
Né le :	Né le :	Nationalité :

M. BOURNAIS
 demeurant à 10 rue de la Harpe
 Paris

Pasaporte de Carmen Lyra . (1920). Museo del Niño.



Margarita Castro Rawson, Carmen Lyra, Matilde de Buen, Manuel Mos, Luisa González, Carlos Luis Fallas (*Calufa*) y el niño José Mena. s. f. Museo del Niño.



Luisa González, Arnoldo Ferreto, Carmen Valverde, Carlos Luis Sáenz, Rómulo Betancourt, Manuel Mora Valverde, Carmen Lyra y Adela Ferreto, (1936). Museo del Niño.



Carlos Luis Fallas en su biblioteca. s. f. Víctor Manuel Arroyo, *Carlos Luis Fallas* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973), p. 120.



Carlos Luis Fallas, al fondo, durante la vela de Carmen Lyra (1949). Arroyo, *Carlos Luis Fallas*, p. 75.



Algunas portadas de *Marcos Ramírez* y de *Mamita Yunai* correspondientes a ediciones de estas obras en lenguas extranjeras. Arroyo, *Carlos Luis Fallas*, p. 104.

ENSAYOS

CONVERSACIONES CON LOS CAMPESINOS

CARMEN LYRA

EL GRANO DE ORO
Y EL PEON



Publicaciones del PARTIDO COMUNISTA
San José, Costa Rica

EL GRANO DE ORO Y EL PEON

De cómo se hace fortuna con el negocio del café. ¿Ha pensado Ud. alguna vez si es cierto que el gran capital del cafetalero don fulano de tal ha sido hecho honradamente y con sólo sus fuerzas?

Pues eso no puede ser. Cuatro manzanas de terreno, sí pueden ser atendidas por un solo individuo, pero más no. Y una finca pequeña, de unas veinticinco manzanas, ya requiere las fuerzas unidas de cierto número de individuos.

El dueño de una finca de diez manzanas en adelante podrá tener mucho dinero, pero si no encuentra jornaleros, no podrá cultivarla ni sacar de ella cosecha alguna. Todo el café que exporta en un año la casa Tournon por ejemplo o cualquiera otra casa exportadora de Tres Ríos o de Heredia, no ha sido obtenido con el esfuerzo de los dueños nada más, sino con el de éstos y el de los trabajadores que han hecho la limpia, la deshija, los hoyos, la aporca, la cogida, el beneficio de la fruta, la escogida del grano, etc. Ya ve Ud., la producción del café es la obra de muchos individuos, pero a la hora de la venta interviene nada más el dueño del beneficio como si todo el trabajo hubiera sido hecho sólo por él. Es decir, a las manos de una sola persona va a parar el valor del trabajo de muchos; dicha persona entrega a cada uno de los que le han ayudado una miseria, y se deja la mejor parte. El patrón toma,

como si dijéramos, el bollo que a otros les ha costado amasar y asar y se lo come entero, y a quienes sudaron haciéndolo y cuidándolo entre el horno los contenta con las boronas, alegando que él compró la harina y el azúcar y que el horno es propiedad suya. Lo que no explica es cómo consiguió el dinero para la harina y el azúcar y las fuerzas para la construcción del horno. Probablemente con el mismo método de que se valió para apropiarse el bollo.

La historia de cualquier rey del café costarricense Aseguran que la fortuna del gran cafetalero don zutano ha sido amasada con el sudor de su frente y con el esfuerzo de sus propias manos callosas. Que a este sudor y a este esfuerzo se debe que haya subido de humilde peón a poderoso rey. ¿Cómo principió a hacerse de plata este hombre que hoy es dueño de casi todas las fincas de café de San Vicente o de la Uruca o de Heredia? Dicen que cuando muchacho era un simple peón que tenía fama como orillero de mucho aguante. Por cierto que hacía sudar la gota gorda a los que le acompañaban en la palea. Después subió a mandador. Unos aseguran que era muy *cucharilla* con el patrón: otros que era muy honrado e incansable para el trabajo. No podía con la gente safa-lomos ni echada, y sacaba a los peones que trabajaban bajo sus órdenes, hasta la última gota de fuerzas, en beneficio del dueño de la hacienda. ¡Y pobre de aquel a quien encontrara robando leña o plátanos en los cafetales a su cuidado!

Eso sí, el celo de nuestro hombre sólo tenía que ver con esa clase de robos, pues parece que en

otros se hacía el tonto; por ejemplo en aquellos que consistían en ayudar al patrón a engañar en la medida—quitándoles por supuesto—a los que llegaban a entregar café al beneficio o a los cogedores o escogedoras. Como no tenía vicios, logró hacer unos ahorros y compró una finquita de ocasión, con la fianza de su amo que lo quería como podía querer al perro que le ahuyentaba de noche a los ladrones que trataban de meterse en sus dominios. Prestó unos reales a un interés alto y con hipotecá de un cafetal a un vecino en apuros, y como éste se atrasara en el pago, se cogió el cafetal por la cuarta parte de su valor. Por ese camino siguió haciéndose dueño de tierras. Pagaba peones para que le ayudaran a cuidar sus cafetales, pero no les pagaba un jornal que permitiera a éstos reponer las fuerzas empleadas en el trabajo, sino menos. Así a fuerza de robar energías a los trabajadores, de cogerse por cualquier incumplimiento del deudor, la finca de éste y por un valor mucho menor; de comprar por casi nada haciendas a finqueros apurados, fué haciendo su fortuna éste que hoy es todo un rey del café, cuyo dinero ayuda a subir a la Presidencia de la República a los don Cleto y a los don Ricardo; un personaje ante el cual casi todo el mundo se quita con respeto el sombrero. Para que él tenga lo que tiene, muchos trabajadores no han podido comer lo que necesitaban para reponer las fuerzas gastadas en la asistencia de las fincas de este hombre; muchos niños, hijos de trabajadores han muerto por falta de leche y muchas familias han quedado en la pobreza. Para que él concentrara en sus manos seis-

cientas y más manzanas de tierras, muchos pequeños propietarios se han quedado sin nada. En todas sus fechorías las leyes lo han amparado, porque las leyes están hechas para proteger al capitalista y no para amparar al trabajador. La gente que es partidaria de estos medios de hacerse rico, dice que nuestro cafetalero ha sido más vivo, es decir, más inteligente que los demás. Pero si todo el mundo fuera vivo al estilo de él, a estas horas no habrían quedado ni las colas de los seres humanos, porque en el afán de arrebatarse unos a los otros los bocados, todos se habrían despedazado.

El origen y desarrollo del capital de los grandes cafetaleros que no comenzaron siendo peones y el origen y desarrollo del capital de las casas extranjeras exportadoras de café, deben haber sido más o menos parecido a éste al cual nos acabamos de referir.

**El Peón
y el Beneficiador.**

¿Sabe Ud. cómo es que principalmente explota el patrón al peón? Pues muy sencillo. Por ejemplo en los hoyos de una vara cúbica que se abren en los cafetales: para abrir un hoyo, el trabajador necesita gastar cierta cantidad de fuerzas y el patrón debería pagarle un salario que le alcanzara para reponer sus fuerzas gastadas y para el sostenimiento de su mujer y de sus hijos. Pero no es así; el patrón le paga, en estos tiempos, a diez el hoyo, con lo cual el peón puede reponer digamos nada más que la décima parte de las fuerzas empleadas. De manera que el patrón se coge nueve partes del trabajo de un hombre. Ahora calcule Ud. lo que le quedará ca-

da año a un beneficiador en grande si a cada peón le quita en dicha forma.

Y si Ud. ha sido peón, no olvide lo que es abrir hoyos en los cafetales; lo más que puede abrir un hombre al día es de ocho a veinte hoyos (veinte hoyos cuando el individuo es muy fuerte). Para salir con ochenta céntimos o dos colones, salario que apenas le puede servir para medio comer con sus hijos, se ha visto obligado a echar casi el alma por el resuello bajo todo el sol. Cuando un peón ha abierto cuatro o cinco hoyos, deja empapado en sudor el suelo que pisa. Nos contaban hace poco que un patrón muy católico y muy honorable, contrató con sus peones a veinticinco céntimos el hoyo. Los hombres se levantaron amaneciendo para que les rindiera el trabajo en el que cada uno puso todas sus energías. Pero al a hora de pagar, el patrón se quitó, y dijo que la *hoyeada* le iba a salir por las nubes, y que el no les pagaba a veinticinco el hoyo como les había prometido sino a diez. Los pobres tuvieron que aguantar porque si no se quedaban sin trabajo. Esa es la libertad que el capital deja al trabajador: o aceptar el salario que el patrón tenga a bien darle o salir a aguantar hambre con sus hijos.

¿Y el trabajo del palero? Un palero que comieza a trabajar a las seis de la mañana está a las nueve desfigurado y casi agonizando de fatiga. Sobre todo nuestros trabajadores que se alimentan tan mal.

Dicen que hace poco, un patroncito cafetalero, hijo de un gran exportador de café que es dueño de un latifundio a unos cuatro kilómetros de San José, salió a pasear en su automóvil al cual le bajó

la capota para darse un buen baño de sol. Pues de eso casi muere de una especie de insolación. ¿Qué le ocurriría si lo pusieran en camisa y a todo sol a abrir uno de esos hoyos de una vara cúbica que pagan a diez céntimos en los cafetales de su padre? ¿O a palear una hora?

No olvide Ud. cogedora de café, que mientras el patrón beneficiador se está ganando mucho oro en el extranjero con el café que Ud. y sus compañeros han cogido, expuestos al sol o al agua y bien comidos de los moscos, oro que le servirá para vivir con lujo él y su mujer y sus hijos, a Ud. le pagan a razón de veinticinco céntimos la medida, medida en la que generalmente engañan pues hace más de una cajuela que es lo que a Ud. pretenden pagarle. ¡Cómo tienen que ser sus alimentos, cómo tienen que ser su casa y su vestido, trabajador de las haciendas de café, para que le pueda alcanzar con un salario que varía en los tiempos actuales entre cincuenta céntimos y dos colones diarios (dos colones en donde el patrón tiene sentimientos más «cristianos»). ¿Qué puede ahorrar Ud. para la época en que no haya cogidas o escogida o cualquier otro de los trabajos propios de los cafetales? Si el patrón es de aquellos que dan casa a sus peones y si Ud. vive en una de estas casas, vuelva los ojos y mire con cuidado en torno suyo: generalmente son casas de piso de suelo, sala, cuarto y cocina, cuando no una sola pieza que sirve para dormir y para cocinar, casas humientas, sin luz. ¿Porqué el patrón y su familia se sentirían avergonzados de vivir en una de las casas que ofrecen a sus peones?

De cómo hacen su negocio los exportadores de café. ¿Se ha dado Ud. cuenta, trabajador del campo, de cómo hacen su negocio los dueños de beneficio? Claro que se debe haber dado cuenta, porque lo han dicho mucho en los periódicos los pequeños productores de café y en el Congreso los diputados que quieren aparecer ante los ojos del pueblo, como gente que trata de remediarles sus congojas, lo cual les dará méritos para reelegirse en la próxima campaña política.

Vea Ud. lo que han acostumbrado hacer en Costa Rica estos respetables personajes que benefician y exportan café:

Allá por el mes de setiembre, comienzan a aparecer en los periódicos, noticias alarmantes para los pequeños productores, los peones y los pobres en general. Estas noticias consisten en dar el campanazo de que los otros países productores de café como el Brasil, etc. han mandado a Europa mucho café; que entonces vamos a tener gran competencia; que por lo tanto el café de Costa Rica va a tener que venderse muy barato; que nuestros exportadores de café van a sufrir grandes pérdidas o se van a arruinar. Pero todas estas noticias no son sino mentiras que los mismos exportadores de café mandan a los periódicos y los periódicos las publican mediante una buena suma de dinero.

Hay que pensar en el efecto que estas noticias tienen que causar en el ánimo del productor de café en fruta, quien generalmente ha pedido adelantos de dinero a las casas beneficiadoras para la a-

sistencia de su finca, adelantos que han sido hechos mediante la hipoteca de la misma finca.

Ejemplos de contratos de compra de café a los pequeños productores. ¿Ha visto Ud. alguna vez uno de esos contratos de compra de café a los pequeños productores?

Cada casa beneficiadora tiene su machote especial para dichos contratos, pero las diferencias no tienen importancia como no tienen importancia las diferencias entre los grillos y las cadenas que usan en los presidios de los países capitalistas.

He aquí dos ejemplos de machotes de dos casas beneficiadoras:

“Como consecuencia de este compromiso me obligo a entregar todo el café que produzcan mis propiedades así como el café de cualquiera otra finca que esté en mi posesión. La entrega del café la haré en la época en que los acreedores tengan abierto su citado beneficio. El precio será el corriente en el beneficio nombrado, el día de la entrega. Caso de faltar al compromiso consignado o si a los señores X y Z no les conviniera recibir la suma adeudada en café, me comprometo a pagar a los acreedores o a su orden el valor de este documento el día . . . en la oficina de los acreedores en San José”.

Además, el pequeño productor se compromete, en caso de no poder cumplir, a pagar intereses de demora al tipo del uno por ciento, costas personales y lo que cueste el pleito, daños y perjuicios y una multa de un diez por ciento sobre la parte de la

deuda no cubierta con café. . . Y como si fuera poco se le obliga a renunciar de antemano los trámites, del juicio ejecutivo y a dejar la cosecha de todo el año empeñada en una forma reglamentada por la ley, de tal manera, que cualquier descuido puede significar la cárcel para el deudor.

Aquí tenemos otro machote en el cual no se limitan a asegurarse los bienes del deudor, sino que también lo obligan a comprometer su propia persona. Se trata de un contrato de servidumbre personal que estuvo en vigencia hace unos cuantos cientos de años, en una época ya muy lejana que llamamos la Edad Media, en la cual los señores tenían siervos de cuyos bienes y vida podían disponer como si se tratara de ganado.

Dice así:

"Debo a los señores X.X. la suma de valor recibido por mi entera voluntad y satisfacción en dinero, y por tanto me obligo a pagar la referida cantidad en café en fruta en la próxima cosecha que entregaré en su beneficio de Vuelta de Jorco a más tardar el día al precio corriente en dicho beneficio el día de la entrega del café o en moneda real y efectiva de oro acuñada y corriente en este país, de la presente ley y peso, a elección de los señores X.X., y a su orden. Es entendido que me obligo además a entregar a los señores X.X. TODO EL CAFE QUE PRODUZCAN MIS FINCAS en la próxima cosecha el que será pagado en las mismas condiciones. En caso de no pagar este contrato lisa y llanamente me obligo a pagar los daños, costas y perjuicios

que a mis acreedores se les ocasionen y una multa de un veinte por ciento sobre lo que deje de cubrir con café, además de los premios de demora, (sin perjuicio de la ejecución), a razón del uno por ciento mensual. AL CUMPLIMIENTO DE LO ESTIPULADO COMPROMETO MI PERSONA Y BIENES PRESENTES Y FUTUROS RENUNCIANDO EXPRESAMENTE MI DOMICILIO, BENEFICIO DE ESPERA, cesión de bienes y todas otras leyes, fueros y derechos que pudieran favorecerme”.

Todo ésto quiere decir que:

1.—Por una suma cualquiera que recibe el productor como adelanto, queda comprometido a entregar al prestamista todo el café que produzcan sus propiedades. Lo natural sería que una vez pagada la deuda, quedara el productor en libertad de vender el resto del café a quien mejor se lo pagara. Pero si lo hiciera caería en INCUMPLIMIENTO, lo que traería sobre su cabeza todos los castigos que se vió obligado a aceptar de antemano para poder que le dieran un adelanto de dinero con qué atender su cafetal.

2.—La entrega del café deberá hacerla al precio que el beneficio haya tenido a bien fijar el día de la entrega. Ese precio puede ser una miseria, pero el productor de fruta no podrá reclamar y estará obligado a dar su café por ese precio aún cuando vea que le están robando.

3.—Los beneficiadores o prestamistas tienen derecho por el contrato, a recibir o no recibir el café y a exigir que en vez de éste le devuelvan el di-

nero adelantado con todo e intereses. Si el productor no pudiere pagarle en dinero, el acreedor podrá quitarle la finca enseguida y hasta la cosecha que fué dada en prenda.

El incumplimiento le puede traer al deudor las siguientes consecuencias: obligación de pagar la deuda sin reclamar nada, los intereses a que se comprometió, pagar costas personales y lo que cueste el pleito y una multa de un diez por ciento sobre la suma no cubierta con café.

En uno de esos contratos el deudor se compromete a **“renunciar el domicilio”**. Eso quiere decir que el acreedor tiene derecho a entablarle la demanda allí donde le convenga. Por ejemplo si el acreedor vive en Limón y el deudor en Vuelta de Jorco, aquél podría entablar en Limón su demanda contra el deudor y éste tendría que trasladarse al puerto para defenderse.

Por los meses de febrero o marzo, así que se han hecho ventas de café en Europa, se reúnen los cinco o seis grandes beneficiadores que en Costa Rica han logrado acaparar el negocio del café, para resolver el precio a que lo van a pagar ellos. Como Ud. supondrá, todos se pondrán de acuerdo para pagar el café al precio más bajo posible, y así obtener enormes beneficios, parte de los cuales dejan engordando en los bancos extranjeros y lo demás les servirá para vivir con lujo y comodidad, ir a echar su paseada a Estados Unidos, París y Roma en donde posiblemente visitarán al Papa y éste les echará su bendición; y para mejorar y ampliar sus fincas y comprar maquinarias. (Estas maquinarias que debe-

rían aliviar el trabajo del hombre, utilizadas por el capitalismo significan muchos peones que se quedarán sin trabajo y con hambre).

Cuentan que en una de estas reuniones de cafetaleros, un beneficiador de esos que no arrancan pelo sin sangre, propuso pagar, después de haber echado sus cálculos, a cuarenta colones la fanega. A lo que otro de los presentes, hombre todavía más sin conciencia que el primero, contestó que cuarenta colones era mucho, que pagaran a treinta colones. Replicó alguien que eso era jalarle mucho el rabo a la ternera, y por fin después de muchos dimes y diretes, convinieron en pagar el café a treinta y cuatro colones la fanega. Está demás decir que la policía no interrumpió esta reunión, ni nadie habló de robo y que todos estos señores se fueron a sus casas muy satisfechos de sí mismos, de su malicia para los negocios. ¡Y cómo serían de grandes los beneficios obtenidos ese año con la venta del café, que a uno de esos cafetaleros le remordió la conciencia, y después que pagó a treinta y cuatro colones como habían convenido, llamó de nuevo a todos aquellos a quienes les había recibido café y les dió trece colones más por fanega, es decir, pagó a cuarenta y siete colones la fanega!

¿Cómo no se va a hacer poderosa esa gente?
¿Creé Ud. todavía que esos capitales han sido amasados con el sudor y la honradez de sus dueños; que son algo sagrado que hay que seguir respetando como si les hubiese sido entregado por Dios mismo?

Ahora, es claro que en todo esto a quienes peor les va es a los peones que reciben salarios que les sirven para vivir agonizando.

¿Y a los que les toca ir a trabajar en la zona palúdica de Turrialba, Peralta, etc. zonas de donde regresan a menudo picados por el papalomoyo y siempre con esas calenturas del paludismo que ya no se les irán nunca de la sangre, y que les quemarán toda la energía y voluntad que les quedaban para dejarlos más esclavos que antes?

Pues sí; al productor en pequeño del café en fruta, no le queda más remedio que recibir lo que el beneficiador quiera darle por su cosecha, porque si no, corre el riesgo de quedarse sin el santo y sin la limosna. ¿Se va dando Ud. cuenta de cómo es esta libertad de la cual gozan los trabajadores—según dicen los ricos? ¿No se le parece a la libertad que los salteadores de camino dejan al pobre viajero cuando le caen encima, libertad que consiste en escoger entre dar la BOLSA o la VIDA?

Quién sabe para que un pequeño productor cuyo café haya sido mal pagado, ni un peón de Turrialba con fríos y calenturas entiendan cuando les hablan del GRANO DE ORO. El café es grano de oro para los cuatro grandes exportadores de Costa Rica, nada más.

Contaba entusiasmado el otro día un periodista de esos que sirven de rodillas al capital sea cual fuere la forma bajo la cual éste se presente, que en Tres Ríos hay un cafetalero con alma de poeta que siembra rosales entre las matas de café, para que estas fructifiquen alegres al ver las rosas. Lo que no dijo ese infeliz periodista, es que en Tres Ríos, que es una de nuestras mejores zonas cafetaleras, es también uno de los lugares de Costa Rica en

donde mueren más niños por falta de leche. ¿Cuáles niños? Pues los niños hijos de los peones de las fincas de café de Tres Ríos. ¿Qué importa que los niños de los peones mueran de gastro-enteritis por mala alimentación si los cafetos están alegres entre las rosas?

RESUMEN

Vamos a resumir las mañas, pequeñas y grandes de que se sirven directamente o aprovechan indirectamente los grandes cafetaleros para obtener los enormes beneficios o ganancias que le sacan a la industria del café:

1.—Pagando al trabajador menos de lo que éste necesita para reponer las fuerzas que ha gastado en el cuidado de la finca o en la recolección y beneficio de la cosecha.

2.—Haciendo adelantos de dinero sobre cosechas de café mediante hipotecas de fincas, con las cuales se quedan en cuanto el deudor no puede cumplir (de este modo se dejan a menudo fincas por la mitad, la tercera parte, etc. de su valor.

3.—Comprando fincas por la mitad, la tercera, etc. parte de su valor a terratenientes en apuros.

4.—Engañando en la medida a los que llegan a entregar café, a los cogedores y escogedoras.

5.—Fijando precios arbitrarios al café que compran, lo cual les permite obtener beneficios del ciento por ciento.

6.—Empeñándose en que el cambio suba para que el oro con que en el extranjero les pagan el café, se les convierta en muchos colones (Ud. sabe que si el cambio está al cuatro y medio, es decir,

si el dólar vale en nuestra moneda cuatro colones y medio, los exportadores de café gritan e intrigan para que el valor del dólar suba a cinco; seis y si es posible más colones.)

7.—Dando unos pocos miles de colones en las campañas políticas para comprar votos y poner de Presidente de la República a un hombre que no estorbe su voracidad de tiburones y les ayude, si es posible, a hacer sus negociazos con los cuales se repondrán los pocos miles que dieron y se embolsarán muchos más.

**Una de las máquinas
en donde se muelen
en Costa Rica vidas
de trabajadores
que el bagazo.**

Los cafetaleros y comerciantes forman como un trapiche en donde es molida la vida del trabajador a quien exprimen todo el jugo de sus fuerzas y lo dejan más seco y sin valor que el bagazo.

¿Qué importa al gran cafetalero que al subir el cambio suba también el precio de los artículos, hasta el de los de primera necesidad?

En estos días en que cafetaleros y comerciantes están en pleito, porque los primeros quieren que suba el cambio y los segundos que no, decía un viejo richachón cafetalero que tiene fama de no dar sal para un huevo, que si el cambio subía, ellos podrian disponer de más dinero y así dar más trabajo o aumentar los jornales: y que eso no afecta a los trabajadores, pues los artículos extranjeros que éstos consumen, son muy pocos: la manta y uno o dos más, cuyo precio no aumenta mucho. (Estos ricos no se pueden imaginar a un trabajador sino vestido de

manta y comiendo arroz, frijoles y plátanos; no se acuerdan que si ellos andan bien vestidos y comen bien es cabalmente por lo que dejan debiendo a sus peones.) Dar más trabajo significa pagar jornales de cincuenta céntimos o de un colón y aumentarlos es aumentarlos en un diez o una peseta lo más. En el primer caso quiere decir que el peón y su familia seguirán alimentándose, cuando les va muy bien, con arroz, frijoles y agua dulce y en el segundo, tendrán unos granitos más de arroz y de frijoles.

Al comerciante no le conviene que el cambio, suba, porque entonces las cosas que pide al extranjero le cuestan más colones.

En la lucha entre comerciantes y cafetaleros, unos y otros se sacan los trapos sucios. ¡Y qué trapos tan sucios son éstos! Lo que pasa es que nadie se da por entendido y todos quedan como las personas de conciencia más limpia del mundo. Las víctimas son siempre los trabajadores, porque si el cambio baja, los cafetaleros para no perder rebajan los jornales; y si el cambio sube y los jornales son aumentados en diez o veinticinco céntimos, el comerciante quita estos centavos en los artículos que vende para defenderse contra las pérdidas.

La propiedad territorial en Costa Rica Eso de que la tierra está muy bien repartida en Costa Rica va pasando a ser un cuento de camino. No nos vamos a referir a los latifundios del Guanacaste ni de las zonas bananeras en el Atlántico y en Pacífico. La tierra estuvo bien repartida en otro tiempo, pero no hemos podido librarnos de las trampas que el régi-

men capitalista va poniendo en todas partes, lo mismo en China que en los Estados Unidos, en Francia o en Costa Rica. Por donde quiera que Ud. vuelva los ojos, verá que cada vez las riquezas se van concentrando en menos manos. Lo que antes tenía cincuenta dueños, hoy tiene cinco nada más. La tierra ha corrido la misma suerte. Y es así que en Costa Rica, las pequeñas fincas de café han ido yendo a parar a unos pocos dueños que se han valido para lograrlo de los medios que ya conocemos. No hay más que pasar revista a cualquier región cafetalera. ¿De quién son casi todos los cafetales de San Vicente, San Juan, Tres Ríos, La Uruca, Heredia, Acosta, Turrialba, etc.? Para que fulano de tal sea dueño de seiscientos y más manzanas de cafetal tiene que haber mucha gente sin nada.

El hecho de que en el Registro de la Propiedad estén inscritos muchos dueños de finca, no quiere decir nada, porque un buen número de estas fincas están hipotecadas. Y una finca hipotecada, en estos tiempos, se puede decir que es más del acreedor que del deudor.

Los bajos precios a que se ha liquidado el café en los últimos años, han hecho que el valor de las fincas bajara también; y los pequeños productores se han visto obligados a hipotecar sus fincas, ya a las casas beneficiadoras ya a los bancos, por sumas insignificantes, pues bancos y beneficiadores sostienen que no es posible prestar mucho dinero con la garantía de propiedades que valen tan poco. Los dueños de haciendas pequeñas de café se han convertido en administradores de lo que ellos creen su

propiedad; pero el verdadero dueño es el banco o la casa beneficiadora que apenas adelantan la suma de dinero necesaria para que sean pagadas las planillas.

En los últimos años, la mentira de la baja del café propalada por los periódicos, por la boca de los propios interesados, por bocas pagadas expresamente, mentira protegida por gobiernos hechura de los mismos grandes cafetaleros, ha permitido que bancos y casas exportadoras hicieran magníficos negocios. Gracias a esa mentira, bajaron las propiedades, los productores de fruta vendieron por cualquier cosa su cosecha, no pudieron hacer frente a sus compromisos y sus fincas quedaron entre la tarasca de los respetables lagartos.

La unión de los trabajadores del campo y de la ciudad ¿Cree Ud., trabajador del campo, que debe seguir respetando este régimen capitalistas que permite semejantes cosas? ¿Cree Ud. que debe continuar eternamente un régimen dentro del cual el bienestar de unos pocos descansa sobre la miseria de miles de criaturas humanas? ¿Cree Ud. justo este régimen capitalista en que vivimos, en el cual la justicia manda a la Penitenciaría y hasta a San Lucas al que roba un racimo de plátanos y honra y da grandes puestos al que roba miles de pesos?

¿Piensa Ud., trabajador del campo, seguir ayudando a elegir gobiernos que están al servicio del patrón capitalista que aumenta su fortuna pagando a sus peones menos de lo que éstos necesitan para reponer las fuerzas que emplearon en su provecho?

Cada vez que se va a elegir un nuevo Presidente de la República, los grandes cafetaleros y otros capitalistas se ponen de acuerdo para lanzar un candidato que ofrezca las mayores garantías a sus instintos de rapiña, que no los obstaculice en su tarea de exprimir sin piedad las fuerzas del prójimo.

Mientras los trabajadores del campo y de la ciudad sigan creyendo que la organización social en que viven es intocable, que vale más malo conocido que bueno por conocer y mientras continuen desunidos, tendrán que vivir a las puertas de la miseria. ¿Acaso no les importa que sus hijos y nietos sigan siendo explotados en la misma forma en que ellos han sido explotados?

Los cafetaleros se unen en cuanto sienten la menor amenaza a sus intereses; pero los peones andan cada uno por su lado, respetuosos ante la riqueza del patrón, como si se tratara de algo que le hubiera bajado a éste directamente del cielo en premio de su virtud.

Mentira que la miseria la manda Dios: eso lo dicen los ricos, los serviles y los tontos para que Ud. y sus hijos la sigan aguantando.

¿Si la miseria la mandara Dios, porqué la desprecian los que tienen plata?

El Partido Comunista del mundo entero, lucha contra este régimen que mantiene sin trabajo y con hambre a millones de seres humanos para que unos pocos tengan todas las riquezas en su poder. No es cierto que el Comunismo proteja el crimen, la prostitución, el robo ni que incendie iglesias ni arroje bombas. Esas son mentiras que lanzan a los cuatro

vientos los capitalistas y sus servidores para seguir ellos mamando a gusto. ¿Sabe Ud. quienes fueron los que empujaron al mundo al gran crimen que fué la Guerra de 1914, en la que murieron millones de hombres, se bombardearon ciudades y se quemaron iglesias? Pues los capitalistas y sus servidores que hoy andan escandalizados porque el Comunismo quiere quitarles para siempre sus privilegios.

¿Sabe Ud. lo que quiere el Comunismo?

Que todo el mundo trabaje y que nadie tenga hambre; que las fábricas pertenezcan a los obreros que trabajan en ellas y las tierras a quienes las cultivan; que no haya niños que mueran por falta de leche; que todas las casas sean limpias, bien ventiladas y que les entre bastante luz; que no haya gentes que tengan que andar descalzas y expuestas a que los anquilostomas se les metan por los pies. Mienten los que afirman que los comunistas lo que quieren es quitar a los ricos lo que tienen para cogérselo ellos y disfrutarlo. No, por lo que luchamos los comunistas es porque no haya explotadores ni explotados, porque no haya la clase de los ricos y la de los pobres, sino una sola clase: LA CLASE TRABAJADORA.

Los capitalistas le hacen la guerra al COMUNISMO porque al triunfar el COMUNISMO se les acabarán sus privilegios. No olvide Ud. que para que pueda haber un rico tiene que haber cientos de pobres; es decir, que la riqueza de un individuo o de una familia tiene sus raíces metidas en la miseria de muchas personas.

.....
Trabajador del campo: no ayude más a su pa-

trón a elegir el Gobierno que a él le tiene cuenta; eso es como si Ud, remachara su propia cadena. Acuérdesse de que el Gobierno que le conviene a su patrón, es cabalmente el Gobierno que a Ud. no le conviene. ¿Cree Ud. que tan así no más pone su patrón miles de colones para una campaña política, por la linda cara del candidato? No. Los pone, porque después ese mismo Gobierno le puede tapar sus zanganadas o le puede ayudar a llevar a cabo negocios en los que se va a ganar el ciento por ciento. Ya ve, ¿qué han hecho hasta hoy los Gobiernos para impedir que los exportadores de café fijen a éste el precio que les da la gana y paguen a los peones jornales que apenas sirven para no morir de hambre? Piense que mientras ellos sin mayor fatiga, a veces sin moverse de un sillón se ganan miles de colones, a Ud. le pagan a diez el hoyo y a un colón el día de palea.

No vote por el candidato para Presidente de la República, diputado o municipe que le aconseja su patrón. El voto es secreto y si Ud. no se deja engañar, su patrón no sabrá por quién ha dado Ud. su voto.

El PARTIDO COMUNISTA es el único Partido de los trabajadores y Ud. debe votar por él. Todos los otros Partidos políticos que ofrecen ventajas a los trabajadores,—sin excluir al Partido Socialista,—no son sino trampas para coger votos de obreros y de peones, no son sino instrumentos del Capitalismo. Los llamados Partidos Socialistas son los más peligrosos, porque se hacen los que defienden los intereses de la clase que trabaja, cuando en realidad lo que tratan es de salvar los intereses del capitalista. Se pue-

de afirmar sin equivocarse, que cualquier Partido Socialista, no es otra cosa que el empeño de poner a comer en el mismo plato a los ratones y a los gatos, es decir, a poner de acuerdo a explotados y explotadores.

En Costa Rica se ha organizado ya el Partido Comunista. Hace dos años que trabaja despacio, pero con seguridad y constancia.

Los otros Partidos políticos se afanan solamente cuando va a elegirse un nuevo gobierno, y el fin de los que se empeñan en tales campañas, es el de prenderse, como un ternero de la ubre de la vaca, de los dineros que le entran a la nación. Pero el Partido Comunista no ha dejado de trabajar desde que se fundó, porque su objeto no es el de quitar un gobierno para poner otro igual, sino el de echar abajo el régimen capitalista.

Trabajador del campo: afíliese al Partido Comunista, una sus fuerzas a las de los peones y obreros que ya militan en él para esta lucha contra la desocupación y el hambre.

Trabajadores de todos los países, Unidos



L. FALLAS

DE LA DICTADURA

EL PELIGRO

LAS

ELECCIONES

Y LA ORGANIZACION

SINDICAL

A los trabajadores de los bananales de la zona Atlántica, vanguardia revolucionaria del proletariado costarricense, quienes en su heroica batalla de clase de agosto de 1934, pelearon no sólo por su derecho a vivir sino que también realizaron el primer episodio de nuestra segunda Independencia. Su huelga combativa y grandiosa, es la primera escaramuza en la cruzada por la liberación nacional, que culminará con el rescate para Costa Rica, de las tierras, vías de transporte y muelles del país, usurpados por los nietos de Walker, por los modernos bucaneros de la UNITED FRUIT COMPANY.

Carlos Luis Fallas
Secretario Gral. de la FTA.

"NO ES LA RESIGNACIÓN, SINO UNA VEHEMENTE PROTESTA; NO ES LA ESPERA, SINO LA OFENSIVA; NO ES LA CARIDAD, SINO EL SEGURO A CARGO DEL ESTADO; NO ES LA HUMILDE SÚPLICA POR UNA LIMOSNA, SINO EL ODIO DE CLASE ORGANIZADO Y EL PUÑO PROLETARIO DIRIGIDO CONTRA LOS RESPONSABLES DE LA CARESTÍA Y LA MISERÍA DE LAS MASAS; NO ES LA PREOCUPACIÓN DE SALVAR AL CAPITALISMO, SINO LA VOLUNTAD DE ORGANIZAR SU DERROCAMIENTO"

A. LOSOVSKY

SECRETARIO GENERAL DE LA
INTERNACIONAL SINDICAL ROJA

OBJETO DEL PRESENTE FOLLETO

En estos momentos, en que el hambre y todas las formas de la miseria azotan a la clase trabajadora del país, y en que los pequeños productores, pequeños comerciantes y pequeños propietarios están al borde de la ruina; en que para la masa laboriosa no se vislumbra sino un mañana miserable preñada de amenazas sangrientas, es de urgente necesidad que todos los que viven bajo el látigo del capitalismo se den cuenta exacta de lo que es la sociedad en que viven, del lugar que ocupan en ella, de las causas que originan el hambre, el dolor y la pobreza de los trabajadores; y muy especialmente del camino que deben seguir para terminar con esas condiciones de vida tan infelices. Con el objeto de que los camaradas de las bananeras del Atlántico puedan darse cuenta de todas esas cosas sin mucha dificultad, hemos escrito este sencillo y elemental folleto

DIVISION DE LA SOCIEDAD EN CLASES

El mundo o sociedad en que vivimos se encuentra dividido en dos bandos principales: el grupo de los explotadores y el grupo de los explotados.

El grupo de los explotadores está formado de BANQUEROS, DE GRANDES INDUSTRIALES, GRANDES COMERCIANTES, GRANDES FINQUEROS O LATIFUNDISTAS y otras gentes de esa calaña.

El grupo o bando de los explotados está formado por los obreros de los talleres y las fábricas, por los peones de las fincas, por los empleados mal remunerados, y aun por los pequeños comerciantes, los pequeños propietarios, y demás gentes que viven estrujadamente con el producto de un trabajo incesante. La parte más numerosa y más mal tratada de ese grupo la forman los OBREROS Y CAMPESINOS.

Ese grupo o clase de los explotadores, que nosotros llamamos BURGUESÍA, es un grupo reducido: apenas si cuenta un DIEZ POR CIENTO de la población del mundo. Sin embargo, tenemos que declararlo con ver-güenza, ese pequeño grupo DOMINA, MANDA, GOBIERNA en el mundo entero. Es dueño de las tierras, de las máquinas, de los edificios, de las fábricas, en fin de todas las fuentes de riqueza y medios de producción. Y con esas tierras, esas máquinas, esos ferrocarriles, esos vapores, esos talleres y esas fábricas manejados por trabajadores mal pagados, puede vivir sin trabajar, puede derrochar abundantemente sin haber producido nada. La burguesía es una clase explotadora que vive con el producto del trabajo ajeno.

La clase de los explotados o PROLETARIADO es, en cambio, una clase numerosa que compone el 90 por ciento de los habitantes de la tierra. Es sin embargo la clase dominada, la clase que produce para que otros derrochen y malgasten. Es la clase que derriba las mon-

tañas, que rompe y suda la tierra para hacerla florecer. Es la clase que produce desde el zapatón y el machete del liniero, hasta las locomotoras y los barcos de la COMPAÑÍA; desde el pavimento de las calles de la capital hasta los automóviles lujosos en que se pavonean orgullosos los capitalistas. Es la clase que lo produce todo y que no tiene nada; la clase que produce para que malgaste la burguesía. Esta sociedad dividida en clases entraña tanta injusticia, que en ella vive la burguesía, que no trabaja, como viviría un puñado de príncipes: para los burgueses la buena vida sin trabajar, la buena habitación, el descanso y la diversión en los teatros y burdeles, el manjar apetitoso en los hoteles de superior categoría, el vestido limpio y bueno y perfumado, la ciencia en las universidades y colegios, la medicina en las clínicas, y la consideración de todo el mundo. Para los trabajadores, para los proletarios, se quedan todas las desdichas: están hundidos en la ignorancia, pasan la vida hambrientos y haraposos, enfermos y condenados a entregar sus fuerzas y su vida en condiciones infernales por un plato de frijoles, para que los ricos, para que los privilegiados, los burgueses y sus lacayos hagan vida principesca.

Los linieros, tienen que vivir trabajando ruda-mente bajo las inclemencias del clima, entre la fiebre y la terciopelo, sin medicinas y sin hospitales, entre el fangal que quiere podrir los pies en los períodos de LLENA y con una paga miserable que no alcanza ni siquiera para sacarse el paludismo en la vejez. Y todo para qué? Para que los ríos de oro que producen los bananales se vayan a los BANCOS de los Estados Unidos, se vayan al bolsillo de señoritos y señoritas de la aristocracia extranjera y criolla, que gozan de esas riquezas que tanto cuestan sin conocer siquiera estos climas infernales.

EL ESTADO, MAQUINA DE REPRESION

Por qué razón el PROLETARIADO o clase trabajadora, siendo un 90 olo se deja oprimir y explotar por la BURGUESIA que apenas alcanza un 10 olo de la población? En donde está la fuerza de la burguesía, que siendo tan pequeña puede dominar a tantos? La fuerza de la burguesía está en su organización, y en la desorganización de los trabajadores.

Quién respetaría los privilegios de la burguesía si no fuera obligado? Y qué obliga al proletario a respetar esos privilegios? Lo obliga la LEY. Y qué es la LEY? Es un mandato de la burguesía, que deben obedecer los trabajadores. Y por qué lo obedecen los trabajadores? Porque detrás de la LEY se esconden los tribunales, las cárceles, la policía, las bayonetas, los rifles y las ametralladoras.

Los burgueses están bien organizados: tienen su CONGRESO para que dicte leyes que les permitan apropiarse de la tierra, que les permitan enriquecerse con perjuicio ajeno; y tienen jueces, tienen rifles y tienen cárceles para respaldar esas leyes si los trabajadores se niegan a obedecerlas. Y algo más: tienen la escuela y otras instituciones similares para educar a los proletarios desde pequeñitos en el respeto y la sumisión a los burgueses; les enseñan sólo aquello que conviene a la burguesía, convirtiéndolos, no en hombres capaces de luchar por su derechos, sino en mansos esclavos que se doblan bajo el látigo de los patrones.

Toda esa organización, toda esa máquina que sirve para hacer obedecer a los oprimidos y para REPRIMIRLOS cuando no obedecen, se llama ESTADO.

El Estado es, pues, en la actualidad, la máquina de represión de los Capitalistas contra los Trabajadores.

MENTIRAS EN QUE CREEN LOS TRABAJADORES

Entre esas cosas que le enseñan al trabajador desde chiquillo y que le convienen a la burguesía está el conformismo con la pobreza. «Bienaventurados LOS POBRES porque de ellos será el reino de los cielos» les dicen, para enseñarles que la pobreza es una bendición, y que deben estar muy contentos conque el patrón les pague mal el trabajo. “Primero pasaría un camello por el hueco de una aguja que un rico por la puerta del cielo” afirman, con el objeto de hacernos creer que la pobreza es una gran cosa y que debemos dejarnos explotar para poder ganarnos el cielo. Y ellos, mientras predicán la conveniencia de la pobreza, se valen de todos los medios, por sucios que estos sean, para hacerse cada vez más ricos, sin preocuparse de si ganarán o no ganarán el cielo que nos prometen a cambio de la pobreza.

Otras de las mentiras que nos enseñan son: la de la IGUALDAD ANTE LA LEY, LA SANTIDAD DE LA PROPIEDAD PRIVADA, la de que EL PUEBLO ES SOBERANO, la de que LA LIBERTAD Y LA PATRIA existen para todos.

IGUALDAD ANTE LA LEY

No hay tal igualdad ante la ley. Cuando los trabajadores en defensa de sus derechos se negaron a trabajar en la Zona Atlántica, fueron metidos por centenares a las cárceles y perseguidos y expulsados del país sin motivo; en cambio hace algunos días que un LACAYO de la burguesía el mandador de la finca CHIQUERÓS llamado MARCOS GUZMÁN asesinó a BENIGNO MORENO, un trabajador que defendía su derecho a la vida, y el asesino se pasea muy tranquilo y cada vez más fanfarrón.

LA SANTIDAD DE LA PROPIEDAD PRIVADA

El 95 por ciento de los obreros de las ciudades y el 80 por ciento de los trabajadores del campo, no tienen ninguna propiedad. Los que todavía conservan una pequeña propiedad, están a punto de perderla amenazados por la mala situación, por un BANCO o por algún acreedor particular, siempre dispuestos a cogerse el trabajo ajeno por una bagatela, mediante un embargo o un remate. Los capitalistas a través de los años, por medio de leyes y juegos financieros van acaparando todas las propiedades. La United por ejemplo, ha hecho enorme capital en Costa Rica, porque las leyes capitalistas le permiten importar mercancías extranjeras sin pagar impuestos, porque le permiten explotar a los trabajadores del banano, porque le permiten pagar muy mal la fruta al pequeño productor, porque le permiten arruinar al que quiera, para hacerse de esa finca cuando lo pretenda. La United, mediante esa clase de juegos, es dueña de la mitad de Costa Rica.

Frente a la United que ya es poderosa en nuestro país, no podrán prosperar empresas pequeñas; no podrán prosperar los pequeños comerciantes ante la competencia de sus comisariatos que venden mercaderías que no pagan los impuestos; no podrán prosperar los dueños de pequeñas fincas, porque a la compañía le interesa tener cogidos por el pescuezo a esos productores, pues si surgieran y se hicieran fuertes serían posibles competidores.

En este régimen la persona que hoy tiene algo termina por perderlo; la competencia desenfrenada da las ventajas al poderoso y permite la ruina de los pequeños productores y pequeños comerciantes en beneficio de los tagarotes. El pez grande se come al pequeño: esa es la ley del capitalismo. Los que un día fueron pequeños comerciantes, pequeños propietarios, en un pe-

río de crisis pierden cuanto tenían y van a caer en el montón de los desheredados, de los proletarios. Así, de la expropiación de los pequeños agricultores se forman los latifundios; de la expropiación de los artesanos se forman las grandes fábricas; de la abolición de la pequeña propiedad, que sí es ganada con el trabajo propio, se forma la propiedad capitalista, la propiedad burguesa, que es producto del despojo y el pillaje. Esa propiedad capitalista, que sólo sirve para explotar a las grandes peonadas, es una maldición para la humanidad entera, ya se encuentre en manos de los capitalistas nacionales, o bien haya sido vendida por éstos a las compañías extranjeras.

LA LIBERTAD

Le conviene al CAPITALISMO que las peonadas tengan tierra, que tengan semilla y medios de labranza? No. Le conviene que haya gran cantidad de hombres desprovistos de toda propiedad, para poder alquilarlos como peones a un precio ridículo. Por eso es que las leyes facilitan el despojo de las masas. El capitalismo y sus leyes tienden, pues, a empobrecer más y más a los trabajadores para poder manejarlos a su antojo y sacar mejores ganancias de su trabajo.

Cómo hablar de libertad entonces; de libertad para todos? El que no tiene como trabajar en lo propio, cómo hace para vivir? No tiene que ir a vender su fuerza de trabajo donde cualquiera otro que sí tenga esos medios no sólo para trabajar él, sino para que otros trabajen en su beneficio? El que no tiene medios para trabajar por su cuenta y beneficio, tiene que irse a alquilar donde cualquier explotador de hombres, de esos que siempre pagan mal el trabajo para sacar de allí sus ganancias.

El proletario tiene la libertad de trabajar o de no trabajar, nos dicen los burgueses para demostrarnos que sí existe la libertad para los trabajadores. Pero nosotros

preguntamos: Es cierto que el proletario tiene la libertad de trabajar o de no trabajar? No, no es cierto, puesto que el hambre le obliga a trabajar para comer todos los días. La libertad que tiene es la de alquilarse al patrón por cualquier jornal o morirse de hambre. No hay, pues, tal libertad para los trabajadores. El obrero o el campesino no tiene siquiera la libertad de escoger el lugar en donde se le ha de explotar. No es cierto que a los trabajadores les gustaría más vivir, aunque explotados, en mejores climas del país, o en los lugares que prestan mayores comodidades para vivir plenamente la vida? Sí les gustaría. Pero al capitalismo no le interesa la conveniencia del trabajador y por eso no le importa que la peonada viva en las mortíferas montañas del Atlántico con su familia metida en un rancho miserable, con un clima infernal y con aguas malsanas. Tampoco le importa que los hijos de los trabajadores vivan en la mayor de las ignorancias. La luz eléctrica, la cañería de agua sana y limpia, los buenos caminos, las casas higiénicas, las medicinas, el automóvil, el aeroplano y el radio, que apenas son una parte de esa prodigiosa civilización creada por el esfuerzo de los trabajadores, no existen del todo para los hombres de las bananeras, y en general para los trabajadores. Y qué le importa eso a los capitalistas? El capitalista no le interesa del trabajador nada más que explotarlo; nada más que su trabajo para convertirlo en dinero contante y sonante.

En cuanto a la libertad de pensar, de escribir o hablar, los trabajadores la tienen, siempre que lo hagan de acuerdo con los intereses de los explotadores. En cuanto un trabajador se da cuenta de su verdadera situación y critica las injusticias del régimen capitalista, o comienza a luchar y a organizar a sus compañeros de clase contra ellas, entonces se termina esa libertad; se le declara elemento pernicioso a quien se expulsa del país si es extranjero, o se mete en la cárcel si es del país.

LA PATRIA

Como se comprenderá por lo expuesto, mientras sean los capitalistas los que GOBIERNEN, los asalariados y las clases medias no podrán contar con una verdadera patria.

En la actualidad el concepto «patria» no sirve sino para engañar a los explotados, haciéndoles irse a matar a las fronteras por los intereses de los grandes potentados.

Costa Rica sí es PATRIA para los RICARDO JIMÉNEZ, LOS CANDUCHO GUTIÉRREZ, los VOLIO, los BEECHE, CORTÉS, etc., etc.; para todos aquellos que aquí viven a expensas del trabajo de los demás; para los grandes acaparadores de riqueza y explotadores de hombres. Además, puede ser PATRIA para todos los potentados extranjeros que aquí roban y oprimen a los trabajadores, amparados por el «GOBIERNO NACIONAL.»

En la huelga del año pasado, un número considerable de huelguistas eran COSTARRICENSES que protestaban contra la rapacidad de un grupo de PIRATAS YANQUIS cobijados bajo el nombre de UNITED FRUIT CO. Sin embargo el «GOBIERNO DE LA PATRIA» mandó su policía a respaldar a los MACHOS y a flagelar a los TRABAJADORES. Por lo tanto Costa Rica no es patria para los trabajadores aunque sean COSTARRICENSES; en esta tierra que se llama su PATRIA se les hace trabajar como bestias, se les roba la mitad de su trabajo, se les ultraja y desprecia, obligándolos a llevar una vida dolorosa y miserable. Y lo mismo les sucederá en cualquier país capitalista del mundo a donde llegaren, sea este país JAMAICA, NICARAGUA, FRANCIA O LOS ESTADOS UNIDOS.

Los trabajadores tendrán patria cuando, conquistando el PODER, arranquen los medios de producción a sus explotadores y organicen un GOBIERNO del PUEBLO y

para el PUEBLO, capaz de forjar la SOCIEDAD SIN CLASES, SIN MISERIA Y SIN EXPLOTACIÓN.

Si mañana los TRABAJADORES DE MÉXICO toman el PODER, los trabajadores NICAS, TICOS o de cualquiera otra nacionalidad que lleguen allá, podrán decir que MÉXICO es PATRIA para ellos. Si los trabajadores que vivimos en COSTA RICA tomamos el PODER, todos los explotados que aquí viven, o vengan luego, cualquiera que sea su raza, nacionalidad o color, podrán decir que Costa Rica es su Patria.

En la actualidad para los trabajadores del mundo no existe sino una Patria: LA RUSIA SOVIÉTICA, porque en aquel país los explotados derrumbaron el Capitalismo e implantaron un Gobierno de Obreros y Campesinos. Todos los demás países no son otra cosa que «patrias capitalistas»; «patrias para la burguesía» hasta tanto los trabajadores no las hayan conquistado, derrumbando el capitalismo.

EL PROBLEMA ECONOMICO Y LA LUCHA DE CLASES

La vida toda de la sociedad gira al rededor del problema Económico. De la situación económica en que viva, depende el grado de bienestar y cultura del individuo.

Hemos dicho que los capitalistas lo han acaparado todo, condenando al trabajador a vivir de su salario o jornal. Por lo tanto el problema fundamental para trabajadores y capitalistas ha sido y es en la actualidad el problema del salario.

Qué le conviene a los trabajadores?, que su salario suba, que su trabajo se pague mejor. Así podrá alimentar y vestir mejor a los suyos, tenerlos gozando de mejor salud, educarlos, divertirlos y divertirse; y en gene-

ral, hacer su vida un poco más humana. También conviene así a los pequeños comerciantes y pequeños industriales, porque habiendo mayor circulación de dinero mejora su condición económica y se alejan las posibilidades de ruina. Pero esto, que beneficia al pueblo trabajador, perjudica a los capitalistas, que al pagar el aumento de salario ven disminuir sus ganancias.

Qué le conviene a los capitalistas? Que los salarios bajen, pues así podrán hacer más ganancias, acumular más oro en sus cajas de caudales, y derrochar más dinero en sus vicios y apetitos mezquinos. Pero esto, que conviene a los capitalistas, perjudica a los explotados, pues la baja de salarios significa más hambre, ignorancia y desnudez en sus hogares.

Como se ve, las dos clases tienen intereses económicos opuestos: **TODO LO QUE BENEFICIA AL PUEBLO LABORIOSO PERJUDICA A LOS CAPITALISTAS; TODO LO QUE BENEFICIA A LOS CAPITALISTAS PERJUDICA AL PUEBLO TRABAJADOR.** Por eso la clase Capitalista y la clase Trabajadora son **MORTALMENTE ENEMIGAS:** los trabajadores luchan porque los salarios suban; los capitalistas luchan porque los salarios bajen.

Los capitalistas no convienen en elevar los salarios, sino obligados por LA PRESIÓN DE LAS MASAS o por CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES. En cuanto las masas se DESCUIDAN o las circunstancias los favorecen, los vuelven a bajar. En esta lucha el trabajador sólo se puede interesar y sólo se interesa por las mejoras económicas que son las VERDADERAS MEJORAS. Pero como estas mejoras perjudican a los capitalistas, **CÓMO ES POSIBLE QUE UN CONGRESO O UN GOBIERNO CAPITALISTA TOMA POR PROPIA INICIATIVA MEDIDAS O DICTE LEYES EN BENEFICIO DE LOS TRABAJADORES?**

Los capitalistas para vivir como tales tienen que explotar y oprimir al pueblo. Ya sabemos que el ESTA-

DO o GOBIERNO (para mayor claridad) no es otra cosa que una MÁQUINA FORJADA para facilitar esa opresión y explotación. Mientras esa máquina funcione, sea quien fuere el títere que la maneje, sea RICARDO JIMÉNEZ, sea CORTÉS o sea BEECHE, el pueblo tendrá que vivir esclavo y miserable.

Para conquistar una vida de HOMBRES, los trabajadores tienen que romper esa máquina, abolir el GOBIERNO BURGUÉS y los privilegios de los capitalistas.

LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES

Los trabajadores del mundo que ya han comprendido estas cuestiones, y que saben que los capitalistas están bien organizados en sus gobiernos, y que todos estos GOBIERNOS están unidos mundialmente y se ayudan entre sí para oprimir a las masas trabajadoras, han decidido Oponer a la ORGANIZACION MUNDIAL DE LOS CAPITALISTAS LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES.

No más divisiones estúpidas entre los trabajadores, que sólo benefician a sus enemigos de clase. No más divisiones por causa de razas o nacionalidades; los explotados de todo el mundo forman una sola masa que tiene que alzarse contra el capitalismo mundial.

El trabajador consciente sabe que en cualquier país capitalista del mundo en donde ponga el pie, sea Costa Rica, Nicaragua, Jamaica o Estados Unidos, tiene que unirse con los trabajadores que allí viven, contra los capitalistas que allí explotan. Esta convicción les ha llevado a organizar en todos los países agrupaciones de trabajadores de todas las nacionalidades llamadas SINDICATOS REVOLUCIONARIOS, y un PARTIDO MUNDIAL DE LOS OPRIMIDOS.

LA ORGANIZACION SINDICAL Y EL PARTIDO MUNDIAL O INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Los trabajadores más conscientes de cada oficio o de cada región en determinado país, se organizan en su SINDICATO; nombran su comité dirigente y contribuyen para los fondos de lucha. En esta forma se le enfrentan a la avaricia patronal.

Pero esta organización no basta. Tienen que unirse los SINDICATOS de ese país en una sola CENTRAL que dirija toda la lucha nacional. Los trabajadores le enfrentarán entonces al «gobierno nacional» del capitalismo su Organización Sindical Nacional, la que por medio de la presión de masas, huelgas generales, etc., arranca al CAPITALISMO mejoras para los trabajadores.

Pero la conquista de pequeñas mejoras de vida no termina con la esclavitud del pueblo. Es necesario la emancipación total, mediante la conquista del Poder para los explotados.

Con ese fin, los trabajadores han forjado su propio Partido de clase: El Partido Comunista. Con él participan en las campañas electorales, se orientan y disciplinan en la lucha por la Conquista revolucionaria del poder.

Mientras los trabajadores de un país no cuenten con sus Sindicatos y con su Partido Comunista, no podrán tener esperanzas de mejorar su vida, y mucho menos de su emancipación total.

Estos son los formidables medios de liberación del pueblo trabajador; por eso los capitalistas y sus sirvientes persiguen y calumnian con saña a las Organizaciones Sindicales y al Partido Comunista.

Apoyados en sus Sindicatos y dirigidos por el Partido Comunista, fué como en Rusia los oprimidos conquistaron su libertad.

Por levantar y sostener esas organizaciones y ese Partido, luchan y se sacrifican millones de hombres y mujeres del Proletariado Mundial; millares han sido asesinados por los esbirros de la burguesía, y miles y miles yacen en las cárceles de los países capitalistas.

Y como los Gobiernos burgueses se apoyan unos a otros en su lucha contra los trabajadores, éstos para ayudarse unos a otros en su lucha han unido todas sus Organizaciones Sindicales Nacionales en una sola Central Mundial: LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA; y todos sus Partidos Comunistas, en una sola organización que abarca el mundo entero: LA INTERNACIONAL COMUNISTA.

A la Organización Internacional de los Explotadores, se le enfrenta la Organización Internacional de los Explotados, compuesta en la actualidad por millones de hombres y mujeres que sostienen en sus manos callosas, en un gesto de heroica rebeldía, la bandera roja de la hoz y el martillo, símbolo de la liberación humana.

LA CONQUISTA DEL PODER Y LAS ELECCIONES.

Hemos dicho que mientras la Máquina de Represión o Gobierno Burgués se mantenga en pie, los trabajadores serán esclavos. Por eso el Partido Comunista Orienta a los trabajadores hacia la Toma del Poder. Pero el Poder Integro no lo tomarán los trabajadores por medio de las elecciones. La burguesía tiene en sus manos todo el aparato electoral, controla y dirige por medio de sus leyes y sus autoridades la farsa de las elecciones, y no va a dejarse quitar por ese medio el PODER que tiene en las manos. Los privilegios que tienen los burgueses son muy grandes, la vida que llevan es demasiado fácil y sabrosa; y como poseen el PODER, la policía, el ejército, etc., harán uso de esos medios

para conservar sus posiciones. Harán toda clase de esfuerzos porque el pueblo no despierte; pero si un día comprenden que es imposible enfilear a los trabajadores en sus rebaños electorales, y que a pesar de todos sus fraudes y maniobras los explotados van a tener una mayoría electoral, entonces mandarán al diablo las elecciones e implantarán una dictadura abierta y sangrienta contra los trabajadores. A sangre y fuego tratarán de impedir que los explotados conquisten su libertad, porque esa libertad significa el hundimiento de los privilegios capitalistas.

Y entonces por qué entra el Partido Comunista a las elecciones? Los trabajadores conscientes van a las elecciones con el Partido Comunista, porque en estas tienen campo para sus actividades de propaganda. Porque por medio de ellas llevan sus diputados al Congreso Burgués, cuyos sueldos vienen a engrosar los fondos de lucha y propaganda de sus organizaciones, y especialmente porque sus representantes en las Municipalidades y en el Congreso, aunque estén en minoría, servirán para desenmascarar las desvergüenzas del Gobierno burgués y probarles en la realidad a los trabajadores todavía engañados, que en los Parlamentos no se logran sino migajas, y casi siempre pasan solamente las leyes que convienen al capitalismo. Las que presentan los Diputados Proletarios para aliviar de verdad la situación del pueblo, las echan al cajón de la basura. Convencidos por esa realidad los trabajadores, comprenderán que lo que tienen que hacer es destruir la Máquina Capitalista de Gobierno para conseguir su liberación, y que eso no se puede conseguir sino venciendo la Violencia Capitalista con la Violencia Proletaria; se convencerán de que el único camino a seguir es el de la Revolución Social, y que mientras ese momento llega, si quieren mejorar en parte sus condiciones de vida deben respaldar la lucha

de los representantes obreros en el Congreso y las Municipalidades con la lucha sindical, presionando con las huelgas, etc., etc.

LA SITUACION EN COSTA RICA Y EL PELIGRO DE UNA DICTADURA FASCISTA

La crisis que actualmente azota al mundo, y que es una consecuencia del mismo régimen de explotación de las masas o régimen capitalista, ha afectado intensamente la economía del país.

La burguesía ha visto disminuir sus ganancias en los mercados extranjeros; y para reponerlas ha arrojado el peso de la crisis sobre la espalda de los trabajadores, cargándolos de impuestos, lanzándolos a la desocupación y aumentando la jornada de trabajo para obtener el mismo rendimiento con un costo menor, reduciendo los salarios y aumentando el precio de los artículos de consumo popular.

De tal suerte, la vida de los trabajadores se ha hecho imposible o poco menos. Pero ya los obreros y campesinos han comenzado a despertar; ya comprenden de donde viene su miseria y cómo deben luchar contra ella. Han forjado su Partido Comunista y han iniciado la organización sindical. A los zarpazos del capitalismo han respondido con manifestaciones tumultuosas, choques sangrientos con los esbirros de la burguesía, huelgas inmensas que han conmovido en el país los podridos cimientos del régimen burgués.

El Gobierno ha tratado de "levantar la economía nacional". Mas como contempla este problema desde su punto de vista burgués, todas sus medidas no han venido sino a beneficiar los intereses de los capitalistas; y como todo lo que beneficia económicamente a éstos perjudica a los trabajadores, lo que ha resultado es el em-

peoramiento de las condiciones de vida de las masas pobres del país. Por supuesto, que esas medidas se le han presentado al pueblo en una forma engañosa para que se crea que se han tomado en su beneficio. El Partido Comunista ha demostrado que eran simples estafas al pueblo, pero de nada han valido las protestas de los Diputados Comunistas.

Se estableció un impuesto sobre el ganado venido de Nicaragua; el precio de la carne ha subido; se beneficiaron los capitalistas ganaderos; el trabajador tiene que pagar más cara la carne, comer menos o no comerla.

Se estableció otro impuesto a la manteca extranjera; el precio de la manteca se fue a las nubes por esa y otras causas; se beneficiaron los capitalistas criadores de cerdos y el trabajador tiene que comer su miserable plato casi sin manteca.

Se estableció el CAMBIO LIBRE; el precio del dolar se ha duplicado y con él se ha duplicado el precio de todas las mercaderías. Los cafetaleros exportadores han hecho jugosas ganancias vendiendo sus dólares a precios más altos; el pueblo se muere de hambre.

Han elevado el precio de todos los artículos que consume el pueblo trabajador; lo natural sería que hubieran elevado también los salarios para que los trabajadores puedan comprar esos artículos encarecidos. Los representantes de los trabajadores, LOS COMUNISTAS, presentan un proyecto de ley para que se obligue a los grandes capitalistas a elevar los salarios; el Congreso Burgués mutila cínicamente ese proyecto, y fija un salario mínimo de doce reales y no admite que se fijen sanciones serias contra los violadores de la ley.

La Máquina de Opresión funciona incansablemente expoliando al pueblo en beneficio de los tagarotes.

Y éstos, no contentos todavía con esas medidas, aumentan cada día más el número de los sin-trabajo y rebajan sin misericordia los salarios. En algunos luga-

res éstos han quedado reducidos a la ridícula suma de UN COLÓN CINCUENTA. ¡Más o menos \$ 0.20 por un día de rudo trabajo, y para llenar las necesidades de una familia!

Los pequeños comerciantes y pequeños industriales están en bancarrota: los sueldos de los empleados de baja categoría han sido rebajados; montones de niños mueren diariamente por falta de alimentación y de asistencia médica; el hambre y la desesperación arrojan en brazos de los adinerados a hijas, hermanas y esposas de los proletarios y la prostitución se extiende en forma alarmante; las cárceles se llenan de delincuentes por desesperación, etc. Esta situación ha terminado por agotar la paciencia de las masas del país; las filas del Partido Comunista se compactan más cada día; el odio hacia los explotadores y el deseo de organización y lucha es general. Todo esto se desarrolla ante los ojos azorados de la burguesía. Esta ya presiente el estallido de la tormenta, pero está incapacitada por sus intereses de clase para solucionar la situación en forma lógica y humana. Ya tiene la experiencia de la huelga del Atlántico, con la que los trabajadores asestaron un fuerte golpe a sus intereses económicos, y que fue producida por el mal trato y los bajos salarios. Sabe que obligada por la crisis mundial, y para conservar sus privilegios, tendrá necesariamente que apretar cada día más el cuello del pueblo trabajador. Comprende que llegará el momento en que los campesinos de los cafetales y todos los explotados en general preferirán combatir valientemente en las calles luchando por sus derechos, que morir como cobardes junto con sus mujeres e hijos en el rincón oscuro de una covacha miserable. Este es el mañana que presiente la burguesía, como consecuencia lógica de sus rapiñas e iniquidades con las clases laboriosas: tendrá que hacerle frente a movimientos populares de protesta; a huelgas formidables y quizá san-

grientas, que significarán para los capitalistas enormes pérdidas, y el comienzo de la Revolución Social, que aboliendo todos sus monstruosos privilegios forje un mundo mejor para la humanidad.

Ya en este grado de conciencia proletaria, puede la máquina de represión, (el estado capitalista), seguir conservando la forma pseudo-democrática actual? Las migajas de libertad que aún quedan a los trabajadores en este régimen están siendo aprovechadas para la organización y el fortalecimiento de sus cuerpos de combate: para organizarse e instruirse revolucionariamente. Y a los trabajadores ya organizados y dispuestos a la lucha, no los puede contener la burguesía con el reducido ejército y la policía que tiene en la actualidad. Están, pues, amenazados con esta forma medio democrática del Estado, los privilegios de la burguesía criolla y con ellos los intereses del imperialismo yanqui, que sobornando a la burguesía nacional con sus brillantes dólares, mediante sus empréstitos y sus compañías saca enormes ganancias del país ayudado a arruinar al pueblo. Por otra parte, los Estados Unidos están en el peligro inminente de verse envueltos en una guerra imperialista. El canal de Panamá es el punto sensible del imperialismo del Norte y necesitan tener facilidades para defenderlo. Costa Rica está muy próxima al Canal y además, como el resto de Centro América y México, está colocada entre ese Canal y los Estados Unidos. Necesitan por lo tanto tener Gobiernos sumisos en estos países que les permitan unirse con ese Canal por medio de una carretera, la llamada «Carretera Panamericana», que ya se está construyendo con el fin de transportar sus tropas y material de guerra. Necesita Gobiernos que le entreguen también, como ya lo han hecho, las rutas aéreas y campos de aterrizaje y les permitan fortificar los puntos estratégicos de las costas, etc. Los explotados, despiertos y or-

ganizados en sus Sindicatos Revolucionarios y en el Partido Comunista son un serio obstáculo para semejantes maniobras. Ya se vió cómo, en las contrataciones del Hule y del Atún, los diputados comunistas, a pesar de ser nada más que dos en la actualidad, atacaron y desenmascararon valientemente la entrega escandalosa que de las aguas y puertos del Pacífico, y de las riquezas nacionales, hizo el Presidente Jiménez con el apoyo de su rebaño de diputados lacayos y de la burguesía criolla. Asimismo se vió como en la Capital los comunistas se opusieron resueltamente a que la Municipalidad burguesa le entregara la Sabana a las compañías yanquis de aviación. Por lo tanto al Imperialismo norteamericano no le conviene que las masas populares arranquen posiciones a la burguesía criolla, y menos que la derrumben pues el Gobierno Obrero y Campesino terminará con los privilegios que en el país tienen los capitalistas nacionales y extranjeros.

En resumen: La burguesía criolla para que no mermen sus ganancias con la crisis, tendrá que seguir expoliando al pueblo. Desesperado por esa cōtinuada expoliación, éste tratará de levantarse contra los explotadores apoyado en sus Organizaciones de Clase. La burguesía criolla y el imperialismo yanqui necesitan impedirlo. Cómo? Por medio de la fuerza, por medio de su policía, su ejército, etc., es decir, por su aparato de represión. Pero ese aparato en la forma que actualmente conserva no les sirve para contener el pueblo ya organizado. Necesitan reforzarlo, urgentemente fortificarlo, y esto lo harían como ya lo han hecho en otros países del mundo: aumentando la policía, equipándola convenientemente, creando un ejército bien remunerado y bien armado contra el pueblo, aboliendo por medio de leyes severas hasta los últimos vestigios de las libertades populares. Reforzado así ese aparato, y sintiéndose fuerte la burguesía ante el pueblo, lo haría funcionar contra el

movimiento revolucionario de los trabajadores: ahogaría las huelgas en sangre; asesinaría o encarcelaría a los combatientes más destacados del proletariado; prohibiría las organizaciones sindicales; perseguiría al Partido Comunista; cerraría los clubs obreros; prohibiría también la literatura revolucionaria, etc., etc. Con estas medidas se buscaría alargar un poco más la vida del régimen capitalista, y el pueblo, imposibilitado momentáneamente para la lucha, tendría que soportar condiciones de vida espantosas. A este nuevo tipo de Gobierno, a esta nueva forma de Dictadura, cuyo origen y desarrollo responden a necesidades de orden económico y social de la clase gobernante, y que es la única forma de gobierno que puede garantizarles la esclavitud popular, se llama Dictadura Fascista, y ya se ha implantado en algunos países.

El Fascismo, brutal y sangriento, con sus bandas de Camisas Negras o Camisas Pardas, verdaderas hordas de asesinos a sueldo; con sus disposiciones antiobreras, etc., etc., es el enemigo más grande del proletariado. Contra él luchan todos los campesinos, obreros e intelectuales honrados del mundo.

EL MOMENTO POLITICO Y LA DICTADURA FASCISTA

La agudización de la lucha de clases en el país y el peligro inminente de esa dictadura, se reflejan perfectamente en la actual campaña política que gira toda alrededor de esos problemas. Los capitalistas consideran LA DICTADURA como una necesidad inmediata; y las clases laboriosas la consideran como un peligro inmediato.

El problema a resolver por los capitalistas es el de si pueden y deben ya lanzarse contra las organizaciones obreras, y contra la masa popular en general, o si deben esperar todavía, haciendo algunas concesiones al pueblo, mientras refuerzan y organizan mejor su apa-

rato de represión. A esto se debe que el campo político capitalista se encuentre dividido en dos fracciones: CORTESISTAS Y BEECHISTAS.

León Cortés, para saciar sus ambiciones y la del grupo de políticos que lo rodea, le dice a los potentados que la pujanza del movimiento proletario es peligrosa ya, y que hay que proceder inmediatamente a su destrucción. El se ha comprometido a hacerlo si le ponen a manejar la máquina de represión, pues reforzará ésta con sus camisas negras, sus esbirros y toda la gente maleante de que se ha rodeado. En esta forma ha conseguido llenar las cajas de su Partido con el dinero de los más feroces explotadores de hombres del país, que ven en él al «hombre de mano de hierro», capaz de domesticar a las masas.

Los capitalistas enfilados en el beechismo, son los que comprenden que, violentar abiertamente a las masas populares en estos momentos es peligroso, pues éstas al ver atacadas sus organizaciones se alzarán fatalmente contra la dictadura, y ésta, con los actuales medios de represión de que dispone la burguesía, no podría resistir el choque, hundiéndose así, de una vez para todas, con sus privilegios de clase.

Consideran los capitalistas del beechismo, que para mantener el régimen burgués en el país les es necesario sostener el actual estado de cosas, para reforzar mientras tanto poco a poco el aparato de represión en forma que les asegure el triunfo a la hora de la represión obrera. Esto es, preparar la dictadura que necesitan pero en una forma gradual, para que cuando el pueblo trabajador se dé cuenta del peligro y lo quiera conjurar, ya sea tarde, pues la burguesía estará preparada para aplastarle sin peligro. Es por eso que los políticos beechistas atacan con ardor la cacareada DICTADURA CORTESISTA y es por eso que hacen derroche de demagogia democrático-liberal alrededor de Octavio Beeche.

CREENCIAS EQUIVOCADAS ACERCA DE LA DICTADURA

Las masas trabajadoras del país comprenden la catástrofe que se les viene encima; pero una parte de ellas, por no tener todavía la suficiente orientación revolucionaria no comprende el problema con la claridad necesaria, y se ha dejado engañar por las falsas apariencias que le han dado al asunto las camarillas políticas burguesas; ha llegado a creer que la Dictadura se implantará en Costa Rica porque lo quiere León Cortés y nada más. Por eso es que los que odian la dictadura y quieren luchar contra ella, creen hacerlo plegándose a las filas del demagógico Partido Beechista; y por eso es también que los cobardes corren a las filas del cortesismo creyendo que en esa forma, si Cortés triunfa, no sufrirán las consecuencias de la dictadura, que según ellos sólo será contra los trabajadores revolucionarios. De ahí que veamos a tantos trabajadores, pequeños propietarios, maestros, empleados de baja categoría, etc., militando en los rebaños electorales de la gran burguesía costarricense. Tanto los que piensan de un modo como de otro, están solemnemente equivocados.

LAS CONSECUENCIAS PARA EL PUEBLO DE UN GOBIERNO A LO BEECHE O A LO CORTES

Por lo explicado en estas páginas se comprenderá que la Dictadura Fascista no se implantará en el país cuándo y por qué un hombre lo quiera, sino que viene como resultado de necesidades de orden económico y social, que en determinado momento empujan a la clase gobernante a tomar esa medida, so pena de desaparecer como clase.

Sabemos también que en Costa Rica la Dictadura

es ya algo imprescindible para el sector más cobarde y reaccionario de la clase capitalista; y hemos explicado además los diferentes caminos que quieren seguir los políticos beechistas y cortesistas para llegar a élla.

Veamos ahora los resultados que para las masas populares daría cada una de esas dos tendencias una vez puestas en acción.

EL GOBIERNO A LO CORTES

Si los capitalistas que pretenden el establecimiento inmediato de la Dictadura consiguen llevar al poder al sanguinario y neurótico machetón de León Cortés y a su círculo, éste, para ser consecuente con ellos y con sus diabólicos instintos, tendrá que proceder inmediatamente al sometimiento de las masas populares. Para eso prepara desde ahora sus cuadros de esbirros y camisas negras. Para lograr ese sometimiento tiene que dirigir sus primeros ataques sobre las organizaciones revolucionarias de los trabajadores; condenar a la ilegalidad al P. C. y a las organizaciones sindicales; encarcelar o asesinar a los dirigentes obreros; prohibir el periódico TRABAJO y toda clase de propaganda revolucionaria; condenar violentamente las huelgas; en otras palabras, dejar al pueblo explotado sin medios de defensa.

EL GOBIERNO A LO BEECHE

Aseguran sus propagandistas, que Beeche seguirá las normas de Gobierno de Ricardo Jiménez. Demos por sentada esa afirmación. Tal afirmación quiere decir que tratará de mantener en el escenario nacional, la farsa democrática que más o menos se ha mantenido hasta la hora. Pues bien: la crisis capitalista se agudiza cada día más en el mundo entero. Los capitalistas, para con-

tener el hundimiento de sus intereses económicos, exigirán a su gobierno leyes y medidas para "proteger la industria nacional" y el Gobierno de Beeche, como el de Ricardo Jiménez, las dictará.

Hemos demostrado ya que todas esas leyes perjudican a las clases trabajadoras, y por lo tanto, la situación de éstas será cada día peor. Cuando tal suceda, los trabajadores organizados tratarán de impedir que se dicten esas leyes, por medio de sus representantes en el Congreso y de la lucha SINDICAL. E intentarán, a la vez, la mejora de sus condiciones de vida. Se sucederán los mitines, las manifestaciones de protesta, las huelgas, etc., y el capitalismo querrá terminar con la efervescencia popular, que puede originar la revolución, y para lograrlo el Gobierno de Beeche pretenderá prohibir las huelgas y la propaganda revolucionaria, escrita o hablada; perseguir al P. C. y a los Sindicatos; amordazar a como haya lugar a los dirigentes obreros, etc., etc.

Como vemos, el Gobierno de Beeche ni siquiera podría cumplir sus promesas de mantener las libertades democrático-burguesas.

CONSECUENCIAS

Ahora bien: sabemos ya que los salarios no suben sino es por la presión de masas. En la actualidad, en algunos sectores del país, Zona Atlántica por ejemplo, se mantienen a cierto nivel por el pánico que han dejado en los capitalistas los últimos movimientos huelguísticos. Pero una vez que el Gobierno burgués, sea con Beeche o con Cortés a la cabeza, haya dejado a las masas populares indefensas con la destrucción de sus organizaciones de lucha y la eliminación de sus dirigentes, qué sucederá?

Que al ver los capitalistas a los trabajadores sin po-

sibilidades de protestar ni de rebelarse, y empujados por sus intereses y por el imperialismo, se lanzarán sobre las expoliadas masas populares, con el afán de sacarles el mayor beneficio con un mínimo de costo: los salarios se irán aún más abajo, rebajarán los sueldos de los maestros y empleados públicos de baja categoría, aumentará más la desocupación; la ruina del pequeño comercio y la pequeña industria será definitiva, y la miseria espantosa en que se hundirán las masas trabajadoras del país, la sufrirán todos los explotados por igual, sin diferencias de nacionalidad, ni de filiación política.

En semejante situación, trabajando como bueyes por salarios que no alcanzan para nada, o condenados a la desocupación, con sus familias hambrientas o entregadas a la prostitución, los trabajadores, comunistas o anticomunistas, bechistas o cortesistas, nacionales o extranjeros, desesperados, y hasta por instinto de conservación se lanzarán a las calles a exhibir ante sus explotadores sus harapos y desgracia, a protestar violentamente contra la injusticia social, y a tratar de conquistar una vida mejor. Pero ya entonces habrá muy pocas esperanzas de victoria para los desposeídos: sin medios de lucha, sin dirección revolucionaria, sin organización alguna, frente a la burguesía que ha reforzado su aparato de represión y se ha fortificado.

De nada valdrá la abrumadora superioridad numérica de los explotados. Para aplastar su rebeldía y callar sus protestas, el garrote de la Represión llámase Cortés o Beeche el que lo maneje, caerá implacablemente sobre la cabeza de todos los oprimidos, sean extranjeros o del país, comunistas o anticomunistas, beechistas o cortesistas.

No tenemos sobre el particular un ejemplo demasiado claro? En la zona Atlántica y por mejoras de vida se alzaron todos los trabajadores contra todos los tagarotes bananeros. Entre esos trabajadores una gran

mayoría había militado en el Partido Electoral de Ricardo Jiménez, mientras que la mayoría de los tagarotes del Atlántico había combatido la candidatura de Ricardo Jiménez, apoyando con su dinero y presión a Castro Quesada. Sin embargo, el Gobierno de Ricardo Jiménez mandó su policía armada a defender a todos los tagarotes, castristas o jimenistas, nacionales o extranjeros; y a perseguir y ultrajar a todos los trabajadores, jimenistas o castristas, nacionales o extranjeros. Así es, pues, que los explotados en Costa Rica no podrán impedir la Dictadura ni esquivar sus efectos votando por Beeche o por Cortés, ni por cualquier otro candidato de la burguesía por más liberal y demócrata que se diga ser.

Para las masas populares del país el mañana es pues demasiado sombrío. La dictadura fascista, con todos sus horrores y miserias, se implantará fatalmente en Costa Rica, si los trabajadores no lo impiden.

No se deben olvidar las lecciones de Austria y España, países en donde para impedir la implantación del Fascismo, miles y miles de trabajadores tuvieron que sacrificar su libertad y su vida, ni los ejemplos de Italia, Polonia y Alemania, en donde por medio de ese régimen salvaje el capitalismo se está cebando con la sangre de millones de proletarios.

COMO IMPEDIR LA DICTADURA EN COSTA RICA

Todavía es tiempo de detener el paso del Capitalismo hacia esa forma de dictadura sangrienta. Para esto no le queda sino un camino a las masas laboriosas: fortalecer las filas del P. C., reforzar las posiciones por éste adquiridas (esto se debe hacer en parte en las próximas elecciones); y forjar en el menor tiempo posible, una poderosa Organización Sindical.

Si se realizan estas tareas rápidamente, el peligro de la dictadura habrá desaparecido.

Uniendo la lucha parlamentaria a la lucha huelguística y de calles, en una forma organizada, capaz de paralizar en todo el país y en un momento dado todas las actividades industriales, agrícolas, comerciales, los trabajadores impedirán cualquier intento de dictadura, alcanzarán mejoras de vida y se abrirán el camino hacia la conquista de un mundo mejor.

Todo trabajador consciente debe organizarse en su sindicato y prestarle decidido apoyo a su partido de clase.

Por la realización de estas tareas fundamentales luchan denodamente en la actualidad miles de trabajadores revolucionarios; en ella deben participar todos los explotados del país sin distinción de nacionalidades, de credos religiosos o de razas.

TAREAS A REALIZAR EN LA ZONA ATLANTICA

La Zona Atlántica juega un papel muy importante en la vida económica del país; en ella se han creado bananales inmensos en los que se explota, en condiciones infernales, a miles de trabajadores de distintas nacionalidades.

Esta rica región no es más que un Feudo de la United Fruit Co. tentáculo del imperialismo yanqui, que explota sus mejores tierras, monopoliza toda la producción y el comercio, y soborna a las autoridades locales.

Ahora, después del contrato del HULE, compartirá su dominio con la Good-Year, otro tentáculo del Imperialismo Norteamericano.

Los trabajadores del Atlántico se han distinguido siempre por su espíritu combativo y revolucionario, y

su organización juega un papel importante en el movimiento proletario del país. Han acogido con fervor los postulados del Partido Comunista, y bajo su dirección han tenido actuaciones que han horrorizado a la burguesía. Pero eso no es suficiente, porque todavía no cuentan con una buena organización sindical, y esa es una falla enorme que se debe corregir prestamente.

En el Atlántico todo movimiento de los explotados por conseguir mejoras de vida, por insignificantes que estas sean, se convierte inmediatamente en un movimiento anti-imperialista, al chocar con los intereses de la United. Y vienen los manejos del Ministro Americano, con la consiguiente intervención violenta del «gobierno nacional» para aplastarlo.

Para enfrentarse a esa situación y hacer valer sus derechos, necesitan los trabajadores una poderosa organización. Para llenar esa necesidad y las del movimiento proletario en general, dos son las tareas esenciales que deben realizarse en un plazo de muy pocos meses: **ROBUSTECER LA FEDERACIÓN DE TRABAJADORES DEL ATLÁNTICO Y ARRANCARLE A LA BURGUESÍA EN LAS PRÓXIMAS ELECCIONES LA DIPUTACIÓN Y LAS MUNICIPALIDADES DE LA PROVINCIA.**

LA FEDERACION DE LOS TRABAJADORES DEL ATLANTICO

En esta entidad revolucionaria están organizados más de mil trabajadores, pero esto es insuficiente. Es necesario que antes del primero de Mayo de 1936, todos los trabajadores de las bananeras, negros y blancos, nacionales y extranjeros, formen una masa compacta dentro de esa organización.

En cada finca o «trabajadero» los trabajadores deben reunirse, nombrar su Comité Dirigente y adquirir sus Carnets, quedando en esta forma organizados en su

CÉLULA, en la que retirarán su estampilla mensual. Todas estas células unidas, formarán la organización del Atlántico, dirigida por el Comité Central de la Federación, el cual se comunicará con todos los trabajadores por medio de circulares, que serán leídas y discutidas ampliamente en cada una de las células. En esta forma cada militante estará informado del desarrollo del movimiento y demás problemas que le puedan interesar.

La Federación de Trabajadores del Atlántico, contará dentro de muy poco tiempo, si todos los trabajadores responden, con fondos suficientes para editar su propio periódico, que es un arma poderosa de combate y propaganda, y adquirir todos los medios necesarios para sostener en debida forma cualquier movimiento huelguístico.

Cuando vean actuando esta máquina de defensa proletaria; cuando palpen sus resultados, y seguros del respaldo que contra el bloqueo de los capitalistas ella ofrece, los obreros del Ferrocarril y de los talleres de la Northern, muelles, bodegas, y en general los de Limón ingresarán a ella. La Federación de los Trabajadores del Atlántico será entonces una organización capaz de paralizar todas las actividades de la Zona Atlántica; y unida a las organizaciones sindicales del país, formará una poderosa máquina de lucha revolucionaria, que será freno de las ambiciones capitalistas y garantía de los intereses populares.

LOS MUNICIPES Y EL DIPUTADO

Las masas del Atlántico ya organizadas necesitan tener sus propios representantes en los parlamentos de la burguesía, para hacer valer, hasta donde sea posible allí, sus derechos y desenmascarar todas las desvergüenzas que se cometen a expensas del pueblo.

La Municipalidad es un organismo burgués soste-

nido con los impuestos que le arrancan al pueblo; y la de Limón, por ejemplo, no ha sido sino un medio para que engorden unos cuantos pillos vendidos en cuerpo y alma a la United, y para que lleven vida fácil algunos «burgueses honorables», que son verdaderos ladrones de levita.

A esta Municipalidad llegarán en mayoría los trabajadores revolucionarios; la mafia actual será barrida; los privilegios alcanzados por los tagarotes mediante el cohecho abolidos; y hasta donde sea posible, dentro del marco burgués, resguardados los intereses del pueblo.

Para defender los intereses de los trabajadores del Atlántico hay que atacar a la United; el diputado de los trabajadores de la Zona tendrá que ser el más encarnizado enemigo de las compañías imperialistas arraigadas en el Atlántico, y el portavoz de la Federación en el Congreso.

Para realizar esas labores parlamentarias, no es suficiente que los Representantes sean trabajadores únicamente; se necesita además que sean enemigos acérrimos del régimen burgués; probados en la lucha contra el capitalismo; capacitados por su orientación revolucionaria; y sobre todo, que militen en las organizaciones de lucha del proletariado, que serán las que los respalden y dirijan.

Los trabajadores conscientes de Limón y del resto de la Zona escogerán de las filas de su Partido de Clase, el PARTIDO COMUNISTA, a sus más preparados y combativos compañeros para que desempeñen esas labores.

Así, cuando las masas populares de esta región necesiten intervenir en los parlamentos, la Federación de Trabajadores del Atlántico girará instrucciones a sus representantes, y cuando cualquiera de éstos, sea en la Municipalidad o en el Congreso hable o proponga, la burguesía tomará en cuenta lo que exija o diga, porque sabe que por la boca de ese obrero hablan millares

de trabajadores organizados dispuestos a respaldarlo con movimientos que significan grandes pérdidas para los capitalistas; En esta forma los representantes proletarios sí podrán hacer labor efectiva, aunque parcial, dentro de los parlamentos de la burguesía.

La pujanza del Partido Comunista en el Atlántico es innegable. La United y la burguesía criolla presienten el triunfo electoral de los trabajadores, y, como es natural, harán toda clase de esfuerzos por impedirlo. Ya los dirigentes cortesistas y beechistas de Limón han hecho esfuerzos por unirse en la localidad, contra el partido de los explotados. No lo han podido efectuar por la repulsa de los pocos trabajadores que, sinceramente equivocados, militan en esos partidos, y que, aunque desorientados, sienten ya odio hacia los tagarotes locales y simpatizan con el Partido Comunista. Para eliminar esa resistencia, han querido formar una papeleta con «Obreros no Revolucionarios,» los que, por no estar orientados ideológicamente y por falta de conciencia de clase, pueden ser manejados fácilmente por los políticos burgueses. Con esta maniobra sólo quieren dividir la fuerza electoral de las masas laboriosas, creyendo que así podrán vencerlas. La United, que cree que un fracaso electoral apagará el espíritu revolucionario de sus esclavos, facilitará dinero a los políticos burgueses y tratará en esa forma de ahogar en oro la rebeldía de sus peonadas.

Los patrones presionarán hasta donde sea posible en el ánimo de los trabajadores; el Gobierno y sus autoridades presionará también y alcahueteará toda clase de fraudes y chanchullos contra el Partido Comunista, etc.

Sin embargo, todas esas maniobras conque el capitalismo tratará de burlar la voluntad de los trabajadores, serán deshechas por la rebeldía y el espíritu de sacrificio y de lucha de los explotados del Atlántico, que enfilados en el P. C. llevarán su propio representante al Congreso

y conquistarán la Municipalidad. Afirmamos rotundamente esto, porque sabemos que para los trabajadores del Atlántico, además de ser un deber, es cuestión de dignidad y vergüenza el derrotar a los políticos de la burguesía. Los han conocido muy de cerca; han sentido sobre sus propias carnes el resultado de las desvergüenzas de esa canalla.

Hace poco más de un año que los trabajadores de la Zona, empujados por las infames condiciones de vida en que los tenían los grandes bananeros criollos y la United, se alzaron en huelga. Luchaban, no para que les dieran granjerías, sino para se les pagara un poco menos mal su trabajo, y poder llevarle así un poco más de pan a sus hijos. Fueron momentos de honda angustia y duro sacrificio para las masas expoliadas del Atlántico; se le enfrentaban a la poderosa compañía yanqui y a sus secuaces criollos. Entonces todos los políticos de la burguesía, que hoy forman la plana mayor del Cortesismo y del Beechismo, aprovecharon la ocasión para congraciarse con los magnates del Dolar, atacando rudamente el derecho a la vida de los trabajadores del Atlántico.

Quién no recuerda la grito en el Congreso y por la prensa del faldero de Daniel Zeledón, jefe de acción del Cortesismo en el Atlántico, y la de Arturo Volio, Carlos María Jiménez, Castro Quesada, etc., jefes actuales del Beechismo?

Todos éstos, con el resto de los políticos burgueses que actuaban bajo cuerda, azuzaban implacablemente al Gobierno para que enviara su policía a liquidar a sangre y fuego el movimiento justísimo de los trabajadores. Y para justificar esa medida criminal, tildaron a los trabajadores explotados de las bananeras de vagabundos, bandoleros, incendiarios y asesinos, y ensalzaron cínicamente los salarios y el trato de los tagarotes criollos y la United.

Daniel Zeledón, aspirante a Candidato Cortesista por Limón, fue el primero en presentar acusaciones judiciales contra los huelguistas, en defensa de los tagarotes y aun hoy intriga perrunamente para que hundan en la cárcel a los dirigentes del movimiento.

Los aullidos de esa chusma de políticos envilecidos por el oro de CHITENDEN desataron la persecución, condenando así a los trabajadores de la Zona a internarse en las montañas, acosados como fieras, dejando abandonadas sus familias, comiendo raíces, durmiendo a la intemperie en los zuampales, expuestos a las lluvias torrenciales y a las picaduras de moscos y zancudos. Esos descastados batieron palmas cuando los esbirros del Gobierno incendiaron y saquearon los ranchos de los trabajadores de Veintiseis Millas: gozaron criminalmente con la deportación de decenas de trabajadores nicaragüenses que dejaban en el país a sus familias huídas en el dolor y la miseria; y gozaron también con los centenares que fueron encarcelados y ultrajados, etc.

Ahora el momento es otro: la United, los tagarotes criollos y esos mismos políticos temen el triunfo, en la Zona, del Partido de los Trabajadores. Necesitan mendigarle a éstos su voto.

¡¡LA HORA DE LA REVANCHA HA LLEGADO PARA LAS MASAS EXPLOTADAS DEL ATLANTICO!!

Cómo es posible que esta canalla miserable pretenda siquiera conseguir el apoyo de aquellos a quienes persiguió y calumnió?

¡NI UN SOLO TRABAJADOR DEL ATLANTICO QUE SIENTA CORRER SANGRE DE HOMBRE POR SUS VENAS PODRA PRESTARLES SU AYUDA!

Sería una afrenta vergonzosa y humillante para los trabajadores del Atlántico, el que aquí obtuvieran los partidos de la burguesía siquiera una mediana votación. ¡No! ojo por ojo, diente por diente. En los momentos decisivos de la lucha los actuales políticos beechistas y

cortesistas mordieron por la espalda a los trabajadores nacionales y extranjeros; hoy éstos mismos trabajadores sabrán luchar contra ellos y vencerlos.

El Partido de los Trabajadores no tiene un cinco para la campaña. No dispone ni necesita de propagandistas a sueldo. La campaña tienen que realizarla todos los trabajadores de la Provincia, negros y blancos, nacionales y extranjeros.

Es necesario boicotear las reuniones y toda clase de propaganda que en la Zona se atrevan a hacer los políticos cortesistas o beechistas.

Cada trabajador debe contribuir para los fondos de lucha y convertirse en un propagandista incansable de su partido. Y todos sin excepción deben prepararse para impedir el día de las elecciones, que se burle en las mesas electorales la voluntad de las masas populares.

Unidos todos los explotados de la Zona Atlántica, sin distinción de nacionalidad ni de raza en un fuerte abrazo fraternal, y cobijados bajo los pliegues del pabellón rojo de la hoz y el martillo, infligirán en las próximas elecciones una merecida dorrota a los dos partidos de la burguesía: La papeleta roja, del Bloque de Obreros y Campesinos (Partido Comunista) triunfará ruidosamente en toda la Provincia.

Obtenido el triunfo electoral y puesta en pie la Federación de Trabajadores del Atlántico, que ya hoy crece en forma halagadora, los trabajadores de la Zona Atlántica le habrán hecho honor a su prestigio revolucionario contribuyendo eficazmente a eliminar el peligro de la DICTADURA FASCISTA en el país y a despejar el camino que conduce a las masas oprimidas hacia su liberación.

Limón, 19 de Nov. de 1935.

El Comité Central de la Federación de Trabajadores del Atlántico acordó la impresión de este folleto del camarada Carlos Luis Fallas, Secretario General de nuestra organización.

Lo ha hecho, porque en estas páginas escritas por nuestro camarada ha visto no sólo un enfoque claro, razonado y sencillo de los grandes problemas de la clase trabajadora, sino también un análisis justo de las perspectivas políticas del país. Ahora, cuando la amenaza de una dictadura sangrienta se cierne sobre la población costarricense, cuando el fascismo anti-popular y salvaje amenaza con instaurarse en el país, las palabras del camarada Fallas tienen el valor de un alerta. Desoirlo sería hacernos cómplices indirectos de los sectores más reaccionarios y podridos de la clase gobernante costarricense, empeñados en sustituir la forma democrático-burguesa de gobierno por la dictadura implacable y sin embosos.

El c. Fallas es uno de los más queridos dirigentes del movimiento revolucionario de masas en Costa Rica. Es de los fundadores del Partido Comunista y ha trabajado con denuedo en la organización sindical y política de las masas proletarias. La represión y la cárcel no han quebrantado su voluntad de lucha. Durante los cinco años de militancia activa que lleva en el Partido Comunista, ha sido encarcelado once veces; y desterrado en una ocasión por un año a la provincia atlántica. Como buen revolucionario, aprovechó esta circunstancia para agitar y organizar a los trabajadores de los bananales; y para conducirlos a la combativa huelga de agosto de 1934. Durante todos los momentos de esa huelga, lo vimos siempre cumpliendo con su deber, ocupando los puestos de peligro y responsabilidad. La persecución salvaje que

se le hizo a través de las montañas del atlántico, cuando la huelga fué rota por los fusiles de Ricardo Jiménez y bajo la presión de la United Fruit Company, no sirvió sino para aumentar su odio de clase. Hoy sigue en la brecha, trabajando activamente en la organización de nuestra Central Sindical, que aspira a cobijar bajo su pendón de lucha a todos los explotados del Atlántico.

COMITÉ CENTRAL DE LA FEDERACIÓN
DE TRABAJADORES DEL ATLÁNTICO

Limón, 1º de diciembre de 1935.



«Tiembren las clases dirigentes ante la revolución que se avecina! En esta revolución los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas, y tienen que ganar todo un mundo. PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNOS.

MARX y ENGELS
(Manifiesto Comunista)

—::—

«Millones de obreros y campesinos en los países capitalistas se están haciendo esta pregunta: ¿Cómo puede impedirse la llegada del fascismo al poder y cómo puede ser derrocado cuando ya ha triunfado?

Esta es la respuesta de la INTERNACIONAL COMUNISTA: LO PRIMERO QUE DEBE SER HECHO, LO PRIMERO CON LO QUE DEBE COMENZARSE, ES ESTABLECER LA UNIDAD DE ACCION DE LOS TRABAJADORES EN CADA FACTORÍA, EN CADA DISTRITO, EN CADA REGION, EN CADA PAÍS, EN TODO EL MUNDO. LA UNIDAD DE ACCION DEL PROLETARIADO EN ESCALA NACIONAL E INTERNACIONAL ES EL ARMA PODEROSA QUE HARA A LA CLASE OBRERA CAPAZ NO SOLO DE UNA DEFENSIVA VICTORIOSA, SINO TAMBIEN DE UNA VICTORIOSA CONTRA-OFENSIVA PRENTE LA CLASE ENEMIGA».

G. DIMITROFF, Secretario Gral. de la I. C.

(Fragmento de su informe sobre la guerra y el fascismo sustentado en el VII Congreso de la Internacional Comunista).



¡Abajo el Fascismo asesino!

Imp. Falc6 Hnos

Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas, dos de los más prestigiosos escritores de Costa Rica, y autores de obras clásicas en las letras costarricenses, como *Los cuentos de mi tía Panchita*, *Mamita Yunai* y *Marcos Ramírez*, fueron también dos comprometidos militantes comunistas. El presente volumen reúne dos de los folletos que, en su condición de miembros del entonces Bloque de Obreros y Campesinos, elaboraron en la década de 1930. El feliz retorno de estos textos, apropiadamente introducidos por el historiador Iván Molina, le permite al lector de fines del siglo XX aproximarse a la cultura de izquierda que floreció setenta años atrás, con su particular sensibilidad social y política por las condiciones de vida de la llamada clase trabajadora.

EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

